

76



1922



1986

**PARTIDO COMUNISTA
DE CHILE**

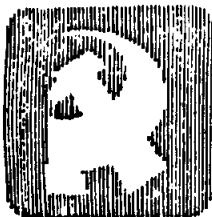
BOLETIN DEL EXTERIOR

74



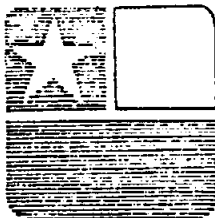
PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

BOLETIN del EXTERIOR



PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

BOLETIN DEL EXTERIOR



Nº 74

septiembre - octubre 1985

Págs.

LUIS CORVALAN: En la deuda externa se anudan todos
los dramas de nuestros pueblos..... 3

EDITORIAL

El gran problema de la unidad..... 7

LUCHA ANTIFASCISTA

Corvalán: es un deber terminar con la dictadura
a breve plazo..... 15
Declaraciones a "El Mercurio"..... 21
ALFONSO CARRASCO: Ante horribles degüellos se eleva
la lucha contra el sistema del terror... 30

ECONOMICO

HUGO FAZIO: Resumen económico segundo trimestre 1985..... 34

GASTON VARGAS: Base de la guerra de las galaxias en Isla
de Pascua: La amenaza del holocausto nuclear
toca las puertas de los chilenos..... 66

IDEOLOGICO

ORLANDO MILLAS: Un valioso aporte a la Historia del
movimiento obrero chileno..... 86
OSVALDO FERNANDEZ: Algunas reflexiones sobre el campo
ideológico donde debemos efectuar
nuestra intervención teórica..... 90
CLAUDIO GUTIERREZ: Tres tareas permanentes..... 96

DOCUMENTOS

Saludo al compañero Gromiko.....101

EN LA DEUDA EXTERNA SE ANUDAN TODOS LOS DRAMAS DE NUESTROS PUEBLOS

Intervención de Luis Corvalán, Secretario General del Partido Comunista de Chile en el Encuentro sobre la deuda externa de América Latina y el Caribe.
La Habana, 30 de Julio de 1985.

Presidente Fidel Castro,
señoras y señores,
amigas y amigos,
compañeras y compañeros:

Desde hace 26 años Cuba defiende sus conquistas revolucionarias y su independencia con firmeza indomable. Al mismo tiempo, está siempre de parte de los que luchan por la libertad y el progreso social en América Latina y en cualquier lugar del planeta.

La campaña que hoy lleva a cabo el Presidente Fidel Castro en relación con el gran problema de la deuda externa no debiera extrañar a nadie. Se inserta, precisamente, en la invariable conducta solidaria, internacionalista y antimperialista de Cuba. Dicha campaña constituye un valioso aporte a la lucha por el bienestar de nuestros pueblos y la independencia de nuestros países. La agradecemos de todo corazón y nos declaramos dispuestos a comprometernos en esta batalla y a poner en ella todo nuestro empeño.

Nos reunimos voceros de un amplio espectro democrático; gente de izquierda, de centro y de derecha, representantes de gobiernos, individualidades vinculadas a ellos y personeros que son sus críticos o adversarios. Esta conjunción se produce porque el problema que nos preocupa responde al interés común de todos y cada uno de estos sectores.

Necesitamos arrancar de la garganta oprimida de nuestros pueblos el nudo que los ahorca, el nudo de la deuda externa. El monto sideral que ésta ha alcanzado signi

fica que cada uno de los habitantes de nuestros países es deudor de más de 1.000 dólares, independientemente de que se trate del niño recién nacido en la choza más miserable o del anciano que nunca ha visto siquiera una moneda norteamericana. Es una deuda que se paga de la cuna a la tumba.

El problema de la deuda externa ha sido analizado al revés y al derecho por el Presidente de Cuba. Es el problema número uno de nuestros países, sobre todo allí donde las oligarquías se han asociado al capital financiero internacional para estrujar de conjunto a los trabajadores, imponiendo les salarios de hambre, dando origen a altas tasas de cesantía, es trangulando la industria que produce para el mercado interno.

En Diciembre de 1972, ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Presidente Salvador Allende dió una voz de alarma porque en ese año la deuda externa de los países en desarrollo había subido en pocos meses de 70 a 75.000 millones de dólares. "Este es-dijo entonces Allende-el drama del subdesarrollo y de los países que todavía no hemos sabido hacer valer nuestros derechos y defender, mediante una vigorosa acción colectiva, el precio de las materias primas y productos básicos, así como hacer frente a las amenazas y agresiones del neo-imperialismo. Somos países potencialmente ricos-continuó diciendo-y vivimos en la pobreza. Deambulamos de un lugar a otro pidiendo créditos, ayuda y, sin embargo, somos -paradoja propia del sistema económico capitalista- grandes exportadores de capitales".

Nueve días después, regresando de la Unión Soviética, habló aquí en La Habana, en la Plaza de la Revolución "José Martí". Refiriéndose nuevamente a la deuda de 75.000 millones contraída por los países en vías de desarrollo, Salvador Allende sostuvo que éstos jamás podrían cumplir los compromisos derivados de las exigencias de su amortización y pago de intereses.

Pues bien, esos 75.000 millones de dólares que hace sólo 13 años debían pagar en su conjunto los pueblos del Tercer Mundo, se han incrementado incesantemente y se han convertido hoy en una suma astronómica que se encamina a los mil veces mil millones, parte de la cual, casi la mitad, pesa como una lápida sobre los países latinoamericanos y caribeños.

En el caso de Chile, la deuda externa se ha multiplicado un poco más de cinco veces bajo la dictadura fascista. Sobrepasa con creces los 20.000 millones. Su servicio total está por sobre el valor de las exportaciones. Solo el

pago de sus intereses supera los 2.000 millones de dólares anuales.

A provocar y remachar este nivel de dependencia ha obedecido la política neo-monetarista impuesta por el imperialismo norteamericano y la guerra interna desatada a sangre y fuego por orden del Pentágono, la CIA y las corporaciones transnacionales.

Las detenciones permanentes, los continuos operativos policiales, las torturas, el degüello de opositores, el ultraje y vejación a mujeres indefensas y demás salvajes expresiones del terror fascista, se han puesto en práctica para imponer por la fuerza la inserción del país en el dispositivo político, económico y militar del imperialismo norteamericano, al cual ahora Pinochet pretende cederle de facto la Isla de Pascua para ser convertida en base militar al servicio de la guerra de las galaxias.

Consideramos que un problema de tanta magnitud como el de la deuda externa, en el que se anudan todos los dramas de nuestros pueblos, exige respuestas amplias y audaces. El ideal es que todos los países latinoamericanos y caribeños actúen de consuno. Si ello no es posible, al menos en una primera fase, es harto probable que uno o algunos gobiernos inicien la marcha. Debemos estar preparados para entregarle a ese o a esos gobiernos toda nuestra solidaridad, todo nuestro empeño, todo nuestro apoyo.

Aquí cabe una reflexión particular. De acuerdo con las normas que rigen las relaciones entre los países, el Estado que dirige Pinochet no debería ser excluido de ninguna acción colectiva relacionada con esta tarea, que interesa tan vitalmente a nuestra naciones, comprendido, por cierto, Chile. Pero, si nos atenemos a los hechos, no podemos sino constatar hoy que en este asunto Pinochet juega, como lo hizo en el caso de la guerra de Las Malvinas, el papel de Caín de toda América Latina.

En cuanto a la unidad interna, ésta puede lograrse en Chile, pero sin Pinochet. Precisamente, en la lucha por el no pago de la deuda externa, pueden y deben actuar de consuno los más amplios sectores ciudadanos afectados por esa carga, que ya se hace insoportable.

Todos nuestros pueblos están interesados en el éxito de los nuevos gobiernos democráticos de Argentina, Brasil y Uruguay, que sustituyeron a brutales tiranías

castrenses, y del nuevo gobierno del Perú que se inició hace unos días. Ese interés se vincula a la necesidad imperiosa de terminar con un terrible círculo vicioso, con aquella ley del péndulo que ha llevado a casi todos los países del continente a la fatídica alternancia que va de la dictadura a democracia y luego de la democracia a la dictadura. Se vincula, por tanto, a la necesidad de dar solución a los problemas básicos de nuestras naciones y, ante todo, al deber de enfrentar y abordar correctamente las cuestiones del endeudamiento externo, de la desigualdad en el intercambio comercial con las naciones capitalistas desarrolladas, del avance en la integración económica de nuestros países y del incremento en las relaciones con el campo socialista.

Tenemos la certeza de que este en cuentro, aunque ha sido convocado sin ningún compromiso previo, ayudará al desarrollo de los combates de los más amplios sectores sociales del continente, por el no pago de la impagable deuda externa.

Si queremos vivir en el siglo XXI una nueva vida, tendremos que decidirlo ahora, en los años que restan del siglo XX, en torno a grandes causas como la que hoy nos congrega.

Muchas gracias.



EDITORIAL

EL GRAN PROBLEMA DE LA UNIDAD

Las declaraciones formuladas por Luis Corvalán a "El Mercurio" ponen el acento en un asunto primordial. Corvalán plantea: "Hasta los niños de pecho comprenden que, hoy por hoy, ningún arco sectario, ningún partido o bloque de partidos puede por sí solo desarrollar la movilización social que se requiere con mira a poner fin al régimen imperante y conducir al país a la democracia. Del mismo modo, ningún partido o grupo restringido de partidos podrá encarar con éxito la difícil situación que vive el país, que se agrava día a día y que dejará como herencia la dictadura. Lo que se requiere es la unidad de todos los chilenos amantes de la democracia y del progreso social. Asumen una gran responsabilidad a aquellos que se cierran ante esta evidencia. Digámoslo francamente: los que mantienen políticas excluyentes están de hecho favoreciendo la prolongación de la dictadura".

Este es el gran problema de hoy. Lo dicho por Corvalán interpreta una profunda preocupación y el pensamiento claro de los más vastos sectores nacionales, que quieren apresurar el término del régimen tiránico y reclaman se deje de poner obstáculos al acuerdo de toda la oposición sin exclusiones para devolver a Chile la libertad y establecer un régimen democrático. El clamor por un entendimiento democrático surge potente desde la base social. Los millones de chilenos haziados del fascismo, los obreros atropeados y pauperizados, los desocupados lanzados a una pavorosa hambruna, los trabajadores esclavizados en el P.E.M. y en el P.O. J.H., las masas campesinas desposeídas de la tierra y del trabajo, los contingentes combativos de familias de las poblaciones populares, las mujeres, los jóvenes, los estudiantes que se levantan rebeldes en busca de nuevos horizontes, los profesionales, los jubilados y pensionados que sienten la incesante reducción de sus remuneraciones, los trabajadores de la cultura, las capas medias de la ciudad y del campo endeudadas hasta la coronilla y arruinadas, los empresarios agobiados por la política económica que traza el Fondo Monetario Internacional, los elementos religiosos angustiados por los crímenes y la ferocidad del terrorismo de Estado de Pinochet, en suma el país entero no puede entender ni menos justificar los juegos de pequeña politiquería a través de los cuales algunas directivas de partidos se niegan a la uni-

dad para resolver el asunto fundamental de restablecer la soberanía popular.

Corvalán pone los puntos sobre las íes al decir a "El Mercurio": "Pareciera que algunos le temen a la fuerza de la lucha y la unidad de todo el pueblo o no se atreven a marchar por el camino de la unidad y la lucha, por la senda del entendimiento con todas las fuerzas opositoras, porque eso disgusta al Departamento de Estado y consideran que nada se puede hacer en Chile sin la venia de dicho Departamento. Quienes así piensan aparecen también dispuestos a dilatar una definición y a esperar 1989. Me parece francamente inmoral tal conducta, aparte de que hay en ella una buena dosis de ingenuidad o ilusión. 1989 no asegura nada y en el cronograma de la dictadura es sólo una nueva estación de tránsito para seguir como tal por lo menos hasta 1997".

Precisamente porque ha colocado las cosas en su lugar, se intentó, a través de una distorsionadora operación publicitaria, deformar lo expresado por Corvalán y arremeter contra cosas que no dijo y se le atribuyen. Pero su llamado al entendimiento unitario para redoblar la lucha y poner fin a la tiranía corresponde a un imperativo del momento.

En la entrevista de prensa que dió el presidente del Partido Radical, Enrique Silva Cimma, sobre su visita a Perú y Venezuela hizo notar la gran solidaridad continental con las fuerzas democráticas chilenas. Eso es un hecho evidente. Al coincidir recientemente en Caracas la presencia de varios dirigentes chilenos - el miembro de la Comisión Política del Partido Comunista Orlando Millas, el presidente del Partido Demócratacristiano Gabriel Valdés, el presidente del Partido Radical Enrique Silva Cimma y algunos exparlamentarios residentes en ese país - se hizo evidente la solidaridad muy amplia con nuestro pueblo y, también, la inquietud porque en Chile se retarda la unidad sin exclusiones de las fuerzas democráticas.

En una declaración emitida en Santiago a comienzos del mes de agosto, el Partido Comunista destacó como un gran acontecimiento la firma del documento conjunto de la oposición "Por el reencuentro democrático del pueblo de Chile". Más de doscientos representantes de los partidos políticos opositores - en el espectro más amplio alcanzado hasta ahora, desde la derecha hasta la izquierda -, del movimiento sindical, de las organizaciones sociales femeninas, de pobladores, juveniles, estudiantiles y de otros sectores, suscribieron en la sede de la Comisión Chilena de Derechos Humanos el llamamiento a la unidad y a la movilización inmediata para poner término a un sistema que, como se señala textualmente,

"entraña una cultura de violencia y de intolerancia y de crueldad, que expropia al pueblo su dignidad y soberanía y destruye los cimientos de la patria". El documento subraya que hoy "aparecen comprometidos en Chile los valores esenciales e intransables de la vida y la convivencia. Por ello, las legítimas diferencias en aspiraciones e intereses carecen de significado cuando la dignidad y la existencia del ser humano son despreciadas y amenazadas cotidianamente".

Los firmantes del documento "Por el reencuentro democrático del pueblo de Chile" señalan que es más que una declaración opositora y representa una base de acuerdo amplio en función de la acción y de la movilización social.

Las múltiples y masivas manifestaciones desarrolladas en poblaciones y barrios populares del oriente y sur de la capital a partir de la tarde del jueves 8 de agosto; luego, el día 9, en las proximidades de La Moneda, en la Plaza de Armas y en otros sectores del centro; la batalla de siete horas librada contra los carabineros por la oleada de manifestantes - trabajadores, estudiantes, profesionales, mujeres - que pugnaban por concentrarse junto a la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile; los numerosos velatorios en los barrios; las barricadas, los desfiles, los caceríos, los entreveros con la policía en las aglomeradas poblaciones; la multiplicidad de acciones de protesta desarrolladas en Viña del Mar, Valparaíso, Rancagua, Concepción, Temuco, Puerto Montt, Punta Arenas y otras ciudades, son expresiones del combativo estado de ánimo de vastas mayorías del país, reflejan el rechazo activo hacia el régimen que sofoca la libertad y que impone la miseria. De nuevo, el martes 20 de agosto, día de O'Higgins y jornada contra el exilio y por la libertad y el derecho a la vida en la patria, las fuerzas represivas, aunque se desplegaron con furia, fueron incapaces de detener la marea de las grandes manifestaciones populares, que se prolongaron combativamente en especial en las poblaciones y en las comunas populares. Las fuerzas policiales no sólo utilizan bastones, carros lanza-agua y bombas lacrimógenas para impedir la legítima expresión política de la ciudadanía, sino que además hacen uso con criminal irresponsabilidad de armas de fuego. Frente a tales hechos, resultan irrelevantes y grotescos los intentos del régimen por culpar de la violencia a los manifestantes. Al mismo tiempo, se justifica plenamente que el pueblo desarrolle su autodefensa y adopte las medidas necesarias para defender su vida mientras sigue avanzando en su movilización por sus derechos, por la soberanía popular, por la libertad y la democracia.

Puede decirse que en el terreno de la movilización social se alcanza en el país en estos momentos un nuevo nivel elevado. Dentro de este proceso, reviste gran importancia la reunión en un solo gran Pliego de las reivindicaciones de la clase obrera condenadas a través de una vasta discusión que impulsó el Comando Nacional de Trabajadores, las de los pobladores, las de los estudiantes, las de los profesionales y las de los comerciantes, transportistas y otros sectores de capas medias. El pliego conjunto resume las principales reivindicaciones económicas y sociales concretas de los diversos núcleos de la población de las ciudades y, junto a ellas, de los agricultores y campesinos, así como sus objetivos políticos globales. Es una vasta plataforma cuya popularización más amplia va a permitir, sin duda, la activación e incorporación a la lucha de nuevos contingentes sociales en la perspectiva señalada por el Comando de un nuevo paro general de actividades en un futuro cercano.

Hacia el mes de septiembre convergen movilizaciones planteadas por las fuerzas democráticas en el ánimo de alcanzar el término de la tiranía.

Fue el ascenso de las acciones de masas y en especial el repudio incontenible de los más amplios sectores a la criminalidad del régimen evidenciada en el degüello de José Manuel Parada, Manuel Guerrero y Santiago Nattino, lo que condujo al término del Estado de Sitio, al mostrarse que no conseguía contener la indignación ciudadana.

Y ha sido este desarrollo constante de la movilización social el que obligó a la tiranía a resignarse a que fueran juzgados los criminales a su servicio que intervinieron en el degüello de Parada, Guerrero y Nattino. Este es un primer golpe al aparato represivo fascista, que ha traído consigo muchos coletazos. Se trata de la mafia dirigida por el coronel Fontaine, incrustada en Carabineros, que desempeñó un papel de importancia en el operativo fascista mediante el cual se asesinó bajo el gobierno popular al Edecán Naval comandante Arturo Araya. Estos fascinosos organizaron los crímenes de Lonquén, del Laja y muchos otros a través del país ejecutados por personal de carabineros. Su desmascaramiento ha enfrentado a ese comando asesino con otros de los cuerpos represivos, acentuando la descomposición de los dispositivos fascistas. En cuanto al propio servicio de carabineros, la comprobación de que perpetró el degüello lo remeció de pies a cabeza, ocasionando la espectacular caída de Cesar Mendoza de sus cargos de General Director y de miembro de la Junta Militar y la

remoción de un alto número de generales, coroneles y otros oficiales de diversas graduaciones.

Pero, esto no satisface el clamor nacional contra los crímenes de Pinochet. Un obispo, el de Linares monseñor Camus, ha planteado la necesidad de que renuncie el propio Pinochet.

La voluntad de hacer algo y más en defensa de la vida y de la libertad y reclamando los derechos al pan, al trabajo y a la seguridad de los chilenos se manifiesta vigorosamente en la base social. El Colegio Médico de Chile ha actuado en forma ejemplar al identificar a uno de los monstruos torturadores, un médico degenerado, Carlos Hernán Pérez Castro, cobarde flagelador de mujeres, domiciliado en el regimiento Lautaro de Rancagua, suspendiéndolo del ejercicio profesional. Dos batallas de masas lograron éxito: la de los estudiantes de la enseñanza media que exigían la reapertura del Liceo Alessandri Palma clausurado arbitrariamente por el anterior Ministro de Educación y la de las mujeres reclamando que volviera a darse leche a los niños en vez de arroz. Estas victorias y la caída del ministro que había embestido contra los estudiantes muestran que en el país se crean, a través de la lucha, nuevas condiciones. En estas circunstancias, la reunión nacional de organizaciones femeninas en ánimo de combate y los actos de solidaridad con Nicaragua figuran entre otros innumerables índices del despliegue de un multifacético y rico movimiento de masas que irrumpe en diversas formas e interpreta un ánimo colectivo de obtener cambios.

Una de las características de tal conmoción nacional es que las luchas resistiendo al fascismo y desarrollando su rebelión contra él, que cobran admirable coraje y gran tenacidad, colocan en plano destacado el tema fundamental del imperialismo. Ello se manifestó, en el reciente mes de julio, en relación al día de la Dignidad Nacional, aniversario de la nacionalización por el gobierno del presidente Allende de la Gran Minería del Cobre. En movilizaciones de las últimas semanas han seguido presentes los grandes asuntos que preocupan al país, entre ellos los esfuerzos descarados del gobierno de Reagan por apuntalar a Pinochet, las imposiciones del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial vinculadas a la deuda externa que aplastan a la economía nacional y acentúan cada vez más las penurias del pueblo, el acuerdo antipatriótico de Pinochet entregando la Isla de Pascua a la dominación norteamericana y el anuncio de que se entrará en el camino de la desnacionalización de una serie de empresas estatales que figuran entre las más importantes del país.

Mientras el pueblo de Chile levanta la bandera nacional, rinde homenaje a las tradiciones patrias vinculadas al rescate de las grandes riquezas de nuestro suelo y lucha por el restablecimiento de un régimen democrático que dé solución a los problemas candentes derivados del saqueo del país durante los años de usurpación del poder por el fascismo, puede observarse que Pinochet a presura, acicateado por el imperialismo, nuevas medidas de abdicación de la soberanía y que remachan la dependencia.

En Nueva York se suscribió, sobre la base de las normas impuestas por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial un acuerdo sobre la deuda externa con los bancos acreedores, que debió ir a firmar el Chicago's boy Hernán Büchi, ministro de Hacienda de Pinochet en dos semanas de recorrido por el mundo capitalista, con escalas en Japón, el Golfo Árabe, Europa Occidental y los Estados Unidos. Se trata de contratos-estafas, con cada acreedor, mediante los cuales se ha hecho cargo el Estado chileno, a través del Banco Central, de los miles de millones de dólares de deudas particulares de los "Pirañas", Edwards y demás forajidos de la oligarquía financiera a los que la tiranía entregó los Bancos. Las condiciones de esos contratos-estafas se resumen en la obligación que ellos entrañan de sacrificarlo todo, extraer hasta el último dólar de que se pueda disponer, acentuar la recesión de las actividades productivas, reducir aún más la atención de los servicios públicos, dejar abandonada la reconstrucción y la ayuda a la víctimas del terremoto de marzo, seguir devaluando el peso, desatar la inflación y hacer más tremendas las condiciones de hambruna de grandes masas, para pagar intereses usurarios de esa deuda de la cual Chile no aprovechó ni un solo centavo.

Los contratos-estafas que firmó Büchi implican que el país debe destinar todos sus recursos a pagar intereses y entre más pague más aumente la deuda, a un ritmo por el momento de dos mil millones de dólares al año, por concepto de intereses sobre intereses insolutos. Büchi habla de haber obtenido nuevos créditos para este año y el próximo ascendentes a 1.995 millones de dólares; pero, estos no son nuevos créditos sino que se los entregan los Bancos a sí mismos, en nombre de Chile, para pagar intereses. Las consecuencias que experimenta el país son una inflación que va camino del 50% anual, una nueva caída de la producción industrial, todavía menos consumo de alimentos y una situación insostenible de las deudas de los particulares y en especial de los que están ahorcados por las Unidades de Fomento. Pinochet anuncia que, para pagar la deuda en una pequeña parte, en septiembre ultrajando el aniversario patrio se comenzará a desnacionalizar la

Compañía del Acero de Pacífico (Huachipato), la Sociedad Química y Minera de Chile (el salitre), la Empresa Nacional de Electricidad (Endesa) y la Compañía de Teléfonos. Este entreguismo repugnante subraya el carácter antimperialista de la lucha por la libertad y contra la tiranía.

En este mismo sentido se destaca el repudio nacional a la entrega de Isla de Pascua a la ocupación yanqui para el desarrollo de su desaforada carrera armamentista nuclear. El acuerdo secreto a que llegó Jaime del Valle, que oficia como Canciller de Pinochet, implica desprenderse de Pascua a favor del Pentágono. El país rechaza este nuevo atentado de lesapatria de Pinochet.

El acto principal de la Jornada Nacional Antimperialista por la Dignidad y la Soberanía tuvo lugar en un gran centro proletario, el local del Sindicato Minero de Sewel de la división de El Teniente de la Confederación de Trabajadores del Cobre y el orador de esa manifestación, Radomiro Tomic, valorizó la nacionalización del metal rojo por el gobierno popular presidido por Salvador Allende y planteó las tareas actuales para recobrar, con la unidad de nuestro pueblo, la trayectoria patriótica antimperialista. Fue ésta una valiosa contribución a la concertación de todas las fuerzas democráticas sin exclusiones, exigencia perentoria de las masas populares.

Lo han sido, además, de manera muy singular las muy amplias, representativas e importantes delegaciones que salieron de Chile últimamente a dos eventos internacionales destacados. Ciento sesenta jóvenes chilenos de todas las tendencias democráticas participaron, abiertamente, con gran dignidad y cohesión pluralista en el Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes que tuvo lugar en Moscú, notable fiesta en que la nueva generación confraternizó expresando sus anhelos de paz. De otra parte, un numeroso contingente de personalidades de diferentes esferas de la vida nacional, del más alto nivel, concurrieron a la histórica reunión convocada por Fidel Castro para considerar en La Habana el trascendental problema que crea a nuestros pueblos la agobiante deuda externa.

Son muchas, por lo tanto, las expresiones de que se reencuentra en la lucha por la libertad el auténtico Chile. A ello corresponde el acuerdo político de las juventudes de todos los sectores, hecho público en este mes de agosto. Diversos partidos, entre ellos el Partido Radical en cumplimiento de las resoluciones de su última convención, la Izquierda Cristiana y el Mapu, han propuesto en estos días hacer efectivo, sin más dilaciones, el acuerdo político de las fuerzas democráticas sin exclusiones. El Movi-

miento Democrático Popular sostiene con claridad y firmeza la línea del entendimiento general contra la dictadura. Este es ; a la vez, el objetivo que se ha propuesto Intransigencia Democrática . Pero, declaraciones contradictorias de algunos dirigentes del Partido Demócrata Cristiano indican que aún restan obstáculos por re mover.

Nada justifica la insistencia en posiciones excluyentes y antiunitarias. Como señalara Corvalán a "El Mercurio": La movilización social entra en una nueva etapa de ascenso. La lucha de masas alcanzará y superará los niveles de 1983 y 1984. Los sectores renuentes a la lucha y a la unidad de todos pueden ser impulsados a incorporarse también a este movimiento amplio y no excluyente que es el único capaz de abrir una perspectiva de victoria democrática".



LA REBELION PARA EL EXILIO
COMIENZA CON EL RETORNO



lucha antifascista



Corvalán: es un deber terminar

con la dictadura a breve plazo



(Entrevista otorgada por Luis Corvalán, Secretario General del Partido Comunista de Chile, al corresponsal del diario "Excelsior", de México, periodista Hernán Rodríguez Molina, y publicada por "Excelsior" el 14 de junio de 1985).

Si los partidos de centro-derecha, y ante todo la Democracia Cristiana, aceptan ahora un acuerdo de lucha conjunta con los partidos de izquierda, sin excluir a ninguno, se podría terminar con la dictadura de Pinochet en un corto plazo - asevera Luis Corvalán, Secretario General del Partido Comunista de Chile, exiliado en Moscú desde los últimos días de 1976.

La entrevista que nos concedió toca varios puntos relacionados con la tensa situación que se vive en el país sudamericano y las posibilidades que los comunistas ven de terminar con la dictadura militar.

"Excelsior" inició la entrevista a Corvalán planteándole de rechamente la preocupación que asiste a miles de chilenos en el exilio y a quienes se interesan por su país por el hecho de que se van a cumplir ya 12 años de régimen militar y aún no se vislumbra una salida hacia la democracia.

"Es una preocupación legítima - responde - y la compartimos plenamente. Pienso que los dirigentes políticos chilenos estamos en deuda con nuestro pueblo y con todos los pueblos de América Latina y de otros continentes que han sentido como propia nuestra causa". Luego añade: "Pienso también que si se ponen de acuerdo

los partidos de centro-derecha y de izquierda para luchar juntos por la libertad, si coordinamos la acción de los tres conglomerados de partidos que están en la oposición al régimen de Pinochet y, en particular, si la Democracia Cristiana acepta ahora la conjunción de todas las fuerzas democráticas, sin excluir a ninguna, podríamos cumplir con el deber patriótico y moral de terminar con la dictadura al más breve plazo posible".

Pregunta: ¿ Incluso este año ?

Respuesta: "Todo puede ser. Puede también ser este año o el próximo. Ello depende no sólo de nosotros. Por parte de los comunistas, estamos dispuestos a llegar hoy mismo a un acuerdo unitario y a elevar la lucha al más alto grado para poner término al régimen fascista y con ello a los asesinatos, las torturas y el desaparecimiento de personas e iniciar una nueva etapa en la vida del país, que conduzca a resolver los problemas del pueblo y en primer lugar los de la miseria y la cesantía".

Pregunta: ¿ En qué basa usted la afirmación de que se puede terminar con la dictadura a un breve plazo ?

Respuesta: "En varios hechos. Entre ellos, en los cambios favorables que se han producido en la correlación de fuerzas y en que la tendencia es a que ésta siga mejorando. La mayoría del país ha estado desde el comienzo en contra de la tiranía, pero, durante un largo tiempo, la parte activa era relativamente pequeña. Desde 1983 esa mayoría se ha puesto en gran parte en movimiento, es hoy más grande y quiere que de una vez y para siempre se ponga fin al régimen que tantas desdichas le ha traído. El acuerdo entre todas las fuerzas opositoras le permitiría desatar plenamente sus energías y potencialidades, y triunfar sobre el fascismo".

Pregunta: Y entonces, ¿ no hay vuelta a la democracia si la oposición sigue dispersa ?

Respuesta: "Si la oposición sigue dispersa, la dictadura podría durar quizás cuánto tiempo. Y, por de pronto, se le haría el juego a los planes de Pinochet, que cuentan con la bendición del Departamento de Estado, en orden a atornillarse en el poder por

lo menos hasta 1989, año en que, según la Constitución fascista, la Junta Militar puede imponer al tirano por ocho años más mediante un plebiscito prefabricado. Sin embargo, el horizonte no quedaría cerrado. La lucha multiforme y decidida de las masas, el hostigamiento permanente a la tiranía por todos los medios, sin darle ni pedirle tregua, han creado en el país un nuevo cuadro político que abre perspectivas. Digámoslo francamente: el protagonista principal de las luchas en Chile es el pueblo, y si algunos partidos siguieran manteniendo una actitud renuente a la unidad, cosa que espero no suceda, el pueblo seguiría de todas maneras su marcha y terminaría alcanzando, de todos modos, la victoria, aunque en un plazo tal vez no tan breve".

Pregunta: ¿ Piensa usted que en su país puede ocurrir algo similar a lo acontecido en Uruguay, es decir, una transición a la democracia de acuerdo con las Fuerzas Armadas ?

Respuesta: "Lo considero imposible mientras Pinochet esté en el poder. Pero no se podría desalojar, en términos tan categóricos, la posibilidad de que, en el curso de la lucha ascendente de nuestro pueblo en contra de la tiranía, puedan surgir - y ojalá surjan - militares dispuestos a buscar un acuerdo que facilite una salida democrática".

Pregunta: ¿ Cree usted que Chile pueda pasar pacíficamente de una dictadura militar a un régimen democrático de corte occidental ?

Respuesta: "Lo más probable es que las cosas no se den precisamente así. Pinochet es un dictador fascista de tomo y lomo, engraido hasta la pared del frente, con ansias ilimitadas de seguir en el poder. De éste no saldrá por su propia voluntad. Habrá que echarlo por la fuerza.

En relación al tipo de gobierno a que se refiere su pregunta, es preciso recordar que en Chile estuvo en marcha un proceso revolucionario antimperialista y antioligárquico que apuntaba al socialismo. Los partidos de izquierda, comunista, socialista, radical y otros, se encontraban en el gobierno. El sangriento golpe fascista cortó abruptamente este proceso y en la lucha cayó, junto a miles de sus compatriotas, la principal figura que lo encabezaba, el Presidente Salvador Allende. El pueblo chileno no olvida

los logros políticos, sociales, económicos y morales que alcanzó entonces. El Gobierno del Presidente Allende demostró que el camino de las transformaciones revolucionarias democráticas con vista al socialismo ofrece posibilidades reales de solución a los problemas del país, de satisfacción de las necesidades del pueblo y de conquista de una nueva vida. A todo ello agréguese hoy el hecho de que el agravamiento de la crisis de estructura bajo la tiranía hace más perentorias medidas de fondo, a la vez que los cambios económicos y sociales producidos por el régimen en favor del capital financiero internacional e interno hacen más precaria la supervivencia del capitalismo. En consecuencia, se requiere una democracia avanzada que abra posibilidades de ulteriores transformaciones de carácter socialista. Pero no está descartado que un régimen democrático de tipo simplemente burgués pueda ser el primer sucesor de la tiranía fascista".

Pregunta: Usted ha dicho que si todos los partidos se ponen de acuerdo se puede terminar con la dictadura en un plazo relativamente breve. ¿ Cree usted realmente que ahora se puede llegar a un acuerdo al cual no han podido arribar en casi 12 años ?

Respuesta: "No es fácil, pero es posible y hay que esforzarse por alcanzarlo. Se han creado nuevas condiciones para el entendimiento de las fuerzas opositoras. Primero, este entendimiento se ha producido ya, en lo fundamental, en la base social. Segundo, esta base social clama al cielo y exige la unidad. Tercero, los partidos políticos opositores, con excepción de la Democracia Cristiana, tienen pronunciamientos en favor del acuerdo entre todas las fuerzas democráticas. Cuarto, toda la oposición coincide en cuestiones fundamentales, como el retorno a un régimen de pleno respeto a los derechos humanos, y tiene la convicción de que el cambio exige una vasta movilización social. Quinto, se ha creado una multitud de organismos de base y también de superestructura en los que participan todas las fuerzas que están por la democracia, sin discriminar a nadie.

Los elementos que he mencionado, que no se daban ayer, por lo menos en la medida en que se dan hoy, presionan en favor de un acuerdo entre todas las fuerzas de oposición. Lo favorecen también el ejemplo de los pueblos de Bolivia, Argentina, Brasil y Uruguay, que se han sacudido del yugo de las dictaduras militares, y el hecho de que se esfume la ilusión en cuanto a lo que podrían hacer los Estados Unidos por la democracia en Chile".

Pregunta: ¿ Ustedes están dispuestos a hacer abandono de la violencia en aras de un acuerdo de toda la oposición ?

Respuesta: "Estamos dispuestos a conversar sobre cualquier aspecto de nuestra política que sea materia de incomprensión y a considerar cualquier asunto, incluso el de la violencia. Mas, al tratar este problema, no se podría partir sino del hecho de que la violencia es consubstancial al régimen fascista, de manera que si queremos terminar con ella hay que proponerse ante todo terminar con éste".

Pregunta: ¿ No cree que la reivindicación que hace el PC del derecho a la rebelión, sus pronunciamientos en favor de la violencia y su planteamiento en pro de una sublevación de masas son obstáculos para la unidad ?

Respuesta: "El verdadero obstáculo que hoy se opone a la unidad es la pretensión de algunos de imponerles a los demás sus propios criterios, en circunstancias que todos debemos respetar los puntos de vista de cada cual y, al mismo tiempo, buscar los que son de consenso. La unidad, que no es sinónimo de unanimidad, sólo se puede lograr en la diversidad.

Nosotros creemos legítimo que el pueblo se defienda por todos los medios, incluso violentos, contra la violencia fascista y el terrorismo de Estado. Y creemos que el camino para terminar con la dictadura es el de la lucha y la unidad de las masas, generando una situación de desobediencia civil, de ingobernabilidad del país por parte de Pinochet, con vista a un levantamiento general del pueblo. Consideramos que éste es el más probable desenlace de la situación, pero no descartamos otras variantes o salidas, que pudieran pasar incluso por el diálogo con las Fuerzas Armadas si éstas se desentendieran de Pinochet".

Pregunta: ¿ El Partido Comunista tiene contactos con las Fuerzas Armadas ?

Respuesta: "Si, tiene unos cuantos. Ellos nos permiten afirmar que Pinochet se mantiene en el poder no porque la mayoría de los soldados y oficiales estén completamente de acuerdo con él, sino por el uso y abuso que hace de la disciplina militar y de la

verticalidad del mando, por el miedo, el halago, las prebendas, la amenaza y el espionaje que ejerce sobre la oficialidad, la suboficialidad, clases y tropas, porque impone su opinión mediante el despotismo más absoluto. Pero esta es una situación que se puede modificar. Si todos nos ponemos de acuerdo y elevamos la lucha, si el nivel de las Protestas de 1983 y 1984 lo multiplicamos por dos, cosa que es posible hacer en conjunto, ello tendría su efecto al interior de los cuarteles y las Fuerzas Armadas podrían cambiar de actitud".

Pregunta: En definitiva, ¿cree que la oposición pueda echar abajo a Pinochet sin llegar a acuerdo con las Fuerzas Armadas ?

Respuesta: "En Venezuela se puso fin a la dictadura de Pérez Jiménez al margen de los militares, y en Cuba y Nicaragua las tiranías cayeron en una frontal lucha del pueblo contra las Fuerzas Armadas que las sostenían. En Chile podría darse una u otra situación, con un alto costo en el segundo de los casos citados. Evitar este alto costo - y no la imposibilidad de vencer sobre las Fuerzas Armadas - es la razón principal que debe pesar para buscar un acuerdo con ellas. Pero este acuerdo sólo se puede lograr si el conjunto del movimiento popular y toda la oposición ejercemos una mayor presión sobre los militares y éstos sienten así con toda fuerza la voz de la abrumadora mayoría de la nación y concluyen que no vale la pena seguir hundiéndose en el pantano del desprestigio por un tirano paranoico como Pinochet. Lo fundamental es terminar con la tiranía, y todo camino que conduzca a ello es positivo".

Declaraciones a "El Mercurio"



En la Habana el periodista René Jáuregui entrevistó para "El Mercurio" de Santiago al Secretario General del Partido Comunista de Chile, Luis Corvalán. Le formuló 14 preguntas, a todas las cuales respondió Corvalán, autorizándolo para que, si lo imponía razones de espacio, no publicase algunas. El texto completo de la entrevista es el que insertamos a continuación.

1.-¿Qué opinión le merece el llamamiento a la reconciliación hecho por la Iglesia Católica?

El término reconciliación no me parece el más adecuado si con él se quiere expresar la exigencia de unidad nacional para superar la pesadilla del terror en que ha vivido el país durante tan largo tiempo. Tal vez sea mejor hablar de entendimiento o reencuentro de los chilenos con el propósito de dejar atrás estos días de tanto dolor y abrir una amplia perspectiva democrática. En este terreno y en esta dirección la Iglesia Católica ha jugado un destacado papel y nos parece que todas las organizaciones sociales y políticas deberán emplearse a fondo tras tan noble objetivo, deponiendo actitudes egoístas, estrechas y confusas. Por esto mismo, me ha parecido extraña, por decir lo menos, la primera reunión convocada por el señor Cardenal Fresno a la que concurrieron dirigentes de la Alianza Democrática y personajes de la derecha. Si tal asistencia indica algo, es que esa primera reunión significaría que la reconciliación se entiende como una componenda o conciliábulo entre partidos políticos de la Alianza Democrática y buena parte de la derecha. Y eso no lo podemos ni aplaudir ni apoyar.

- 2.- Reconciliación significa flexibilizar posiciones. ¿Están dispuestos a dejar de condicionar el diálogo político constructivo a la renuncia de Pinochet?

El alejamiento del general Pinochet es un paso obligado para una salida nacional y democrática a la profunda crisis económica, política y moral que sufre el país. Pinochet es el principal obstáculo para esa salida. Es la tranca que se debe hacer un lado. Yo no espero de él su abdicación voluntaria, pero creo que la fuerza del pueblo y la evolución de la crisis del régimen podrían si no obligarlo a dimitir, a crear una situación que permitiera su salida de uno u otro modo. Nosotros hemos sido y somos contrarios al diálogo político con el régimen actual. Aquellos que lo han practicado y tienden a practicarlo ahora caen en la conciliación y el juego de Pinochet. Sin embargo, la salida de éste puede dar origen a condiciones favorables para un diálogo realmente constructivo con personeros de las FF.AA, con vistas a una apertura democrática real. No vemos esto como lo más probable, pero no lo descartamos.

- 3.- ¿Cuáles son, a su juicio, las bases sobre las que se debe sentar el tránsito a la democracia en Chile?

Las bases de la transición son múltiples. La principal es de carácter social. En otros términos, debe tener como cimiento al pueblo en su movilización, en su lucha y en el reconocimiento expreso que el futuro régimen democrático debe emanar de su voluntad, estar en sus manos o disponer en él de la más amplia participación. En otro plano, es muy importante subrayar como base de la transición la plena adhesión a los derechos humanos, la lucha por la erradicación del fascismo y por la democratización de todas las estructuras del Estado y ante todo de las instituciones militares. También es importante considerar, como base de la transición un acuerdo entre todas las fuerzas de la oposición para satisfacer las más apremiantes necesidades del pueblo y adoptar todas aquellas medidas de fondo que permitan reconstruir la economía. Estamos hablando de bases para una transición concertada. Pero pudiera ocurrir que no haya concertación y que se produjera sin embargo la caída del régimen actual como consecuencia de una explosión popular. De producirse esta situación nosotros nos guiaríamos siempre por los principios antes enunciados, como la movilización popular, el respeto pleno a la soberanía del pue-

blo, la lucha por la democratización del Estado, y la búsqueda del entendimiento de todas las fuerzas democráticas.

- 4.- Existe desconfianza sobre el espíritu democrático del P.C. ¿Qué seguridades dan si participando en la vida democrática vía alguna alianza, alcanzan el gobierno, de mantener la democracia?

Siempre han existido prejuicios respecto a los comunistas. Y lo más probable es que en este período hayan alcanzado mayor extensión que ayer. Pero los prejuicios nos obligan a destruir imágenes falsas y nada más. En rigor no somos nosotros los que debemos dar seguridades en cuanto a la mantención de la democracia. Es nuestro Partido, son los trabajadores, es el pueblo quienes debieran recibir esas seguridades, puesto que han sido víctimas nunca victimarios en todo lo que atañe al atropello de la democracia al uso autoritario del poder. La historia habla por sí sola. Nuestro Partido dió contribuciones valiosas y decisivas a la formación y desarrollo de la democracia que conocimos hasta 1973, particularmente en el terreno de las conquistas sociales y los derechos de los trabajadores y en la formación de las leyes políticas. Los hechos de hoy también son elocuentes. Luchamos en la primera línea del combate por la democracia y queremos el más avanzado régimen democrático, pluralista y representativo que facilite y no frene la transformación y el progreso de la sociedad.

- 5.- Las últimas protestas en Chile no han tenido ninguna significación. La población está por un camino de mayor moderación para retornar al régimen democrático. Eso significa aislar al Partido Comunista. ¿Cree usted que el Partido Comunista está solitario?

Mi visión sobre las protestas y la situación del Partido Comunista difiere completamente de la suya. Las últimas protestas no han tenido, claro está, la dimensión de las realizadas en los años 1983 y 1984. Pero son muy importantes y tienen una gran significación. Expresan, de todos modos, el repudio del pueblo por los secuestros, degüellos y otras atrocidades y el gran descontento por las alzas y la congelación de salarios, sueldos y pensiones. En otro plano, demuestran que el pueblo cuenta con luchadores firmes y valientes que se empeñan en abrir amplios caminos a la movilización social y no caen en la pasividad y el desánimo que caracterizan la conducta de ca-

pas dirigentes de la oposición de centro-derecha. Creo que el ejemplo que han dado los protagonistas de las últimas protestas es una contribución valiosa al desarrollo de las movilizaciones sociales que se avocinan. Las protestas, en fin, no sólo deben medirse por su magnitud. En Chile hay protestas pequeñas, grandes y cotidianas. Lo importante es la continuidad de la lucha. Y no caer en el inmovilismo de la oposición meramente verbal.

En cuanto al Partido Comunista, la supuesta soledad de que usted habla no existe en la realidad. Está junto a las masas, lo que es estar en la mejor compañía, tiene aliados firmes y sólidos en el MDP y amplios vínculos con todos los demás partidos y corrientes políticas de la oposición. Aunque en algunos puntos importantes no coincidan con nosotros, consideran nuestra fuerza. Aunque algunos mantienen todavía posiciones excluyentes, se conciertan frecuentemente con nosotros en terrenos y objetivos concretos. Esto ocurre en el campo sindical, en el terreno estudiantil y en muchos otros.

- 6.- Ustedes sostienen que todos los medios son legítimos para alcanzar el poder. ¿Cómo se compatibiliza eso con la postura democrática que ustedes pretenden transmitir?

Lo más democrático y urgente es hoy terminar con el régimen autoritario imperante. Tras este objetivo son legítimos todos los medios que permitan la movilización y la expresión de los anhelos del pueblo y que por tener estos rasgos son esencialmente democráticos. Por tanto no tenemos nada que compatibilizar con nuestra postura democrática de siempre.

- 7.- ¿Qué vinculación tiene el Partido Comunista con el Frente Patriótico Manuel Rodríguez?

El Partido Comunista es un Partido político y el Frente Patriótico una organización con disciplina militar y que cuenta, por lo visto con medios de combate. Aunque no se trata pues de una organización fundamentalmente política, mantenemos con el Frente una relación fraternal pues nos une una causa común.

- 8.- ¿Considera que el arco disidente que se ha comenzado a perfilar en Chile tiene posibilidades de lograr algún éxito en

su propósito de acelerar el tránsito a la democracia? El P.C no está incluido en esta posible alianza que va de los socialistas hasta la derecha.

Una posible alianza que vaya de los socialistas hasta la derecha (más concretamente de una parte de los socialistas a la derecha) es un arco disidente incompleto, incapaz de producir el tránsito a la democracia y ni siquiera de acelerarlo actuando separadamente de las demás fuerzas opositoras. De hecho ese arco ha venido operando y ha venido demostrando su ineficiencia. Hasta los niños de pecho comprenden que, hoy por hoy, ningún arco sectario, ningún partido o bloque de partidos puede por sí solo desarrollar la movilización social que se requiere con miras a poner fin al régimen imperante y conducir al país a la democracia. Del mismo modo, ningún partido o grupo restringido de partidos podrá encarar con éxito la difícil situación que vive el país, que se agrava día a día y que dejará como herencia la dictadura. Lo que se requiere es la unidad de todos los chilenos amantes de la democracia y del progreso social. Asumen una gran responsabilidad aquellos que se cierran ante esta evidencia. Digámoslo francamente, los que mantienen políticas excluyentes están de hecho favoreciendo la prolongación de la dictadura. Pareciera que algunos le temen a la fuerza de la lucha y la unidad de todo el pueblo o no se atreven a marchar por el camino de la unidad y la lucha, por la senda del entendimiento con todas las fuerzas opositoras, porque eso disgusta al Departamento de Estado y consideran que nada se puede hacer en Chile sin la venia de dicho Departamento. Quienes así piensan aparecen también dispuestos a dilatar una definición y a esperar 1989. Me parece francamente inmoral tal conducta, aparte de que hay en ella una buena dosis de ingenuidad o ilusión. 1989 no asegura nada y en el cronograma de la dictadura es sólo una nueva etapa de tránsito para seguir como tal por lo menos hasta 1997.

Por lo que a nosotros y a otras fuerzas opositoras se refiere miramos las cosas de distinto modo. Creemos que el hambre no espera, que los que no tienen trabajo no pueden esperar, que el 80 ó 90% de los chilenos quiere terminar con la dictadura, y, entonces, creemos que ahora, no mañana debe lograrse el cambio en los puestos de mando del país. Esto es posible, a pesar de todo. La fuerza del pueblo es muy grande. La movilización social entra en una nueva etapa de ascenso. La lucha de masas alcanzará y superará los niveles de 1983 y 1984.

Los sectores renuentes a la lucha y a la unidad de todos, pueden ser impulsados a incorporarse también a este movimiento amplio y no excluyente que es el único capaz de abrir una perspectiva de victoria democrática.

- 9.- Durante la Unidad Popular se estableció un área social económica, que involucró la expropiación de Empresas. ¿Han cambiado sus planteamientos en el sentido de respetar la propiedad privada?

Vamos por parte. Siempre hemos sido, somos y seremos partidarios de la propiedad personal y familiar y respetamos toda Empresa productiva o de servicio que se base en el trabajo de los miembros de las familias. Esto vale para ahora y para mañana, hasta para la sociedad socialista más avanzada. Al mismo tiempo, somos partidarios, para una fase larga de nuestro desarrollo, de la coexistencia de distintas formas de propiedad; a saber de la propiedad privada, de la propiedad de los trabajadores en base a la autogestión, de la propiedad cooperativa, de la propiedad mixta y de la propiedad social. Esto dicho en general. En concreto le debemos una palabra al país, pues debemos examinar objetivamente todos los cambios producidos en este período y en consecuencia con ello determinar cuales son las modificaciones que se deben producir.

Las transformaciones de fondo que se llevaron a cabo durante el gobierno de la Unidad Popular respondieron plenamente a las necesidades del país. Y algunas de ellas, como la nacionalización de la gran minería del cobre, quedarán en la historia como hitos fundamentales en la lucha por una completa independencia nacional. Sigue válida y vigente la necesidad de mantener y rescatar para el área estatal todas las grandes empresas y servicios estratégicos, incluida la banca, que se mueve en realidad con capitales del Estado. Si ayer era necesario que esto estuviese en manos del Estado, es mucho más necesario hoy a la luz de la actual realidad.

Para hacer funcionar el país, para reconstruir la economía nacional es indispensable que el estado democrático que debemos construir maneje las grandes empresas estratégicas y el crédito. En cuanto a la agricultura será preciso considerar más detenidamente la situación producida. No obstante, podríamos adelantar que no se tratará exactamente de reimplantar la misma Reforma Agraria que ayer, pero que haya que realizar

reformas allí es un asunto que me parece incuestionable. No puede seguir la agroindustria tal cual está hoy, con ramas productivas por los suelos o inseguras de su porvenir, ni el capital financiero puede seguir profitando del esfuerzo del sector agrícola, ni una reducida minoría puede continuar usufructuando del trabajo productivo de miles de campesinos y mantener al mismo tiempo a la gran masa trabajadora del campo marginada de todo derecho, viviendo en villorios, en las márgenes de los ríos o en los estrechos y ahogantes límites de sus minifundios.

- 10.- En relación a los últimos acontecimientos de Chile. ¿Qué opinión del resultado de la investigación del Ministro Cánovas?

El resultado de la investigación que tuvo en sus manos el Ministro Cánovas, además de hablar alto de la entereza de su actuación, comprueba lo que la opinión pública presentía. Demuestra que el terror tiene sus madrigueras en el seno del régimen y que si se quiere terminar con la violencia en el país hay que lograr, en primer término, la disolución de sus aparatos represivos y, en definitiva, acabar con él y establecer un régimen democrático que respete los derechos humanos y castigue ejemplarmente las bárbaras prácticas impuestas en los últimos años, como son el desaparecimiento de personas, los degüellos, las violaciones de mujeres indefensas y las torturas. Demuestra también la descomposición que corroe el sistema. Y debo añadir que estoy seguro que el pueblo se siente estimulado para llevar adelante su movimiento exigiendo el esclarecimiento de todas las acciones criminales. El proceso de los acusados puede y debe ser un hecho importante, pero no bastará y mucho menos bastará con la renuncia de Mendoza. En las alturas nadie puede lavarse las manos.

- 11.- En algunos círculos se interpretan estos actos de violencia como parte de una "guerra sucia". ¿Qué opina usted?

Indiscutiblemente las acciones que investigó el Ministro Cánovas son actos de violencia que forman parte de la guerra sucia. No puede ser más sucia si la guerra se lleva a cabo, como ha ocurrido durante doce años, en contra del pueblo; si en esta guerra las Fuerzas Armadas elevan al pueblo a la categoría de enemigo mortal; si protagonizan a menudo operativos policiales masivos; si hombres suyos tienen la insania de co-

meter salvajes asesinatos como ha ocurrido en los casos de Parada, Guerrero y Mattino. Todo esto y mucho más se ha hecho en nombre de la doctrina de seguridad nacional, impuesta por el Pentágono. Yo me imagino—y ojalá así sea— que muchos oficiales y soldados comprenderán que no se puede seguir más en esta situación. El pueblo, por lo menos, ha llegado a esta conclusión y por eso está decidido a defenderse con sus propios medios si las cosas van a seguir así.

12.—¿Cómo ve el futuro de Chile en corto y mediano plazo?

Para el corto plazo las cosas no están por el momento suficientemente claras. Pero a corto o a mediano plazo surgirá una perspectiva de victoria, porque el pueblo terminará por asumir y resolver las grandes tareas de hoy, aún si una parte de los dirigentes políticos de la oposición no se ponen a la altura de la situación. El régimen de Pinochet está agotado y acorralado. Su desplome es inevitable y punto de partida para conquistar, venciendo mil dificultades, el porvenir venturoso que quiere y se merece el pueblo.

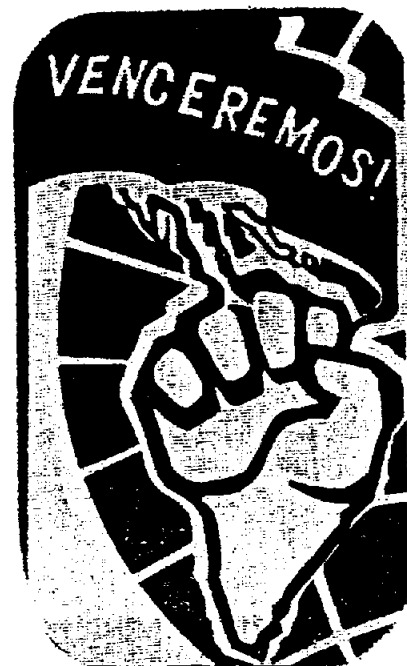
13.—¿Qué proyecciones le ve a la reunión de La Habana?

Es la reunión política de más importancia que jamás haya tenido lugar en América Latina, por su amplitud, su carácter pluralista y por la presencia de personeros de muy variados sectores, de derecha, centro de izquierda, y por la trascendencia del problema abordado, el problema de la deuda externa. Fidel Castro ha prestado un gran servicio a los pueblos de América Latina al convocar esta reunión y al patrocinar la campaña por el no pago de dicha deuda. La delegación que vino de Chile tuvo un desempeño ejemplar y fue de una gran amplitud.

14.—Chile ha conseguido similares condiciones de renegociación que países con gobiernos democráticos. ¿Cree que con un retorno a la democracia mejorará la posición negociadora de Chile frente al sistema financiero internacional?

Lo principal no es conseguir tales o cuales condiciones de renegociación. Cualesquiera que éstas sean, la deuda seguirá creciendo y ahogando la economía nacional. En definitiva, lo

único que corresponde hacer es suspender su pago, ella se contrajo al margen del pueblo y que se derrochó escandalosamente o se sacó para depositarla en el exterior. Por lo mismo, no se trata de conseguir mejores condiciones negociadoras en un futuro gobierno democrático, sino ~~contar~~ por lo sano, es decir suspender el pago de la deuda, cosa que no hará Pinochet, pero sí podrá y deberá hacerlo el régimen que lo suceda.



Ante horrendos degüellos

Se eleva la lucha contra el sistema del terror

○ ○ ○

Por Alfonso Carrasco

A raíz del degüello de los compañeros José Manuel Parada, Manuel Guerrero y Santiago Nattino se acentuó la crisis que soporta el régimen militar y, al mismo tiempo, se puso en evidencia, una vez más, que la movilización resuelta y unitaria es capaz de producir efectos políticos que aproximan la liberación del fascismo en nuestra patria.

Con el secuestro y degüello todo el país ha conocido el carácter terrorista de la dictadura. Incluso ha quedado establecido en la declaración de incompetencia del juez militar, general de Ejército Samuel Rojas Pérez, quien dice en uno de sus considerandos en forma textual:

"9º que en efecto, del estudio de las investigaciones practicadas puede concluirse con certeza que los actos delictivos ejecutados han procurado causar un efecto de terror intimidatorio a la población consistente en anular sus expresiones de disensión con la conducción de la vida nacional".

Pinochet buscó este objetivo con los crímenes. Anular las expresiones opositoras mediante el terror. El golpe fue dirigido directamente en contra del Partido Comunista, la oposición y la población.

Los horrendos asesinatos corresponden por entero a la política represiva que Pinochet comenzó a aplicar desde el mismo día en que usurpó el poder a sangre y fuego. Los crímenes se sitúan en el ámbito de la degradada concepción ideológica de la dictadura que tiene como columna vertebral al anticomunismo.

La llamada Doctrina de Seguridad Nacional instruye a las FF AA y de Orden en la existencia del enemigo interno y en la necesidad de hacer la guerra interna. El enemigo interno inicialmente es el P.C, pero paulatinamente se amplía a toda la oposición. Las consecuencias de esta guerra la sufren moros y cristianos.

Algunas de estas acciones visibles de terrorismo venían siendo entregadas a Carabineros. Entidades políticas y sociales habían venido llamando la atención sobre este hecho. Por ejemplo, la revista "Mensaje" publicó un extenso artículo en noviembre de

1984. En él, el director de esta publicación, Renato Hevia, expresa su alarma por la distorsión de la función de Carabineros. Relata numerosos casos de pavorosa crueldad. Entre otros, incluye la detención del poblador Juan Antonio Aguirre, por carabineros de la 26 Comisaría, cuyo cuerpo sin cabeza y mutilado apareció en octubre del año pasado en el Río Maipo.

Pinochet se propuso anular la expresión opositora a su gobierno por medio del secuestro y degüello. Sin embargo, la lucha se ha elevado a nuevos niveles, y la crisis del régimen ha afectado a su más poderoso cimiento interno, las Fuerzas Armadas y de Orden. ¿Por qué estas horrendas acciones ordenadas por Pinochet se han convertido en un bumerang para él y su gobierno? Veamos:

1.- Los alevosos crímenes se perpetraron en momentos de gran ascenso de la lucha antifascista. Los compañeros fueron secuestrados en la mañana del viernes 29 de marzo. El día 27 había comenzado la protesta convocada por la mesa de Concertación Social y Política de la Región Metropolitana. El MDP había llamado a continuar esta protesta. El Comando Nacional por la Protesta y la Democracia había convocado a una jornada nacional para el mismo día viernes, en la que participaba toda la oposición. En rigor ésta era la primera jornada de protesta nacional pública y unitaria del presente año, y que se realizaba bajo el Estado de Sitio. Esta convocatoria había estado precedida de incansables combates. Entre ellos hay que recordar, solamente en esas últimas semanas de agosto, el apagón en el Estadio Nacional, cuando jugaban Chile y Ecuador, y que provocó una masiva y ruidosa manifestación contra la dictadura. El día anterior al secuestro se había presentado oficialmente el libro de las memorias del general Carlos Prats, también asesinado por órdenes de Pinochet. Todo este movimiento antidictatorial, después de los crímenes, se elevó a nuevos niveles de movilización y de consenso en defensa de la vida.

2.- Un segundo aspecto determinante del fracaso de Pinochet es que los crímenes produjeron horror, indignación y rechazo nacional por la extrema perversidad con que fueron ejecutados. La resolución del ministro investigador, José Cánovas Robles, determina la utilización de un helicóptero de la Prefectura Aérea Policial para apoyar el operativo, el secuestro y el baleo de un profesor en presencia de centenares de niños, y la forma pública, sin ocultar sus rostros, con que actuaron los facinerosos durante la vigencia del Estado de Sitio.

Las informaciones sobre las torturas y el degüello a que fueron sometidos nuestros compañeros produjo conmoción nacional. Por

ejemplo, el diario oficialista "La Tercera" escribe: "En lo que to dos están de acuerdo es en que se necesita una reestructuración, una reorganización, una revisión a fondo de todos los "servicios especiales" de las Fuerzas Armadas y de Seguridad, no porque sus hombres sean sospechosos de nada, sino para impedir que hechos como los sucedidos vuelvan a repetirse, bajo ningún pretexto en nuestro país. Si ello ocurriera, las consecuencias serían imprevisibles, porque lo que ahora sucedió constituyó un verdadero mazazo para la ciudadanía".

3.-Contribuyó de manera determinante a frustrar los planes de Pinochet la actitud resuelta, firme y movilizadora de nuestro Partido, del Movimiento Democrático Popular y de la oposición en su conjunto que vivió momentos de gran unidad en acciones en defensa de la vida. También es necesario destacar la actitud valerosa y heroica de los familiares de las víctimas. María Maluenda, Estela Ortiz de Parada, Owana Madero de Guerrero, Elena Reyes viuda de Nattino, y demás familiares directos transformaron el profundo dolor y la ira en una actividad incansable y ejemplar para denunciar los crímenes y a su máximo responsable, Pinochet, y para exigir que se haga justicia. Protagonizaron una huelga de hambre que se extendió por más de dos semanas, realizaron manifestaciones, conferencias de prensa y otras actividades de denuncia.

4.-También hay que mencionar el ahondamiento de la crisis del régimen militar, y de la crisis institucional.

Las pugnas al interior del régimen han quedado expuestas públicamente. La CNI ha pretendido aparecer colaborando en el esclarecimiento de los culpables para intentar lavarse las manos, y hacer que la opinión pública olvide sus responsabilidades criminales. Esta circunstancia ha acentuado una crisis institucional entre Ejército y Carabineros.

El establecimiento judicial de la implicancia en los perversos crímenes de 14 carabineros (7 oficiales), la renuncia de Cesar Mendoza, el llamado a retiro de generales y coroneles, patentizan el nivel de descomposición del más poderoso puntal interno de Pinochet; el poder institucional armado.

Este hecho lo constata el diario del régimen "El Mercurio", que escribió en su edición del 4 de agosto: "Pues de lo que se trata es, en el fondo, de contener a tiempo la peor forma de erosión que pueda afectar el espíritu de un gobierno: la pérdida del sentido de la jerarquía y la disciplina de sus integrantes y subordinados".

Pinochet con los horrendos crímenes se ha pisado cola. Ha debido admitir el proceso de sus más entusiastas discípulos: los de golladores. En las asambleas políticas que ha debido realizar con millares de suboficiales de las FF.AA ha tratado de explicar el por qué se ha visto forzado a aceptar la sanción pública recaída en quienes cumplen su política y sus concepciones ideológicas.

El pueblo, entretanto, con más resolución y energía, impulsa la movilización en defensa de la vida, por terminar con el sistema del terror, y establecer un régimen democrático. La lucha y la unidad alcanzan mejores posiciones.

La semilla de
la muerte

Por donde pasa
este sembrador,
cosecha hambre,
guerra y fuego



economico

RESUMEN ECONOMICO SEGUNDO TRIMESTRE 1985

por Hugo Fazio



- (- "El Mercurio" pronostica caída en el producto.
- Miles de millones de dólares dejados de percibir desde el golpe.
- Empresas y recursos naturales a cambio de pagarés de la deuda externa.
- La crisis en moneda extranjera al desnudo.
- Los financistas de Pinochet.
- Contraloría constata fuerte crecimiento en la deuda externa pública.
- Deudas internas nuevamente al rojo.
- Miles de millones de dólares en subsidios al gran capital.
- Disminución del poder adquisitivo frena la actividad económica.
- El pueblo financia subsidios a productos agrícolas.)

Todo el trimestre la actividad económica se vio supeditada al proceso de renegociación de la deuda externa. Sólo el 28 de junio, en Nueva York, la dictadura llegó a acuerdo con el Comité de Doce Bancos, que actúan en representación del conjunto de las instituciones financieras acreedoras privadas. Los recursos crediticios entregados por la banca acreedora y el Banco Mundial, al culminar el proceso de reestructuración de la deuda externa a amortizarse en el lapso 1985-1987, no resuelve el agudo estrangulamiento externo que vive el régimen fascista. Los nuevos fondos a percibirse no alcanzan ni siquiera para pagar la mitad de los intereses de la propia deuda, en realidad nunca ingresarán al país. La crisis en el financiamiento externo se ahondará en el presente año y adquirirá ribetes aún más sombríos para 1986.

Los acuerdos suscritos con el Comité de Doce Bancos contemplan recursos frescos, con riesgo propio de la banca acreedora, por sólo 935 millones de dólares para el bienio 1985-1986. Otros 150 millones de dólares serán proporcionados por la banca privada "contra riesgo del Banco Mundial". El promedio anual de recursos frescos proporcionados por la banca acreedora será, en consecuencia, de 524,5 millones de dólares. Para el bienio mencionado, el programa económico suscrito con el FMI contemplaba conseguir financiamiento por 1.995 millones de dólares. La suma otorgada es muy inferior a la proporcionada en las renegociaciones precedentes, 1.300 millones de dólares en 1983 y 780 millones en 1984. El hoyo generado por este menor flujo de recursos fue cubierto con la ayuda abierta de la Administración Reagan. Este apoyo permitió que el Banco Mundial concediese un crédito estructural, para cubrir déficit de balanza de pagos, por 400 millones de dólares, además del ya mencionado aval por otros 150 millones. De otra parte, la Administración Reagan hizo posible la reprogramación de la deuda externa con un conjunto de agencias gubernamentales, fundamentalmente norteamericanas, por 170 millones de dólares. Finalmente, la diferencia para tapar la brecha proyectada se financió mediante una rebaja en el monto contemplado para el pago de intereses de las deudas reprogramadas en los años 1983 y 1984 y, además, postergando para 1987 el servicio de parte de los intereses a cancelar el próximo año.

Los recursos nuevos conseguidos, en síntesis, con las reprogramaciones acordadas al finalizar el trimestre, alcanzaron a 1.485 millones de dólares. En el curso del proceso de renegociación se hizo evidente la imposibilidad de obtener en el presente año el superávit comercial estimado. La brecha financiera, por

ende, subsiste. "Todo ello hace que uno pueda cuestionarse - ha escrito el economista de Cieplan, José Pablo Arellano, al analizar los "recursos frescos" conseguidos - la viabilidad del programa macroeconómico de 1985. Si el financiamiento obtenido - agregó - se distribuye de tal manera de cumplir con las metas de este año, lo único que se ha hecho es traspasar un problema más grave para el próximo. La escasez de recursos externos - concluyó - seguirá gravitando fuertemente en los próximos años... El estrangulamiento de recursos externos va a marcar la tónica de la actividad económica" ("Estrategia", 8-7-85).

La renegociación exige generar recursos en otras formas para pagar los intereses de la deuda. Los "créditos frescos" proporcionados cubren poco más de la tercera parte de los intereses a cancelar durante el bienio 1985-1986, que alcanzan a más de 4.000 millones de dólares. Otro 14% aproximadamente se financiará con préstamos concedidos por el Fondo Monetario, que ha acordado facilitar 750 millones de dólares durante el trienio 1985-1987 mediante un "acuerdo de facilidad extendida" y otros 70,6 millones por concepto de "financiamiento compensatorio". Al no alcanzar a cubrir los intereses, el total de los créditos concedidos por el FMI, el Banco Mundial y la banca acreedora no entrarán nunca al país, serán traspasadas a cuentas del sistema financiero transnacional por concepto de pago de intereses de la deuda. La deuda se cancela, en definitiva, con cargo a nuevo endeudamiento. Numerosos analistas calculan que el endeudamiento externo seguirá creciendo a un ritmo de aproximadamente 2.000 millones de dólares anuales.

Como contrapartida de esta operación, la tiranía se compromete a seguir aplicando la ruinosa política económica en curso y concedió nuevamente el aval del Estado, al igual como en las renegociaciones de 1983 y 1984, para la mayor parte de la deuda privada repactada. De esta manera, la deuda privada seguirá transformándose en endeudamiento público. Los préstamos se hicieron a los grupos económicos, la deuda la dictadura pretende que sea cancelada por el país. El aumento de la deuda pública se ha producido como consecuencia de los avales estatales concedidos en las reprogramaciones precedentes y a que el "crédito fresco" básicamente ha sido concedido al Banco Central. El Estado fascista se ha transformado así en el deudor fundamental de la banca acreedora, que según Hernán Somerville, que condujo la renegociación en representación de la tiranía, es dueña del 83% "de las acciones de esta sociedad anónima que se llama Chile", al pertenecerle ese

porcentaje de acreencias externas.

La política de la dictadura se expresó en el primer semestre, particularmente, en un desesperado esfuerzo por generar excedentes en la balanza comercial a destinar al pago de intereses de la deuda, en antipopulares reducciones en el gasto público y en la mayor contracción aún de la capacidad de consumo de la generalidad de los chilenos, en primer lugar de los trabajadores. La implementación de este esquema actuó como poderoso freno de la actividad económica. El país enfrenta una crisis de gran profundidad, que se ve agravada por las políticas decididas de común acuerdo con el FMI, el Banco Mundial y la banca acreedora.

El régimen se propuso obtener en 1985 un superávit comercial de 1.034,9 millones de dólares. Esta meta ha resultado inviable. En el trimestre el propio equipo económico fascista debió revisar estas proyecciones, reduciendo el excedente esperado, en el mejor de los casos, a 700 millones de dólares. De darse este resultado, la economía generaría escasos recursos a aplicar al servicio de la deuda, dado que deben descontarse los 457,7 millones de dólares - de cumplirse la proyección oficial - a destinar a cubrir el saldo negativo en la cuenta de servicios no financieros. El déficit en cuenta corriente, en este caso, sería de 1.815 millones de dólares. El excedente comercial de 1.318,7 millones de dólares proyectado en el programa acordado con el FMI y el Comité de Doce Bancos para 1986 resulta también marcadamente irreal, su concreción implicaría imponer reducciones superiores en el nivel de consumo de la población y hacer caer bruscamente otra vez las importaciones, a menos que se produzca un cambio espectacular - que no se visualiza - en las exportaciones fundamentales del país.

Cuadro Nº 1

DEFICIT EN CUENTA CORRIENTE DE LA BALANZA DE PAGOS

(Fuente: Programa Macroeconómico acordado con el FMI, introduciendo la nueva estimación de superávit comercial entregada por el Ministro de Hacienda, Hernán Büchi. En millones de dólares)

Balanza Comercial	700,0
Serv.no financieros	- 457,7
Servicios financieros	- 2.057,7
Cuenta Corriente	- 1.815,4

El programa macroeconómico impone una reducción en el gasto público, con vistas a que el déficit fiscal no supere al 3,5% del Producto Geográfico Bruto. Para alcanzar esta meta, el régimen congeló durante el presente año las pensiones nominales de los jubilados e inició un programa de reducción en los subsidios de cesantía. La congelación de las pensiones implicará un menor

gasto fiscal de más o menos 30.000 millones de pesos, cantidad equivalente a más o menos un uno por ciento del producto. La rebaja paulatina en los subsidios de cesantía - 6.000 a 3.000 pesos mensuales - significará un menor gasto de 3.500 millones de pesos. La supresión del crédito por carga familiar en la deducción del impuesto a la renta, también incluida en el paquete de medidas, debería permitir una mayor recaudación tributaria de 2.500 millones de pesos. Estas tres medidas, según las estimaciones oficiales, tendrían como efecto un menor déficit de 36.000 millones de pesos. Paralelamente, el régimen puso en práctica la segunda etapa de su regresiva reforma tributaria con un menor ingreso, de acuerdo a cifras entregadas por el director de Impuestos Internos, Francisco Fernández, en el presente año de 12.000 millones de pesos ("Hoy", 29-4-85). La reforma tributaria está dirigida a disminuir los gravámenes de las empresas y de las personas de altos ingresos. La reducción en el gasto público se hace con cargo a las personas de menores recursos, traspasando, al mismo tiempo, fondos a las empresas y sectores de mejor situación económica.

La reducción en el nivel de consumo de los trabajadores siguió produciéndose a través de la inflación. "Las cifras permiten calcular - ha reconocido "El Mercurio" ("Economía y Negocios", mayo de 1985) -, considerando los reajustes de sueldos y salarios desde el 12 de agosto de 1981 a la fecha, y el IPC del mismo período, que el poder de compra de las remuneraciones se ha reducido casi a la mitad en los últimos cuatro años". La inflación ya consumió el total o la mayor parte de los aumentos nominales de los reducidos sectores que recibieron reajustes oficiales a comienzos de año. En enero, el sector público percibió un reajuste general de 13,8% - equivalente a un 60% del incremento del IPC durante el año pasado -, que se adicionó con bonificaciones escalonadas hasta alcanzar para los funcionarios que ganaban menos de \$ 10.000 al mes, a un aumento global del 23%, igual al incremento del costo de la vida en 1984. La generalidad de los trabajadores del sector privado no recibieron reajustes. En el primer semestre la inflación se aceleró. El IPC se incrementó en un 17%. Su ritmo de crecimiento es el más fuerte de la década. En el primer semestre de 1984 el aumento había sido de 6,6%. La tendencia es a que el proceso de expansión de la inflación continúe, haciendo aún más dramática la situación de los trabajadores y también de muchos empresarios que viven en función del mercado interno.

Cuadro Nº 2

VARIACION DEL IPC EN 12 MESES

(Fuente: INE En porcentajes)

1980	31,2%	1983	23,1%
1981	9,5%	1984	23,0%
1982	20,7%	Julio 1984-Junio 1985..	35,1%

La política del FMI tiene claros efectos contractivos. Al finalizar el semestre se manifestó una nueva reducción en los índices de actividad económica, ello condujo a que el Índice "Estrategia" de Actividad Económica Desestacionalizado se redujese en enero-junio de 1985 con relación a iguales meses del año pasado. En comparación con el primer semestre de 1981, la reducción en la actividad es de 18,6%. Esta caída tan grande en los índices de actividad desde el momento anterior a la crisis en los hechos persiste por cuarto año consecutivo. El curso cíclico se encuentra fuertemente entrelazado con la crisis de estructura. Las orientaciones del FMI, a su vez, buscando amortiguar problemas estructurales hacen también más doloroso el curso cíclico.

Cuadro Nº 3

INDICE ESTRATEGIA DE ACTIVIDAD ECONOMICA DESESTACIONALIZADO(IEAED)

(Fuente: "Estrategia" - Junio 1985, cifras provisorias)

Primer Semestre	IEAED	Indice	Primer Semestre	IEAED	Indice
1981	110,9	100,0	1984	90,6	81,7
1982	89,4	80,6	1985	90,3	81,4
1983	84,5	76,2			

La etapa depresiva comenzó a transformarse en una nueva fase de caída de la actividad económica. Son muchos los analistas que llegan a la misma conclusión teniendo presente, en primer lugar, los objetivos centrales perseguidos en el programa macroeconómico. "El Mercurio" estima, por ejemplo, que "no es aventurado pronosticar" una reducción en el Producto Geográfico Bruto. Su

revista mensual "Economía y Negocios" (mayo de 1985) llega a esta conclusión luego de analizar la evolución de distintos indicadores en los primeros meses del año. "En síntesis - afirma "El Mercurio" -, la economía muestra indicios de haber comenzado a ajustarse a sus reales posibilidades de crecimiento durante el año actual, determinadas básicamente por la necesidad de generar un considerable excedente de exportaciones sobre importaciones. Esto implica - agregó - cierto grado de retroceso en el nivel de actividad económica...".

El análisis mercurial para llegar a esta conclusión centra su atención preferentemente en la evolución de la balanza comercial. Tiene presente que el curso de la economía está fuertemente influido por el esfuerzo, determinado en el acuerdo suscrito por la tiranía con el Fondo Monetario, de forzarla al máximo con vistas a obtener un excedente comercial a destinar al pago de intereses de la deuda externa. Este esfuerzo tiene necesariamente que intensificarse, dado que en los primeros meses del año no se obtuvo el excedente comercial esperado. Este excedente fue incluso inferior durante el primer cuatrimestre al alcanzado en los mismos meses de 1984, descendiendo de 339,8 a 324,7 millones de dólares. Las exportaciones en el período indicado descendieron en un 3,6%, mientras las importaciones bajaron en una magnitud inferior a la proyectada, en 3,4%, en circunstancias que se estimó una reducción en el presente año de 13,2%. En los últimos días de mayo ya el ministro de Hacienda, Hernán Büchi, reconoció - reformulando la proyección primitiva - que "el superávit de la balanza comercial este año no debe exceder de los 700 millones de dólares, dadas las actuales condiciones en los términos de intercambio que afectan a Chile". Destacando, luego, en particular, "los bajos precios que registran en los mercados internacionales algunos productos de exportación chilenos 'no cobre'" ("La Tercera", 1-6-85). El promedio del precio del cobre en los mercados internacionales fue en los hechos similar a enero-junio de 1984, manteniéndose al nivel promedio de 65 centavos de dólar.

Un menor superávit comercial acentúa el hecho que el déficit en cuenta corriente y la amortización de la parte no renegociable de la deuda externa debe cubrirse con cargo a nuevo endeudamiento. Las posibilidades de enfrentar esta emergencia con cargo a las reservas internacionales son reducidas, ya que su monto disponible es muy inferior al déficit a cubrir. El saldo negativo en los servicios financieros, estimado en el programa macroeconómico en 2.057,7 millones de dólares, se calculó considerando

que la tasa de interés relevante para el país sería de 10,3%. Las tasas de interés experimentaron en el primer semestre un curso descendente. La tasa prime de Estados Unidos descendió de 10,75% al iniciarse el año a 9,5% al 30 de junio, con un promedio para el semestre de 10,25%, por encima del cual debe calcularse el recargo que se le aplica a los deudores chilenos. La tasa libo inglesa, si se considera el recargo aplicado a las deudas chilenas, está también por encima del porcentaje considerado en las proyecciones oficiales. De mantenerse los niveles de tasas de interés al cierre del semestre no deberían darse variaciones significativas con relación a la proyección oficial. Sirviendo, en el mejor de los casos, en un monto limitado para paliar la disminución en el superávit comercial acordado en el programa macroeconómico. La crisis de divisas, por lo tanto, es mayor a la estimada en los cuadros estadísticos dados a conocer.

Por eso, el problema de las cuentas externas constituyó para la tiranía durante todo el primer semestre el asunto de mayor prioridad. Sus esfuerzos se concentraron, de una parte, en las negociaciones con el FMI, el Banco Mundial y la banca transnacional dirigidas a obtener financiamiento para cancelar los intereses de la deuda. En segundo lugar, en la búsqueda ya señalada de tratar de producir excedentes comerciales con el mismo fin. "La autoridad económica - señaló "El Mercurio" -, consciente de la restricción externa, ha procedido a reducir el gasto público y suscribir un convenio con el Fondo Monetario que considera un programa más bien austero. Por esto puede afirmarse - puntualizó - que el país experimentará un nuevo ajuste, que terminará cuando las cuentas externas lleguen a una situación compatible con los recursos foráneos de que se dispondrá en 1985" ("Economía y Negocios", abril de 1985). Actuando en esta dirección, el régimen, en los últimos días de junio, impuso su segunda revaluación del peso chileno y la cuarta desde el 17 de septiembre de 1984. Con la devaluación del 28 de junio, la paridad oficial del dólar quedó en 168,09 pesos. El 17 de septiembre de 1984 se trababa a 93 pesos. En nueve meses y medio, por lo tanto, la paridad oficial se modificó en un 80,7%.

Otras publicaciones consideran que la caída en la actividad económica se dará incluso de alcanzarse el equilibrio en las cuentas externas anhelado por "El Mercurio". El semanario "Qué Pasa" (28-3-85) ha subrayado que "incluso en caso de que se cumplan las expectativas oficiales en torno a la obtención de financiamiento externo, este año, hasta donde es posible escrutar el

futuro, la expansión del producto será nula...". Citando, para corroborar su afirmación al semanario "Estrategia", que teniendo en cuenta el agudo problema "de la deuda externa y sus intereses" - que "empobrece al país" - considera que los "años de vacas flacas" se prolongarán "hasta fines del decenio". Una apreciación idéntica ha entregado el director de Cieplan, José Pablo Arellano. "Claramente - ha declarado Arellano - se ve que la economía chilena vive una situación de embotellamiento por muchos años. Los problemas se han acumulado a un nivel tal - agregó - que se convierten en problemas estructurales" ("Análisis Internacional", N° 1).

La producción industrial - sector económico fundamental - experimentó en los primeros meses del año un curso descendente. En los primeros cinco meses del año sufrió una reducción, en relación a enero-mayo de 1984, de 0,9%, de acuerdo a las estadísticas de la Sociedad de Fomento Fabril. Con el agravante que la caída en mayo, en comparación a igual mes del año anterior, fue de 2,1%. En esta tendencia influyó poderosamente la fuerte reducción experimentada en la producción del sector de bienes de consumo durable. Hecho presentado por "El Mercurio", como "un indicador del debilitamiento de la demanda global" ("Economía y Negocios", mayo de 1985). Agregando que la baja en el conjunto de la producción habría sido más notoria "si se descuenta el inusual aumento experimentado por algunas actividades ligadas a la construcción como consecuencia del sismo del 3 de marzo". El presidente de la SOFOFA, Ernesto Ayala, interviniendo en una reunión organizada por la Cámara Chileno-Alemana de Comercio constató que el sector industrial "aún se encuentra en los niveles de producción que existían en 1979, con una capacidad ociosa actual del 25%. Durante la crisis iniciada en 1981, agregó, se produjo en el sector una baja de 150.000 empleos. De esa disminución se ha recuperado algo más de la mitad. "Debemos recuperar unos 70.000 puestos de trabajo - concluyó -, pero no vemos cómo hacerlo en la actualidad..." ("La Tercera", 30-5-85).

Cuadro N° 4

INDICE DE PRODUCCION INDUSTRIAL

(Fuente: Sofofa. Base promedio 1969 = 100)

1980	129,2	1984	120,9
1981	129,3	1984 (enero-mayo)	117,6
1982	106,6	1985 (enero-mayo)	116,6
1983	111,5		

MILES DE MILLONES DE DOLARES DEJADOS DE PERCIBIR DESDE EL GOLPE

La crítica situación en materia de recursos externos no tiene, ni mucho menos, el saqueo imperialista. Las expresiones principales de este saqueo en la actualidad se expresan a través del usurario cobro de intereses de la deuda y del deterioro en los términos de intercambio. El ministro de Hacienda, Hernán Büchi, en una exposición efectuada en abril ante el Comité Económico y Social formado por la dictadura, cifró en "aproximadamente 42.000 millones de dólares" la suma dejada de percibir entre 1974 y 1983 como consecuencia del deterioro sufrido en los términos de intercambio y por la mayor tasa de interés cobrada por la banca internacional con relación a la década 1964-1973. En 1984, año en que se registró de acuerdo a los antecedentes entregados por Cepal una nueva caída en los términos de intercambio, la suma dejada de percibir si se repite el mismo cálculo supera los 4.000 millones de dólares. En consecuencia, por los dos conceptos señalados, desde el momento del golpe hasta fines del año pasado, la suma extraída del país es de 46.000 millones de dólares.

La variación negativa para el país de los términos de intercambio constituye una sangría muy fuerte. Un estudio divulgado por "El Mercurio" (10-1-85), realizado según señala el citado periódico "por un destacado economista, ex jefe del Departamento de Estudios de la Oficina de Planificación Nacional", cuantifica que "en la década comprendida entre 1974 y 1983, Chile tuvo una pérdida por la caída de sus términos de intercambio, equivalente a 32.028 millones de dólares, por comparación con los términos prevalecientes en la década anterior, 1964-1973". Si se añade la pérdida registrada el año pasado, el deterioro implica una exacción de recursos desde el momento del golpe fascista de más de 35.000 millones de dólares. Chile es el país de América Latina que ha sufrido el mayor deterioro en los términos de intercambio en los últimos 15 años. De acuerdo a antecedentes divulgados por Cepal, si se establece como índice 100 la relación de los precios de exportación e importación existente en 1970, el año pasado dicho índice apenas alcanzó a 34. Como ha debido reconocer Hernán Büchi, "en 1984 el país necesitaba exportar tres veces más que en 1970 para importar un mismo bien" ("El Mercurio", 11-4-85).

El promedio anual de las tasas de interés cobradas por la banca internacional ha permanecido en los últimos años a niveles muy elevados. El promedio anual de la tasa de interés Libo a 180

días para operaciones en dólares, que es la cobrada por los bancos ingleses a sus clientes de primera clase, tuvo el año pasado un promedio de 11,15% anual. En el quinquenio 1980-1984 su tasa promedio anual llegó a la estratosférica cifra de 13,07%. Otro tanto aconteció con la tasa prime cobrada en el mercado financiero estadounidense. 11,98% fue su tasa promedio anual el año pasado y 14,33% en el quinquenio 1980-1984. Las tasas de interés en el presente año aunque han descendido, siguen siendo muy elevadas en términos reales.

La Escuela de Negocios de Valparaíso estudió la relación producida en los últimos años entre los precios a que Chile vendió el cobre - su principal rubro de exportación - y a qué adquirió petróleo, que constituye el mayor egreso por exportaciones. El resultado es sumamente ilustrativo. Mientras en 1966 se requerían tres libras de cobre para adquirir un barril de petróleo, en 1982 se precisaba de 50 libras de metal rojo para adquirir la misma cantidad de crudo, casi 17 veces más. El informe agrega que una evolución negativa similar fue registrada en el caso de otros rubros importantes en las exportaciones chilenas, como son el hierro, la celulosa y la harina de pescado. El hierro siguió al cobre por la incidencia de su caída.

Cuadro Nº 5

VALOR DEL BARRIL DE PETRÓLEO MEDIDO EN LIBRAS DE COBRE

(Fuente: Escuela de Negocios de Valparaíso. En libras de cobre)

1965-1970	3 libras	1980	29 libras
1970-1973	5 libras	1981	41 libras
1975-1979	20 libras	1982	50 libras
		1983	40 libras

Hernán Büchi al divulgar las cifras sobre los montos en dólares dejados de percibir entre 1974 y 1983 lo hizo para crear la imagen de que basta solamente una reversión en tales hechos para superar el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos, minimizando así también la importancia del endeudamiento externo. Juega, para ello, con las cifras. "Si el año pasado - señaló en su exposición - Chile hubiera tenido precios de sus exportaciones similares a las existentes en 1980, nuestras exportaciones ha-

brian alcanzado 5.500 millones de dólares..." ("El Mercurio", 11-4-85). Es decir, se habrían recibido 1.850 millones de dólares más que los ingresos reales producidos por exportaciones de bienes, reduciéndose el déficit en la cuenta corriente a poco más de 200 millones de dólares, en vez de los 2.060 registrados en la realidad. Nada dice, Büchi, sin embargo, sobre las causas que originan las fuertes pérdidas anotadas. Estas pérdidas son un índice elocuente de la dimensión alcanzada por el saqueo imperialista. La única conclusión patriótica, que no puede esperarse obviamente de Büchi, es que deben eliminarse los factores que posibilitan este saqueo descomunal. Pinochet y Büchi, en cambio, se rigen por las instrucciones del Fondo Monetario y la banca acreedora, intensificando la magnitud de esta sangría.

EMPRESAS Y RECURSOS NATURALES A CAMBIO DE DEUDA EXTERNA

El régimen fascista, en vez de eliminarlos, busca crear otros canales de saqueo. En el paquete de disposiciones que permite aplicar títulos de la deuda externa al pago de obligaciones internas o a efectuar inversiones en el país, llega al extremo de colocar todas las empresas y recursos naturales existentes en el territorio nacional a disposición de los acreedores externos. Entre las medidas contenidas en el mencionado paquete se posibilita la "capitalización directa" de las acreencias externas en "bancos nacionales, las empresas públicas con formato de sociedades anónimas y ... también las empresas privadas" ("El Mercurio", 26-5-85). Estas capitalizaciones podrán hacerse por cualquier monto. Los únicos "resguardos" establecidos por la tiranía consisten en la imposibilidad de reexportar los capitales así ingresados al país durante diez años y limitaciones por un lapso de cuatro años en la remesa de utilidades. Restricciones absolutamente insignificantes para una deuda en realidad impagable y cuyos títulos hoy se transan en los mercados internacionales a un 70% de su valor nominal. El articulista de "Estrategia", César Barros, ha subrayado que "para todos los bancos del exterior que tienen dificultades de cualquier tipo para seguir refinanciando los intereses y el capital que el país les adeuda, o bien aquellos que por diversas razones valoran nuestra capacidad de pago como insuficiente, este último paquete de medidas, les entrega una herramienta espectacularmente adecuada, que les permite transformar "papeles con números y firmas" en activos reales, muchos de ellos de fácil liquidación y con ... ganancias futuras de valor no despreciables" (27-5-85). Por su parte, el director de

Operaciones Internacionales del Banco Central, Francisco Garcés, al explicar el paquete de medidas, con absoluta desvergüenza destacó que entre todas las disposiciones dictadas las de "capitalización directa" es la que "tendrá mayor importancia" ("El Mercurio", 26-5-85).

La dictadura pretende transformar una deuda externa que el país no está en condiciones de pagar, que en su mayor parte es de responsabilidad privada y que en gran medida creció bajo el sistema de cobrar intereses sobre intereses, en bienes físicos reales. Aplica así la recomendación dada en 1982 por Henry Kissinger a los bancos acreedores para que se cobre la deuda "en empresas y recursos naturales".

Con sus disposiciones que permiten aplicar los títulos de la deuda externa, la tiranía pretende revertir el bajo nivel registrado en las inversiones extranjeras directas. Los inversionistas extranjeros, a pesar de las múltiples y muy favorables granjerías concedidas por la tiranía, no demuestran mayor interés por ingresar sus capitales al país. En los últimos años, en los hechos, en vez de ingresar, están retirando capitales. Entre 1974 y 1984, en los once años de vigencia del antinacional Estatuto del Inversionista Extranjero, se materializaron inversiones, según antecedentes oficiales, por 2.259 millones de dólares, más o menos 200 millones de dólares promedio por año. En 1984, el efecto neto sobre la balanza de pagos de las inversiones extranjeras fue escasamente de 65 millones de dólares. El programa aprobado por la dictadura con el Fondo Monetario Internacional establece llevar los ingresos en el presente año a 125 millones de dólares. En los primeros cinco meses del año sólo ingresaron inversiones por 38 millones de dólares ("Apsi", 2-7-85). La concreción de proyectos es extraordinariamente baja. El secretario ejecutivo del Comité de Inversiones Extranjeras, Oscar Libano, explica esta reducción por "la disminución en el monto de créditos asociados a la inversión extranjera", debido al largo y dificultoso proceso de renegociación de la deuda ("Estrategia", 27-5-85). Estos créditos alcanzaron en el primer cuatrimestre del año pasado a 5 millones de dólares, para reducirse casi totalmente en el presente año, al llegar en el mismo lapso a sólo 300.000 dólares. En realidad, desde 1982 el país dejó de percibir capitales por concepto del artículo 14 de la Ley de Cambios Internacionales. Entre 1982 y 1984, las amortizaciones y pago de intereses superan las liquidaciones ingresadas en 2.236,4 millones de dólares. El año pasado el saldo negativo fue de 1.068,0 millones de dólares.

Cuadro Nº 6

MOVIMIENTO DE CREDITOS EXTERNOS: ARTICULO 14

(Fuente: Banco Central. En millones de dólares)

Año	Liquidaciones	Amortizaciones	Intereses	Ingresos Netos
1979	1.245,2	323,4	174,3	747,5
1980	2.503,7	694,4	384,1	1.425,2
1981	4.516,7	1.591,3	830,0	2.095,4
1982	1.770,8	911,3	1.109,9	- 250,4
1983	257,8	413,4	762,3	- 917,9
1984	222,4	487,6	802,8	- 1.068,0

Las razones por las cuales se revirtió la tendencia al ingreso de capitales extranjeros son muy evidentes. La profundización de la crisis económica del país, la dimensión de la deuda externa y la falta de confianza en el régimen de Pinochet constituyen factores poderosos que desestimulan la inversión extranjera. Personeros cercanos al propio régimen, como el abogado Miguel Otero, han debido reconocer que "la existencia de un régimen legal adecuado (para la inversión extranjera) no basta". "Si un país - agrega - presenta estabilidad política a mediano y largo plazo, el inversionista tiende a traer sus recursos. En cambio, teniendo un presente inestable y un futuro incierto, obviamente frena su inversión" ("Estrategia", 27-5-85).

Además de la "capitalización directa", la resolución de la dictadura destinada a posibilitar aplicar en el país las acreencias externas, permite una "capitalización indirecta" y su uso en el pago de deudas. En el caso de la "capitalización indirecta", se invertirán títulos de la deuda externa chilena en deudas con los bancos, las empresas públicas y el Fisco. Para inversionistas chilenos su acceso a este mecanismo provendrá - ya que el Banco Central no venderá divisas para este efecto - de ingresar recursos sacados con anterioridad del país o en la adquisición de divisas en el mercado paralelo. Antecedentes divulgados por el Fondo Monetario "estiman en alrededor de 3.000 millones de dólares los depósitos de chilenos en el exterior". Cálculos, de otra parte, "realizados por economistas locales señalan que la fuga de capitales, que incluye a los depósitos, inversiones y compra de bienes, alcanza a unos 8.000 millones de dólares" ("Hoy", 27-5-85). Las

disposiciones propenden a posibilitar un blanqueo de capitales que contribuya a aminorar la crisis en materia de recursos externos. Las inversiones de capitales chilenos por este mecanismo resultan dudosas. Es muy problemático que recursos sacados de Chile retornen a un país de alta inestabilidad, aunque se ofrezca un premio al adquirir títulos en su cotización nominal, que actualmente en el mercado se pueden comprar en el 70% de su valor. Se otorga, por lo tanto, un premio de aproximadamente 40%. En cuanto a las adquisiciones de divisas en el mercado paralelo para aprovechar esta franquicia, su posibilidad se reduce en la medida que existe un diferencial significativo entre el tipo de cambio oficial y el existente en el mercado paralelo. En el primer semestre, la brecha que separa el dólar oficial del paralelo se acrecentó. "Así, mientras en enero el dólar paralelo sobrepasaba al oficial en alrededor de 6%, en marzo lo superaba en 17%, y en la primera quincena de junio (antes de la maxidevaluación del 28 de dicho mes) en un 20%" ("Análisis", 19-6-85). Las franquicias, en definitiva, van destinadas especialmente a inversionistas extranjeros, los cuales ingresarán al país mediante este mecanismo capitales subsidiados por la tiranía.

LA CRISIS EN MONEDA EXTRANJERA AL DESNUDO

La economía fascista funciona en base a un déficit estratosférico en moneda extranjera, que sólo está en condiciones de cubrirlo - en la actualidad - mediante los créditos conseguidos en el curso del proceso de renegociación de la deuda externa. En el primer semestre esta realidad quedó extraordinariamente en evidencia al suspenderse simultáneamente - en el curso de las negociaciones mantenidas con el Fondo Monetario y la banca acreedora - tanto la amortización como la recepción de nuevos créditos. En estas condiciones, las reservas internacionales en poder del Banco Central experimentaron una aguda disminución. La caída prácticamente liquidó los "activos realizables" en poder del instituto emisor. Tanto fue así, que al iniciarse junio - al dar a conocer un informe de la empresa consultora Aninat, Claro y Méndez -, "El Mercurio" (7-6-85) tituló "A 3,6 millones de dólares llegarán las reservas líquidas el próximo mes".

El análisis de la empresa consultora tomó como punto de referencia el saldo en los "activos internacionales" del Banco Central al 31 de diciembre de 1984: 2.836,6 millones de dólares. Luego procede a disminuir todos los activos que a esa fecha no cons-

tituían moneda disponible: "1.529 millones en onzas troy de oro, valoradas a precio de mercado", "los giros efectuados con el FMI", "los Derechos Especiales de Giro existentes a la fecha". Y, a continuación, consideran aquellas obligaciones de corto plazo por las cuales el Banco Central, siempre a la fecha indicada, podía tener que responder en un breve tiempo, constituidas fundamentalmente por "operaciones swaps" (adquisiciones de moneda extranjera con compromiso de retrocompra), que sumaban 440 millones de dólares. La conclusión de "Aninat, Claro y Méndez" fue que al 31 de diciembre los activos disponibles líquidos sumaban una cantidad del orden de los 550 millones de dólares. Como consecuencia de la paralización virtual en el ingreso de créditos extranjeros, en los primeros cinco meses del año las reservas internacionales del Banco Central disminuyeron en más o menos 530 millones de dólares. Las reservas líquidas, por lo tanto, llegaron a un punto crítico, obligando al régimen, más que nunca, a aferrarse a la renegociación de la deuda externa.

Ya quedaron atrás los tiempos en que la dictadura aparecía con una abultada reserva construida en base a endeudamiento externo. Ahora la banca y los organismos financieros internacionales le conceden sumas que cubren, en el mejor de los casos, las obligaciones externas a cancelar. Todo el complejo proceso de renegociación del primer semestre lo ratifica. Las reservas internacionales del Banco Central alcanzaban en diciembre de 1980 a 4.073,7 millones de dólares (las reservas internacionales del instituto de emisor están constituidos por sus activos menos el uso de crédito del FMI). Hasta el 31 de mayo pasado habían disminuido en casi 2.550 millones de dólares. Esta reducción se registró de preferencia entre diciembre de 1980 y fines de 1983, además de la comentada baja del lapso enero-mayo de 1985. El año pasado, el monto de las reservas creció ligeramente con cargo a endeudamiento de corto plazo. Ahora bien, si se utiliza el método de calcular las reservas empleado por el Fondo Monetario su monto es aún menor. El FMI descuenta de las reservas totales las obligaciones externas de corto plazo. Al 31 de mayo, las reservas internacionales según el Banco Central eran de 1.530 millones de dólares. Si se emplea el concepto de "reservas internacionales netas" del FMI ellas descienden a aproximadamente 1.030 millones.

Cuadro N° 7

RESERVAS INTERNACIONALES NETAS DEL BANCO CENTRAL

(Fuente: Banco Central. En millones de dólares.
Mayo 1985, estimación)

1980, diciembre	4.074	1983, diciembre	1.723
1981, diciembre	3.775	1984, diciembre	1.576
1982, diciembre	2.377	1985, mayo	1.030

La tiranía llevó gestiones durante el primer semestre, fundamentalmente, en tres frentes, con el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la banca acreedora. Su objetivo en estas negociaciones era financiar el déficit de balanza de pagos en el bienio 1985-1986 proyectado en el acuerdo económico concluido con el FMI. Cada una de las instancias señaladas condicionan el otorgamiento de créditos - que en definitiva no ingresan realmente a la economía nacional, ya que se destinan al pago de intereses de la deuda - al cumplimiento de determinadas condiciones.

El acuerdo estructural aprobado en principio con el Banco Mundial durante el mes de mayo ha venido a conformar una tercera tenaza que aprisiona al país, sumándose a las dos ya existentes hasta entonces, el Fondo Monetario y la banca acreedora. El Banco Mundial impuso nuevas condiciones sin en los hechos entregar recursos a ser utilizados en el país. En efecto, el crédito SAL (Structure Adjustment Loan) está claramente destinado a ser utilizado en el pago de intereses. El representante de la tiranía en las negociaciones con el Banco Mundial, Eladio Susaeta, lo reconoció abiertamente al declarar que "los recursos de esta operación serán destinados a la Balanza de Pagos y no ... a ningún proyecto específico" ("El Mercurio", 3-5-85). En definitiva, este préstamo constituye un expediente de traspaso de recursos desde el Banco Mundial a la banca acreedora. El servicio de intereses constituye un fardo abrumador. En un informe elaborado por el Banco Central precisamente para conocimiento de la banca extranjera se consigna que durante 1984 se destinó al pago de intereses "aproximadamente el 11% del Producto Geográfico Bruto". A través de este expediente se consume en los hechos toda la escuálida capacidad nacional de ahorro. El año pasado, el monto destinado al pa-

go de intereses fue superior en más de tres veces al ahorro nacional, que alcanzó - según el informe del Banco Central - a un 3,6% del Producto Geográfico Bruto.

En el convenio con el Banco Mundial, el régimen fascista se obliga a cumplir todo un conjunto de condiciones. "La aprobación de este crédito - consignó "El Mercurio" (4-5-85) -, junto con la vigencia del convenio suscrito con el FMI, implica la decisión de mantener un programa económico muy ortodoxo y austero en el próximo trienio".

LOS FINANCISTAS DE PINOCHET

Al finalizar el semestre, la Administración Reagan volvió a dar su apoyo abierto al otorgamiento de créditos a la dictadura en los organismos financieros internacionales. Desde febrero, sus representantes aparecían absteniéndose en algunas votaciones, cuidando eso sí siempre que esta actitud no pudiese en peligro la aprobación del préstamo. Esta posición se modificó, a mediados de junio, al votar afirmativamente un crédito de 55 millones de dólares concedido por el Banco Mundial. El presidente del Subcomité de Bancos y Finanzas de la Cámara de Representantes, Stan Lundine, junto con expresar su desaprobación por este paso, recalcó que la administración Reagan no proporcionó ninguna explicación por este cambio de postura.

El apoyo financiero norteamericano ha sido constante y masivo durante todos los años de tiranía. El capital imperialista ha tenido, desde el golpe, un trato excepcionalmente favorable para el régimen de Pinochet. Esto se volvió a ratificar claramente durante 1984, como lo comprueban antecedentes entregados en el informe anual del Banco de Ajustes Internacionales de Basilea. El informe indica que los países de América Latina no miembros de la OPEP debieron traspasar 8.000 millones de dólares al sistema bancario transnacional. La excepción fue el régimen de Pinochet, que recibió de la banca privada internacional - siempre según datos del Banco de Ajustes - créditos nuevos por 800 millones de dólares ("L'Humanité", 10-6-85). La abstención de Estados Unidos en los organismos internacionales constituyó una actitud táctica orientada a intentar paliar la crítica mundial y en particular de la opinión pública norteamericana, por su respaldo a la dictadura. Los hechos le obligaron, sin embargo, a dejar de lado este juego. Debíó emplearse abiertamente para vencer las reticencias existen-

tes en algunos sectores financieros - y que se expresaron en el curso de las negociaciones con la banca acreedora - a conceder nuevos créditos a Pinochet. Lo usual era, que luego de dar la gerencia del Fondo Monetario su aprobación al programa económico de la dictadura y su respaldo a la petición de nuevos créditos a la banca acreedora durante el presente año, el proceso de renegociación avanzase fácilmente. "A nivel de gerencia, el Fondo Monetario aprobó un programa de ajuste macroeconómico - constató "La Tercera" (9-6-85) - cuya existencia de por sí habría sido suficiente aval en otras circunstancias. Ahora - agregó el matutino - no ha sido así ... habiéndose detenido bastante las negociaciones en lo relacionado con los préstamos nuevos". "El Mercurio" (1-6-85) por su parte, reconoció la evidencia de que "las conversaciones" (con la banca acreedora) tomaron "más tiempo que el esperado" y que en el curso de las negociaciones surgieron "dificultades". "Estrategia", finalmente, calificó el proceso de renegociación de "difícil camino" (27-5-85). El conjunto de la banca acreedora no se sumó cerradamente a proporcionar el financiamiento requerido por la tiranía. Se expresaron reservas de no pocos bancos acreedores, fundamentalmente instituciones pequeñas y medianas de Estados Unidos y Europa Occidental, a continuar dando financiamiento a una economía sumida en una profunda crisis, obligada constantemente a recurrir a recursos adicionales. La banca mantuvo la posición de no conceder un financiamiento nuevo superior al año 1984, exigiendo por montos superiores el aval del Banco Mundial. "Malas señales recogí en Estados Unidos respecto a las esperanzas de Chile - comentó durante el curso del proceso renegociador el empresario Efraín Friedmann, estrechamente vinculado a círculos gobernantes - de obtener nuevos préstamos por 1.050 millones de dólares del grupo de bancos comerciales liderados por el Manufacturers Hannover. La posición de Chile - agregó Friedmann -, si bien ha sido respaldada por el FMI y el Banco Mundial, se ha encontrado con una durísima resistencia de los bancos comerciales. El país no tiene mucho poder de negociación. Sus reservas están cada vez más bajas y el tiempo corre rápidamente en contra nuestra" ("Estrategia", 29-4-85). El Fondo Monetario y la Banca Mundial, en definitiva, debieron concurrir en apoyo de la tiranía para mantener el programa de balanza de pagos concordado. La banca privada busca cambiar la composición de la deuda externa chilena, tratando que crezca la parte proporcional otorgada por los organismos financieros internacionales e instancias gubernamentales. En 1984, según datos oficiales, la deuda con los bancos constituía un 81,5% de las obligaciones totales de mediano y largo plazo. Desde luego, si se consideran los préstamos de corto plazo,

el mencionado porcentaje aumenta.

Continúa de esta manera, como en todos los años de fascismo, el capital financiero norteamericano y la administración estadounidense entregando los recursos necesarios para la sobrevivencia del régimen.

CONTRALORIA CONSTATA FUERTE CRECIMIENTO DE LA DEUDA EXTERNA PUBLICA

En la negociación con la banca acreedora la dictadura volvió a dar su aval - como ya lo había hecho durante 1983 y 1984 - a la mayor parte de las obligaciones externas del sector privado. Este paso constituye un nuevo escándalo mayúsculo. Hasta diarios como "The Wall Street Journal" debieron reconocer - durante el proceso de renegociación - que "el contribuyente chileno ya ha compensado masivamente a los acreedores externos", en un artículo del editor de su revista "Economía y Sociedad", David Gallagher (31-5-85). "The Wall Street Journal", añadió: "Los bancos extranjeros se lamentan de que Chile esté exigiendo cantidades considerables de dinero nuevo en forma de créditos nuevos. Sin embargo, estos créditos nuevos son requeridos para pagarles intereses a los bancos sobre deudas que, sin el esfuerzo del contribuyente chileno, los bancos extranjeros habrían tenido que castigar. Increíblemente - concluyó Gallagher -, los bancos extranjeros no sólo se quejan de esta necesidad de créditos nuevos: exigen más garantías estatales". La dictadura se las concedió.

El "Informe sobre la gestión financiera del sector público", correspondiente al año 1984, elaborado por la Contraloría General de la República, constata que la deuda externa pública creció el año pasado en 5.420,6 millones de dólares. Este crecimiento, indica el citado documento - ratificando el atentado contra el interés nacional cometido por la tiranía - básicamente se produjo como resultado de avales entregados por el Fisco a cuantiosas obligaciones externas del sector privado. Al finalizar 1983, la responsabilidad en avales otorgados por el Fisco era de 356,8 millones de dólares. En diciembre de 1984 pasó a 5.614,3 millones de dólares. La deuda externa pública, por su parte, subió de 2.370,2 a 7.790,8 millones de dólares.

En el estudio entregado por la Contraloría General de la República no se incluyen, según se deja expresa constancia, datos

de Codelco, el Banco Central y del Banco del Estado. Obviamente, de incluirse estos antecedentes la deuda externa pública indicaría una cifra mayor. La mayor parte del nuevo financiamiento adquirido desde los inicios del proceso de renegociación en 1983, en realidad destinados básicamente tan sólo a cancelar los intereses de la propia deuda, fueron otorgados al Banco Central, cuyos compromisos directos crecieron durante 1984 en más de 1.330 millones de dólares. Entre diciembre de 1982 y diciembre de 1984 el aumento de los compromisos directos del Banco Central alcanzó a 2.874,5 millones de dólares. El endeudamiento adquirido por el Banco del Estado, por su parte, se concentró preferentemente en créditos de corto plazo, a engrosar las reservas internacionales en poder del Banco Central. La sociedad Gémínes estima que la deuda pública al cerrar el año pasado alcanzaba a 11.830 millones de dólares, representando en ese momento el 62,8% de las obligaciones totales consideradas en el análisis. Esta relación se modificará fruto de los acuerdos suscritos en el proceso renegociador del presente año. Al iniciarse en 1983 las renegociaciones, un 61,2% de la deuda estaba constituida por obligaciones privadas. La responsabilidad propiamente pública era claramente minoritaria. La dictadura se ha hecho, sin embargo, cargo de los compromisos de particulares, especialmente de las obligaciones del sector financiero privado. Se trata de compromisos gravemente atentatorios contra el interés nacional, que no pueden ser refrendados a futuro por ningún gobierno que se considere patriótico.

Cuadro N° 8

PASIVOS DE CORTO Y MEDIANO PLAZO DEL BANCO CENTRAL

(Fuente: Banco Central. En millones de dólares. No se incluye el uso del crédito del FMI)

	Dic.1980	Dic.1981	Dic.1982	Dic.1983	Dic.1984
Corto Plazo	-	-	200,0	300,0	480,0
Mediano Plazo	944,8	526,3	636,7	2.078,7	3.231,2
Total	944,8	526,3	836,7	2.378,7	3.711,2

El informe de la Contraloría General consigna, además, un fuerte incremento durante el año pasado de la deuda pública interna, que pasó de 347.048,1 a 666.217,8 millones de

pesos, aumentando, en consecuencia, en un 92,0%. El alto nivel del endeudamiento interno público se ha transformado en otro punto crítico de la economía fascista. El sector público ha pasado a presionar fuertemente sobre el sector financiero por créditos. Ello constituye un factor adicional que estimula la existencia de altas tasas de interés, deteriorando la situación de la generalidad de las empresas y convirtiéndose en un factor que desestimula todavía más las inversiones. Más aún cuando - como precisó "El Mercurio", 31-5-85 -, el incremento de los precios de la economía ha causado una contracción en la base monetaria real durante los últimos doce meses". En abril pasado, el dinero privado llegó a su nivel más bajo para ese mes en los últimos siete años. Su disminución en términos reales en un año fue, en dicho mes, de 15,8%. El circulante en el mismo período decreció en un 11%. El presidente de la SFF, Ernesto Ayala, registrando la persistencia de elevadas tasas de interés, incompatibles con actividades económicas normales, ha señalado que la industria mediana está cancelando por los préstamos tasas de "unidad de fomento más 30%" ("El Mercurio", 17-4-85). O dicho de otra manera, un 30% real, luego de reajustar el préstamo en el alza del costo de la vida. Tasas de interés de este monto hacen más pesada aún la carga que constituye el endeudamiento para la generalidad de las empresas. Las deudas del sector privado con el sistema financiero se calculan en 1,5 billones de pesos. El endeudamiento siguió aumentando, luego de las sucesivas reprogramaciones. El acuerdo SAL aprobado en principio con el Banco Mundial estipula en una de sus cláusulas "que no podrá haber nuevas reprogramaciones de ahora para adelante" ("Qué Pasa", 18-4-85).

La deuda externa y el endeudamiento interno constituyen dos tenazas mortales que ahogan la economía.

DEUDAS INTERNAS NUEVAMENTE AL ROJO

El asunto de las deudas internas ha vuelto a ponerse al rojo. Las reprogramaciones efectuadas en 1983 y 1984 tan sólo "chutearon" el problema hacia adelante, sin resolverlo. Los diversos planes de reprogramación implementados significaron compromisos con el sistema financiero por más de 463.000 millones de pesos, acogiendo a estos mecanismos 86.359 deudores. Bastó, sin embargo, que debiera reiniciarse en muchos casos únicamente el pago de intereses de la deuda - que se encontraban suspendidos luego de las reprogramaciones - para que el problema se replantea

se. De inmediato se anotó, como constató "Estrategia" (27-5-85), "un elevado porcentaje de incumplimiento". No podía esperarse que fuera distinto. "Lisa y llanamente - al decir de "Qué Pasa" (23-5-85) - porque no ha ocurrido en la economía nada trascendente que haya mejorado la capacidad de pago de los deudores". El problema se seguirá ahondando. "La pregunta es - editorializó "La Tercera" (2-6-85) - si el sector productivo podrá hacer frente al pago de su abultada deuda cuando en 1986 expire el plazo de gracia de las renegociaciones... Estudios técnicos preliminares, practicados por comisiones de la Sociedad de Fomento Fabril - añadió-, prevén un período difícil ante tal disyuntiva. Ello, por cuanto- agregó "La Tercera" - una economía deprimida, sin dinámica capaz para generar recursos suficientes para subsistir y hacer frente a compromisos en aumento por efecto de las Unidades de Fomento y altos intereses, que incluso están cada vez afectando más negativamente su patrimonio, no lograría en modo alguno superar el problema de su endeudamiento. Por el contrario, lo agravaría, al riesgo de una posible cesación de pagos y la quiebra...".

El nivel de endeudamiento de las empresas ha seguido creciendo. Un estudio efectuado, en base a los estados de situación al 31 de marzo pasado de 114 sociedades anónimas abiertas, por la Bolsa de Comercio de Santiago, llegó a la conclusión que el endeudamiento "ha entrado a una etapa difícil" ("El Mercurio", 31-5-85). La relación deuda-capital, al finalizar el primer trimestre, alcanzó su nivel más alto en los últimos tres años. El monto de la deuda equivale en las empresas analizadas al total de su capital. El estudio señala que este incremento en el endeudamiento "se explica fundamentalmente por las mayores obligaciones de corto plazo en el sistema financiero, lo que ha generado un crecimiento de la deuda global del 16,7% entre los primeros trimestres de 1984 y 1985, que no alcanza a ser compensado por el aumento de 4,94% experimentado por el patrimonio en dicho período". La investigación comprobó, al mismo tiempo, una disminución en la liquidez de las empresas, es decir en su capacidad para responder a sus compromisos de corto plazo. La Bolsa de Comercio subraya que "el deterioro que se advierte en la liquidez tiene como razón prioritaria el hecho de que comienzan a ser exigibles las amortizaciones de la deuda reprogramadas hace dos años, poniendo de actualidad el problema de la deuda y sus consecuencias en la liquidez de las empresas".

Si el asunto es serio al nivel de las empresas, adquiere características mucho más agudas en el caso de las deudas personales.

Las obligaciones individuales están fijadas, por lo general, en unidades reajustables, mientras que las remuneraciones se encuentran congeladas en términos nominales. En dichas condiciones, los compromisos se convierten en impagables. Es muy revelador, al respecto, lo acontecido con las deudas hipotecarias luego de experimentar tres reprogramaciones que permitieron mantener, y en algunos casos disminuir, los montos nominales a cancelar por los dividendos. A pesar de ello, los compromisos en mora siguieron creciendo, llegando al finalizar marzo a 3.500 millones de pesos, cantidad superior en un 110% a los dividendos hipotecarios impagos en junio de 1983, momento en que se efectuó la primera reprogramación. Particularmente gravosa es la situación de la gran cantidad de deudas que se reajustan mensualmente de acuerdo a la variación experimentada por el IPC, como acontece con las obligaciones fijadas en unidades de fomento. Durante el trimestre, se generó un poderoso movimiento de opinión en contra del sistema de reajustabilidad en base a unidades de fomento. La dictadura, para hacer frente a esta campaña, en un esfuerzo diversionista anunció la creación de la Cuota de Índice de Remuneraciones, que se reajustará en base a las modificaciones que experimente el desprestigiado Índice del INE sobre la materia. Esta decisión no resuelve nada. El problema central reside en la profunda diferenciación, marcadamente regresiva, experimentada entre los ingresos de la generalidad de los chilenos y los compromisos que deben enfrentar. "La crítica - ha editorializado "El Mercurio" (23-6-85) - no hace más que poner de manifiesto la situación que se produce cuando los salarios están congelados y la canasta de consumo tiene precios que se reajustan todos los días". El proyecto de la tiranía no aborda este problema.

El nuevo sistema de reajustabilidad podrá ser utilizado - luego de la aprobación del proyecto por la Junta - en una parte de las deudas hipotecarias, así como en nuevas operaciones de créditos y ahorros que se efectúen en el sistema financiero. Los antecedentes oficiales hablan que con la nueva modalidad podrán cambiar de sistema de reajuste un total de 193.000 deudores hipotecarios, en circunstancias que en opinión de la "Asociación Nacional de Deudores en UF", son "unos 700.000" los "afectados, entre deudores hipotecarios, comerciantes, pequeños industriales y sector productivo" ("El Mercurio", 26-6-85). Quedan al margen, en consecuencia, la mayor parte de las operaciones pactadas en unidades de fomento. De otra parte, el proyecto no modifica en lo más mínimo la reajustabilidad de las deudas efectuado hasta el momento en unidades de fomento, que ha creado distorsio-

nes gravísimas, reproduciendo, por lo tanto, el problema creado. Aún más, el nuevo índice se empezará a calcular a partir de sueldos y salarios notablemente recortados, que necesariamente deberían incrementarse para poder enfrentar los problemas del mercado interno y permitir un nivel de consumo mínimo a millones de chilenos, por encima de la variación en el costo de la vida, y, en consecuencia, de las unidades de fomento. De ser así, el nuevo sistema de reajustabilidad agravaría la situación de los presuntos favorecidos. "La medida... de crear la Cuota Índice de Remuneraciones - reconoció "El Mercurio" (29-6-85) - no parece ir al fondo del problema...".

La indexación de las obligaciones en unidades de fomento, existiendo paralelamente una congelación en la generalidad de los sueldos y salarios y una indiscutida disminución en los ingresos, ventas y valor de los activos en una gran parte de las empresas, perjudicó a la enorme mayoría de los chilenos en beneficio de una reducida minoría. El sistema financiero ha extraído por este mecanismo cuantiosos recursos, que en definitiva han sido masivamente destinados a tratar de aminorar la crisis de un gran número de bancos y las pérdidas de empresas pertenecientes a grupos económicos. El vicepresidente de la ASIMET, Gustavo Ramdhor, ha indicado que las unidades de fomento crearon "una gran distorsión en la economía, lo que se refleja entre otros aspectos, en que los ingresos operacionales del sector bancario sumaron entre enero y abril 311.000 millones de pesos, en circunstancias que, en el mismo período, el Fisco no alcanzó a los 200.000 millones de pesos por concepto de recaudaciones tributarias" ("El Mercurio", 20-6-85).

La capacidad de pago de los trabajadores se ha contraído brutalmente. Las remuneraciones de los funcionarios públicos, si se calculan en unidades de fomento, han perdido desde agosto de 1981 la tercera parte de su poder adquisitivo. Los trabajadores del sector privado que no participan en procesos de negociación colectiva, en el mismo lapso, han sufrido un recorte de 50%. Los fondos de pensiones de los trabajadores son prestados a obreros y empleados en unidades de fomento. Las AFP, "con recursos que provienen de los imponentes, han destinado el 41,05% de sus fondos a la compra de letras hipotecarias, dineros que los bancos utilizan nuevamente para prestarlos en unidades de fomento a los trabajadores" ("El Mercurio", 20-6-85).

Los mecanismos expoliadores han alcanzado igualmente al

grueso de los empresarios. El presidente de la Asociación de Empresas de Participación, Emilio Saavedra, ejemplificó esta realidad, declarando "que un industrial que en 1981 compró maquinarias por 4.000 UF, tiene hoy, luego de haber pagado cuatro años, una deuda de 12,5 millones de pesos, y las maquinarias no valen más de cuatro millones" ("El Mercurio", 20-6-85).

MILES DE MILLONES DE DOLARES EN SUBSIDIOS AL GRAN CAPITAL

El agudizamiento del problema de la deuda repercute necesariamente sobre la debilitada situación del sistema financiero. La dictadura trata de sostener el sistema traspasándole colosales sumas tanto directa como indirectamente. En una reunión de la Sociedad de Fomento Fabril se cifró el subsidio entregado por el Estado fascista a los deudores privados del sistema financiero en 3.400 millones de dólares. El diario "El Mercurio" (15-5-85), al dar a conocer esta información, destacó que el mencionado monto "produjo fuerte impacto" entre los asistentes, que destacaron fuese una cifra sólo inferior en 250 millones de dólares al total de las exportaciones realizadas por el país durante el año pasado. Otras estimaciones indican que el monto de este subsidio es aún superior. Su objetivo fundamental ha sido sostener el deteriorado sistema financiero. Política que la tiranía se propone intensificar preferentemente a través del proceso de capitalización de los bancos de Chile y Santiago, que desde inicios del año 1983 vienen arrojando elevadas pérdidas. El año pasado ambas instituciones registraron en sus balances saldos negativos por 57.448 millones de pesos, capital superior en una vez y media al capital y reserva de los dos bancos. El sólo Banco de Chile, en el primer cuatrimestre de 1985 arrojó nuevamente pérdidas por 16.086 millones de pesos (más o menos 112 millones de dólares al cambio oficial de abril pasado).

El proceso de capitalización del Banco de Santiago se puso en marcha al finalizar marzo. El anuncio en el caso del Banco de Chile se efectuó un mes después. La capitalización del Banco de Chile se efectuará mediante la emisión de 11.000 millones de acciones por un valor de 28.600 millones de pesos. De no haber interesados privados, estas acciones serán adquiridas por la Corfo, para luego traspasarse a accionistas particulares. De otra parte, el Banco de Chile, luego de incrementar su capital, podrá acogerse a la facilidad ya concedida a la banca no intervenida de traspasar sus créditos vencidos y riesgosos al Banco Central. Esta operación se realizará, indicó el superintendente de Bancos, Gui-

llermo Ramírez, "bajo los mismos mecanismos utilizados por el resto del sistema financiero en 1984" ("La Tercera", 25-4-84). Ello quiere decir que a cambio de estos créditos de difícilísima recuperación - cuyo monto puede alcanzar a los 130.000 millones de pesos - el Banco Central le entregará el 60% de su valor nominal en dinero efectivo y el resto en una letra reajutable. La ayuda constante y sonante puede alcanzar, en consecuencia, a los 78.000 millones de pesos (es decir, más o menos a 520 millones de dólares al cambio oficial de la fecha del acuerdo). Al Banco de Santiago, en una operación similar, se le adquirirá créditos vencidos y riesgosos, entregándole al contado 55.500 millones de pesos. Ambos bancos reciben una nueva ayuda por este concepto de varios centenares de millones de dólares. El despilfarro de recursos públicos para intentar afirmar el sistema bancario y reconstituir el deteriorado capital financiero criollo prosigue. Las sumas al contado a entregarse por el Banco Central a ambas instituciones superan largamente los préstamos de urgencia que el instituto emisor les entregó a partir de las intervenciones de enero de 1983. Al finalizar marzo, los préstamos de emergencia concedidos al Banco de Chile eran de 68.725 millones de pesos y los proporcionados al Banco de Santiago de 51.857 millones de pesos. Estos préstamos se cancelan con los nuevos recursos proporcionados por el Banco Central.

La capitalización, en síntesis, incorpora al patrimonio de dichos bancos los créditos de urgencia otorgados; les proporciona otros recursos adicionales y les permite traspasar al Banco Central una fuerte partida de "cartera mala". La capitalización en consecuencia se realiza preferentemente con cargo a recursos estatales y en directo beneficio del capital financiero.

DISMINUCION PODER ADQUISITIVO FRENA ACTIVIDAD ECONOMICA

La acentuada disminución en el poder adquisitivo de la generalidad de los chilenos, en especial de los trabajadores, se ha convertido en un poderoso factor de freno de la actividad económica. "La congelación indefinida de los salarios nominales y el sistemático deterioro en el poder adquisitivo" - ha reconocido el semanario "Qué Pasa" (22-5-85) - puede no sólo desatar "las protestas de los directamente afectados, sino también las de empresarios que producen para el mercado interno, cuya demanda se está contrayendo en forma sostenida". La capacidad adquisitiva de un alto porcentaje de la población ha llegado

a niveles extraordinariamente bajos. "Para nadie es un misterio - editorializó "La Tercera" (4-6-85) - que gran parte de la población de menores ingresos subsiste sólo apelando al consumo de té y pan". Estas familias, como consecuencia de ello, están en la práctica marginadas del mercado interno. Se encuentran, como añadió el mencionado editorial, en "el punto extremo de la supervivencia".

Un estudio realizado por la Unión Nacional de Pensionados, UNAP, llegó a la conclusión que para cubrir los gastos más esenciales una familia de cuatro personas requiere de un ingreso mensual de 24.000 pesos. Sin embargo, la mayoría de los trabajadores percibe ingresos inferiores y, por tanto, reducen sus adquisiciones a un mínimo de artículos. Las estadísticas de la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Pensiones - donde se registran promedios superiores al del conjunto de los trabajadores - revelan que un 36,1% de los cotizantes efectivos tenían al 31 de marzo pasado rentas imponibles inferiores a los 10.000 pesos mensuales (menos de 60 dólares al cambio oficial al finalizar el semestre) y otro 27,9% por debajo de los veinte mil pesos mensuales (menos de 120 dólares). Un 64% de los cotizantes, por tanto, contaban con rentas imponibles inferiores a los 20.000 pesos mensuales. Porcentaje que, según la Anef, sube el 80% entre los funcionarios públicos. En el caso de los pensionados, ingresos mensuales de 24.000 pesos mensuales tienen únicamente los jubilados de las Fuerzas Armadas y Carabineros y un reducido número adicional de personas. El resto de los pensionados tiene rentas muy inferiores. 900.000 afiliados al Servicio de Seguro Social - revelan estadísticas de la UNAP - están en el nivel de los seis mil pesos mensuales (más o menos 35 dólares mensuales de acuerdo al cambio oficial al 30 de junio). Los profesores jubilados reciben entre 6.000 y 10.000 pesos.

Estos bajos ingresos restringen fuertemente un mercado interno, afectado también por la carencia de inversiones. Dirigentes del comercio, en especial del detallista, lo han señalado en numerosas oportunidades, reivindicando la necesidad de incrementar los sueldos y salarios. Otras organizaciones empresariales llegan a conclusiones similares. La Asociación de Corredores de Propiedades de Chile, por ejemplo, ha hecho público que "sus dificultades se definen por una marcada crisis de demanda". La demanda, expresa su declaración, "se ha enanizado por la sensible contracción del poder adquisitivo, principalmente de los sectores cuyos ingresos provienen de sueldos y salarios no indexados... por

el elevado número de desocupados y por la inseguridad de quienes teniendo empleo, no saben qué dimensiones adquirirá más adelante la Unidad de Fomento" ("La Tercera", 3-6-85).

Cuadro Nº 9

¿ CUANTO GANAN LOS CHILENOS ?

(Fuente: Boletín Estadístico Mensual de la Superintendencia de Fondos de Pensiones, Nº 44. Rentas imponible al 31 de marzo de 1985)

Renta imponible mensual	Núm. imponentes	% del total
Menos de 10.000 pesos	429.401	36,1%
Entre 10.000 y 20.000 pesos	331.942	27,9%
Entre 20.000 y 30.000 pesos	148.987	12,5%
Entre 30.000 y 40.000 pesos	78.949	6,6%
Entre 40.000 y 50.000 pesos	51.000	4,3%
Entre 50.000 y 60.000 pesos	33.207	2,8%
Entre 60.000 y 120.000 pesos	79.021	6,6%
Más de 120.000 pesos	36.936	3,1%
Total	1.189.443	100,0%

La mantención de remuneraciones nominales congeladas agrava día a día este cuadro. Cada mes el poder adquisitivo es menor al precedente. La inflación, que tiene un curso ascendente, carcome los sueldos y salarios. Es una política aplicada calculadamente siguiendo las instrucciones del FMI. El país requiere, por el contrario, un proceso de recuperación de su mercado interno, de la capacidad adquisitiva de las grandes mayorías nacionales.

EL PUEBLO FINANCIA SUBSIDIOS A PRODUCTOS AGRICOLAS

En el trimestre, el alza del pan - junto a la de otros artículos esenciales, como los combustibles, el arroz, los fideos, el aceite, la leche, etc. constituyó un duro golpe a la escuálida capacidad de consumo de la gran mayoría de la población. Los propietarios de panaderías responsabilizaron del fuerte incremento

registrado en su precio al alza experimentada previamente en los combustibles, la harina y los "insumos en general" ("La Tercera", 6-6-85). Desde fines de 1984 a comienzos de junio - cuando se produjo la mayor estampida en el precio del pan -, de acuerdo a cifras oficiales del INE, la harina al por mayor había subido en un 31,1%. Estas alzas disminuyen la capacidad adquisitiva de una población que mayoritariamente tiene sus ingresos nominales congelados. El presidente de la Federación de Productores de Trigo de Chile, Domingo Bocaz, ha señalado que el consumo necesario de trigo en la fabricación de pan "debe bordear" este año los "13 millones de quintales para un abastecimiento normal". "Esto es inferior - agregó - a la cifra de consumo nacional, que hace un par de años llegaba a unos 17 millones de quintales, pero se debe al menor poder adquisitivo de la población que ha bajado el consumo de este alimento básico" ("La Tercera", 29-5-85).

La dictadura en relación a algunos productos agrícolas gravitantes en el gasto posible de divisas - es el caso del trigo y del azúcar, por ejemplo - ha establecido recargos para el ingreso de partidas importadas. Este paso lo dio luego de sostener por años una política diametralmente opuesta, que afectó sensiblemente la producción nacional en varios cultivos tradicionales. En cambio, sus actuales medidas proteccionistas, han implicado una recuperación en los cultivos favorecidos. Este drástico cambio tiene una sola explicación: la crisis de divisas. El Ministro de Agricultura, Jorge Prado, ha pasado de una orientación a otra sin inmutarse.

Cuadro Nº 10

PRODUCCION DE CULTIVOS CON SOBRETASAS ARANCELARIAS

(Fuente: INE. En miles de hectáreas y miles de toneladas 1984/85: estimación, en base a rendimiento de la temporada 1983-1984)

Temporada	Trigo		Maravilla		Raps		Remolacha	
	Sup.	Prod.	Sup.	Prod.	Sup.	Prod.	Sup.	Prod.
1981-1982	373,8	650,5	3,42	5,39	10,32	13,22	21,95	963,0
1982-1983	359,2	585,9	2,90	4,63	2,73	2,94	35,61	1642,8
1983-1984	471,3	998,3	4,92	7,45	4,23	4,09	47,83	2194,0
1984-1985	462,8	971,9	19,97	30,15	19,16	18,59	44,12	2023,8

Ahora bien, las mencionadas políticas proteccionistas de

algunos cultivos - que no son generales para todos los rubros agrícolas - se financian con cargo a los consumidores y, de preferencia, en las capas de menores ingresos de la población. No es el Estado ni los sectores favorecidos con la política económica fascista quienes sostienen este subsidio. La dictadura aplica también - no podía ser de otra manera - en este plano su aberrante orientación de clase, engendradora de grandes injusticias sociales. Tanto es así, que incluso ha debido ser constatado por los órganos de prensa que sostienen su política económica, es claro que tras el propósito de volver atrás y eliminar nuevamente toda medida de protección. "El trigo y especialmente el azúcar - editorializó "El Mercurio" (22-5-85) - se han pagado en Chile, por los consumidores, a un precio sustancialmente mayor que el imperante en el mercado internacional. Esto significa - añadió - rebajar el nivel de vida de la masa consumidora, sin que necesariamente este sacrificio se traduzca en un beneficio para otros chilenos pobres". El economista de la Universidad Católica, Ernesto Fontaine - partidario igualmente de la política económica fascista - fue aún más enfático, sosteniendo que descargar el costo sobre los consumidores implica una "enorme injusticia social", que una vez delatada debiera conducir incluso a las personas más recalcitrantes a "luchar por evitarla" ("El Mercurio", 2-6-85). "Si ello se hace - ejemplificó Fontaine - con un aumento en el arancel a sus importaciones (como es el caso de las bandas de precios) se producirá un alza en el precio del pan. Supongamos que, debido a este mayor arancel, el precio del kilo de pan resulta ser veinte pesos mayor que el que imperaría con un arancel no diferenciado a la importación de trigo. Si la familia Lafourchette consume sólo dos kilos de pan a la semana, estarán contribuyendo con cuarenta pesos a la "cruzada nacional" de aumentar la producción de trigo chileno. Pero, si la familia de Segundo Amengual, con cinco hijos, y clasificado en extrema pobreza, consume 25 kilos de pan a la semana, porque es el elemento esencial en su dieta, estará contribuyendo con 500 pesos semanales a dicha cruzada nacional". Si se decide mantener el "esquema actual" - concluyó -, "me parece apropiado establecer algún subsidio a la producción de pan, o bien una disminución o eliminación del Impuesto al Valor Agregado que lo grava, pues ello vendría en parte a corregir la grave injusticia social de que los Amenguales sean quienes estén financiando en gran medida la cruzada de aumentar la producción nacional de trigo".

Las medidas sugeridas por Fontaine, es claro, se encuentran a contrapelo con la política de la tiranía, que actúa siguiendo las instrucciones del Fondo Monetario Internacional

y la banca acreedora, tratando de reducir el gasto público y buscando cualquier expediente destinado a generar excedentes susceptibles de destinar al pago de intereses de la deuda externa. Una política que tuviese en cuenta los intereses de la generalidad de los chilenos implicaría también adoptar medidas contra el virtual monopolio que existe en la producción de harina - en el cual juega un papel relevante el grupo económico formado por José Borda y Manuel Martín, ex ministro y dilecto amigo del dictador -, el cual desvía en su beneficio parte significativa de los recursos teóricamente destinados a beneficiar a los productores de trigo. El presidente de la Confederación de Productores Agrícolas, Domingo Durán, durante el proceso de adquisición de la última cosecha, dió a conocer que existía "una lista de los molineros que estafaron a los pequeños productores, pagando menos de 1.800 pesos por el quintal de trigo en circunstancias de que la banda de precios establece unos 2.400 pesos aproximadamente" ("Hoy", 18-3-85). "Los productores de trigo de este país - declaró también Domingo Durán - han tenido que volver a lo que fueron las viejas costumbres, cuando el trigo, respecto de la gente necesitada que lo producía, se vendía en verde. Eso es lo que está pasando con los actuales productores de trigo en Chile. Están de tal manera endeudados que sus cosechas no les pertenecen. No alcanzan a terminar la cosecha, cuando ya hasta el último grano ha sido vendido. De manera que - concluyó - la especulación habrá que buscarla en otros estratos de la comercialización del cereal" ("La Tercera", 6-6-85). Los molineros obtienen, en resumen, una ganancia doble, bajan los precios de compra del trigo, en relación a los fijados en las bandas de precios, y alzan el valor de venta de la harina, apoyándose en las medidas arancelarias supuestamente orientadas a beneficiar a los productores trigueros.



BASE DE LA GUERRA DE LAS GALAXIAS EN ISLA DE PASCUA:

La amenaza del holocausto nuclear toca las puertas de los chilenos

por Gastón Vargas

Para los chilenos y el mundo en general la Isla de Pascua - Rapa Nui, para los isleños -, lejana posesión polinésica chilena, constituyó siempre una especie de ventana hacia el pasado del cual fueron testigos sus enigmáticos moais. Su historia y sus leyendas incrementaban el atractivo arqueológico (sus 593 monumentos megalíticos conforman el más importante museo al aire libre del mundo), etnográfico y turístico de sus 168 kilómetros cuadrados. Punto perdido en la inmensidad del Pacífico Sur, fue lugar de encuentro de civilizaciones ya perdidas, de audaces navegantes que llegaron a través de remotas rutas escritas en las estrellas, los que le dieron el poético nombre de "Te pito Te Henda"...el ojo...o el ombligo del mundo...

De pronto esa imagen, su historia, sus misterios, sus riquezas culturales, sus habitantes originales - queda un millar -, y los 800 continentales son puestos en peligro mortal. Más precisamente, nuclear. Quienes no tienen respeto alguno por el pasado de esas civilizaciones, pero tampoco lo tienen por el presente de la humanidad, no vacilan en incorporar a la isla en sus deenciales planes de la guerra del futuro, con el genuflexo beneplácito de la dictadura del general Augusto Pinochet.

El Pentágono y la Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio de Estados Unidos, NASA, determinaron que la isla, ubicada a 3.760 kilómetros de las costas de Sudamérica - frente a Caldera -, y a 2 mil 200 de la isla habitada más cercana, debería integrarse a los planes de vuelo del proyecto "Space Shuttle". Y estar en condiciones, a partir de enero de 1986, de recibir a los transbordadores espaciales.

A partir del próximo año, en el marco de la intensificación de la militarización del cosmos que establece la llamada Iniciativa de Defensa Estratégica, IDE, formulada por el presidente Ronald Reagan el 23 de marzo de 1983, los vuelos de los transbordadores espaciales se cambian desde la órbita ecuatorial a la órbita polar.

El cambio de ruta hará que las naves espaciales norteamericanas volarán por sobre los territorios de Estados Unidos y Canadá, en dirección Sur-Norte, y la Unión Soviética, Afganistán, India, el Océano Índico y la Antártida en dirección Norte-Sur, para volver a la dirección Sur-Norte en el Pacífico, hacia Estados Unidos.

El itinerario marítimo del vehículo lo llevará por sobre el Océano Índico meridional y el Pacífico Sur, de donde surge la necesidad para el Pentágono de habilitar Isla de Pascua.

Se trata de puntos neurálgicos desde el punto de vista político y económico, cuyo dominio militar forma parte de los intentos hegemónicos de Estados Unidos.

Para hacer posible el aterrizaje de los transbordadores, la NASA y el Pentágono determinaron el alargamiento de la pista de Mataverí, de 2.650 metros actualmente utilizables, a 3 mil 353; además de la instalación de los sofisticados equipos radioelectrónicos; geodésicos y telemétricos de ayuda a la navegación, espionaje electrónico y comunicaciones militares que corresponde a una base aero-espacial y naval de tal magnitud estratégica. Se trataría de la primera base de la "guerra de las galaxias" en América Latina.

Un número fluctuante entre 10 a medio millar de militares norteamericanos, aviones de transporte, barcos de rastreo, y los correspondientes dispositivos de seguridad y defensa, completan el amenazador cuadro. Pero el deseo de Washington de instalarse en Pascua no es nuevo, ni sólo vinculado a la carrera armamentista en el cosmos. Ya en 1960 se instaló en un sector de Mataverí un centro de operaciones norteamericano, en cuyo territorio incluso se registraron crímenes y "desaparecimientos" de personas. Con el pretexto de una "planta de investigaciones de la ionósfera", se puso en operaciones allí una estación de rastreo de satélites militares y de espionaje. Los norteamericanos actuaban como en tierra ocupada, estableciendo que el área estaba "restringida" para cualquiera que no fuera norteamericano, o el oficial

de enlace; el entonces coronel Walter Heithman, activo agente de la CIA según informes de la inteligencia militar chilena. Periódicamente sobrevolaban las instalaciones aviones Hércules de la USAF, con base en la Zona del Canal de Panamá, recogiendo en el aire informaciones proporcionadas por la base. Incluso generales en activo ignoraban lo que se realizaba en las instalaciones norteamericanas de Isla de Pascua.

En 1967 el Pentágono pidió al gobierno del presidente Frei autorización para instalar en la isla un sistema de antenas de alta tecnología destinada - decían - a la ayuda a la navegación marítima y aérea. Los equipos eran de doble uso, civil y militar, razón por lo cual - explicó Radomiro Tomic, entonces Embajador ante la Casa Blanca -, la petición fue denegada.

Producido el triunfo electoral de la Unidad Popular, en septiembre de 1970, en un lapso de 24 horas la totalidad de los equipos e instalaciones fueron desmanteladas, y en una operación de puente aéreo con el continente, trasladados bajo estrictas medidas de seguridad y transbordados luego a aviones que los llevaron a la Zona del Canal.

NUEVA BASE PARA LA AGRESION

Se comprende el interés de Estados Unidos por la isla. Su ubicación geográfica le permite controlar el Pacífico Sur y amenazar tanto a la América Latina, Oceanía, el Sudeste Asiático, como el territorio Antártico, e incluso territorio de la Unión Soviética. Las instalaciones técnicas destinadas a la base están capacitadas para dirigir y corregir el tiro de los submarinos portadores de misiles nucleares estratégicos de Estados Unidos; que merodean en el área. Su aeropuerto - Mataverí - alargado de acuerdo a las necesidades de los bombarderos de largo alcance y transportes, permitirá el despliegue de fuertes contingentes de tropas de combate aerotransportadas y el puerto - ofrecido con tanto calor por el almirante José Toribio Merino Castro - serviría de base de operaciones austral a la Séptima Flota, el 70 por ciento de cuyos barcos cuenta con armas nucleares.

El potencial actual en la región - de acuerdo a las publicaciones especializadas - es de unas 2 mil cargas nucleares norteamericanas; mientras se anuncia el próximo despliegue en esas aguas de una veintena de submarinos tipo "Ohio", armados de

misiles estratégicos "Trident Dos", con alcance de 11 a 12 mil kilómetros.

De manera que Isla de Pascua se insertaría así en la red de más de 1.500 bases e instalaciones militares en 114 países; donde se hallan estacionados medio millón de soldados, casi la mitad de la aviación táctica y la mayor parte de los buques de la Armada norteamericana. Bases militares que han sido y siguen siendo focos generadores de peligro de conflictos armados y guerras; de intervención y violación de la soberanía de los países sedes. Y donde se almacenan - no siempre con el consentimiento de las autoridades locales - armas atómicas y químicas.

En especial, la base de Isla de Pascua estaría ligada al sistema agresivo que opera en el hemisferio sur; con vértices en la Isla Diego García en el Índico, la Base Wake en la Isla Ascensión en el Atlántico, las Islas Malvinas, y las bases instaladas en Australia, Nueva Zelanda y otros países de Oceanía. Así mismo Isla de Pascua pasaría a formar parte de la llamada "línea de defensa norteamericana" del Pacífico, desde Alaska, Islas Aleutas, hasta Hawai y Micronesia, además de Japón, Filipinas, Corea del Sur; etc.

El Pentágono considera la región asiática del Pacífico como la segunda por su importancia en el contexto de una confrontación política militar contra la Unión Soviética. Se planifica acercar al máximo hacia las fronteras soviéticas el arma del primer golpe. En caso de necesidad, se dice sin disimulo en Washington, los Estados Unidos procederán a instalar allí misiles nucleares de alcance medio. Los "aliados" de Estados Unidos en la región servirían de "pararrayos" ante el inevitable ataque de respuesta.

En la elección de Isla de Pascua se conjugan además otros factores. El Pentágono ha acelerado el acuerdo con Pinochet por que su política cosecha tempestades en Oceanía. El tratado militar entre Estados Unidos, Australia y Nueva Zelanda, conocido como ANZUS, afronta serios problemas, incluso en su seno. En julio de 1984 el gobierno laborista de Nueva Zelanda prohibió la entrada de los buques de guerra norteamericanos atómicos o dotados de armas nucleares. El Primer Ministro David Lange indicó que semejantes naves "hacen de Nueva Zelanda un blanco nuclear", y el gabinete de ministros anunció la propuesta de una Zona Desnuclearizada en el Pacífico Sur. David Lange señaló, además:

"Antes creíamos siempre que podíamos estar cruzados de brazos mientras que el resto del mundo se destruía por sus propias manos. Ahora comprendemos: si sobreviene el invierno nuclear, pereceremos como todos los demás".

También Papúa-Nueva Guinea, Vanuatu, Islas Salomón y otros países participantes del Foro del Pacífico Sur - 14 en total - suscriben la proposición de establecer una Zona Desnuclearizada en el Pacífico Sur. Aún Australia, en cuyo territorio hay por lo menos 40 instalaciones de alta tecnología, especializadas en comunicaciones y espionaje global, el gobierno no puede sino atender a los sentimientos antinucleares y antibelicistas de su población.

La protesta que se extiende en esa región es comprensible. Estados Unidos convirtió al área en feudo, arsenal y polígono. No se olvida fácilmente la tragedia de Hiroshima y Nagasaki y el atolón Bikini atomizado. En Guam, Hawai y otros puntos existen arsenales nucleares y de armas químicas. En el área se ensaya el cohete MX y las armas laser de la Guerra de las Galaxias. El Pacífico se ha convertido en una zona de peligro para la paz mundial, debido a la construcción de importantes bases navales y aéreas de Estados Unidos para el desarrollo de su estrategia nuclear global, se denunció en el "Diálogo de Viena", realizado en la capital de Austria del 25 al 28 de enero del presente año. En ese torneo mundial se agregó que el establecimiento de una zona desnuclearizada significaría el desmantelamiento de todas las bases y la no utilización del océano y del espacio aéreo de la región por barcos, submarinos y aviones dotados de armas nucleares y de propulsión atómica.

A la propuesta del Foro del Pacífico Sur, de establecer una zona desnuclearizada en la región se une la de Malasia de hacer lo propio en el sudeste asiático, lo que sería un paso decisivo hacia el objeto de convertir toda la región del Pacífico en una zona libre de armas nucleares.

"Estados Unidos - escribió el Washington Post - no puede mirar con indiferencia el brote de sentimientos antinucleares de todo tipo en la vasta región del Pacífico Sur". Y junto con la amenaza de "sanciones" contra los gobiernos discolos, el Pentágono dirigió sus miradas hacia un régimen más condescendiente y más manejable. La elección recayó en Pinochet, viejo conocido y viejo instrumento de la CIA y del complejo militar-industrial de

Estados Unidos.

¿ QUE TAN CIVILES SON LOS TRANSBORDADORES ?

En lo que respecta al supuesto carácter "civil" o "científico" de los vuelos de los transbordadores, aducido por el Embajador de Estados Unidos en Chile James Theberge y repetido por los voceros dictatoriales, vale la pena anotar lo que señalan los propios norteamericanos. A confesión de parte, relevo de pruebas, se dice.

En 1960 el jefe del Departamento de proyectiles Balísticos de la Fuerza Aérea de Estados Unidos indicó: "Nuestro país tiende al cosmos no porque éste nos atraiga como todo lo inexplorado, sino porque es un espacio donde con alta eficiencia se pueden librar acciones bélicas de gran envergadura".

Como lo reconoció el teniente general James Abrahamson, jefe del programa de investigaciones sobre la "Iniciativa de Defensa Estratégica", "aunque los transbordadores estén bajo el mando del Departamento civil NASA, la Secretaría de Defensa de los Estados Unidos siempre trató de utilizar dichas naves para la realización de tareas militares secretas". Y no sólo trató, sino que ya lo ha practicado con creces. La nave Discovery en enero del presente año colocó un satélite espía en una órbita geoestacionaria a unos 36 mil kilómetros de la superficie de la tierra. El mismo transbordador debe cumplir un 80 por ciento de misiones secretas encargadas por el Pentágono.

Y respecto al transbordador que aterrizaría en Mataveri, Isla de Pascua, la Revista Internacional de Defensa, edición del mes de mayo, dice que aquel pondría en órbita un satélite militar británico, el "Skynet 4".

Las naves cuyo lanzamiento se efectuará desde la base aérea militar de Vandenberg serán dotadas de cañones laser y también utilizarán las instalaciones de Isla de Pascua.

Los transbordadores - modelos Columbia, Discovery, Challenger y Atlantis - constituyen un elemento básico de la "Guerra de las Galaxias", enunciada el 23 de marzo de 1983 por el presidente Reagan, es decir la militarización del cosmos para asestar un primer golpe desarmante al enemigo potencial. Dichas naves están

encargadas de trasladar hacia la "Frontera Alta" plataformas para experimentar nuevos tipos de equipos bélicos, entre otros instalaciones láseres, cañones iónicos, aceleradores de partículas nucleares para inutilizar aparatos de a bordo o eliminar satélites enemigos. En tales plataformas podrían instalarse antenas de comunicación o de radiolocalización de grandes dimensiones y alcance, telescopios de capacidad aumentada para la vigilancia constante del territorio del adversario. Los transbordadores están diseñados para cumplir tareas de comprobación y/o captura de artefactos cósmicos de otras naciones y la formación de puestos de mando en el espacio. También se proyecta la conversión de los transbordadores en bombarderos orbitales, que podrían atacar blancos terrestres en tres o cinco minutos. Hay el plan de crear una flota de naves cósmicas tripuladas capaces de despegar de aeródromos terrestres y después de cumplir sus misiones en el espacio volver a sus bases (¿ Isla de Pascua, por ejemplo ?). De acuerdo al anuario "Janes Spaceflight", en Estados Unidos se prepara, en el máximo secreto, un grupo de 50 astronautas para misiones exclusivamente militares.

No se trata, por cierto, de una fantasía. Ya es operativa la estructura de organismos militares encargados de preparar las hostilidades de esa suicida "Guerra de las Galaxias". El 18 de septiembre de 1982 se instaló el Comando Espacial de la Fuerza Aérea de Estados Unidos, "SPACECOM". En mayo de 1983 comenzó la construcción del Centro Conjunto de Operaciones Espaciales, a 9 millas de Colorado Springs, para control de satélites y misiones de carácter militar dentro del programa "Space Shuttle". Luego se estableció el Comando Espacial de las Fuerzas Navales, NAVSPACECOM. En 1984 se instaló el Comando Cósmico Unificado de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, subordinado a la Junta de Jefes de Estado Mayor. Y además de las bases de lanzamiento y aterrizaje de Cabo Cañaveral, en Florida, y de la base Aérea de Edwards en el desierto de Mojave, California, el alto mando norteamericano tiene su propia rampa de lanzamiento de transbordadores en la base militar aérea de Vandenberg.

La Directiva Presidencial norteamericana del 4 de julio de 1982 sobre la nueva política de investigaciones y utilización del espacio legalizó los preparativos militares de Estados Unidos en el cosmos. El 11 de febrero de 1983 comenzó el programa de instalaciones de propulsión atómica para artefactos espaciales. Después del discurso de la Guerra de las Galaxias - marzo de 1983 - se conoció la Directiva 6-83 del Consejo de Seguridad Nacional

sancionando el comienzo de investigaciones para la defensa antibalística con elementos de emplazamiento espacial. De 1985 a 1989 se planea asignar a estos trabajos hasta 27 mil millones de dólares. El coste total del sistema se estima en 500 mil millones.

El 6 de enero del año pasado, el presidente de Estados Unidos firmó la Directiva 119, asignando en 1985 un presupuesto de unos 2 mil millones de dólares para el desarrollo del arma láser; de ingenios bélicos de partículas y de efecto cinético. El 25 de enero de 1984, Reagan anunció el plan de crear una estación orbital permanente, llamada "Columbus", con un costo total de 8 mil millones de dólares. Sus primeros elementos deberían ser montados en el espacio antes de 1992. La estación serviría para instalar armas espaciales y como base militar de espionaje, comunicaciones y control.

Obviamente en estos y otros planes participa activamente, obteniendo estratosféricas ganancias, el complejo militar industrial norteamericano, sobre todo corporaciones de California, base política, electoral y económica de la actual administración.

Los hechos desmienten entonces las afirmaciones del Director de Operaciones de la Fuerza Aérea de Chile, brigadier general Ramón Vega Hidalgo quien, haciendo propaganda al acuerdo Pentágono-Pinochet, ha calificado los vuelos de los transbordadores que llegarán a Isla de Pascua como "NETAMENTE CIVILES". Como también suena a falsedad deliberada y conciente lo afirmado por el ministro de defensa de Pinochet, el marino retirado Patricio Carvajal, quien indicó no creer que Estados Unidos tenga una segunda intención respecto de Isla de Pascua, y que no está pensando en buscar un trampolín en el Pacífico. "Dios les guarde la inocencia" diría socarrónamente un huaso nuestro, si no se tratara de una actitud de servil entrega, de vocación lacayuna, de subordinación y dependencia a las estrategias, intereses y órdenes yanquis.

Aún en el supuesto de que, ya sea Pinochet y los suyos, u otros sectores confiaran en las protestas públicas del embajador Theberge sobre el pretendido carácter pacífico de la base y de los vuelos; los ejemplos de violación de la palabra, compromisos y leyes internacionales son una práctica demasiado constante por parte de Estados Unidos, como para creerles. Cuando los norteamericanos llegaron a la Isla Diego García en el Indico, lo hi

cieron sólo con un permiso para atracar barcos y aterrizar, pero hoy se han apoderado prácticamente por completo del territorio, haciendo de ella un verdadero portaviones, erizado de armas nucleares y neutrónicas, con pista de despegue para bombarderos estratégicos y donde proyecta instalarse el Comando Central de Estados Unidos, CENTCOM, al que está supeditada la Fuerza de Despliegue Rápido.

Y cuando en octubre de 1973 se produce la crisis en el Medio Oriente, las instalaciones norteamericanas en Australia pasaron a estado de "alarma", sin que el gobierno "aliado" de Camberra se enterara siquiera. Y en ese país hay unas 40 bases e instalaciones de las más modernas y de importancia estratégica de Estados Unidos.

Con razón el ex candidato presidencial, embajador en Washington y parlamentario Radomiro Tomic señala que el plan norteamericano "equivale a poner a Chile en la primera línea del fuego atómico en el evento de una guerra nuclear".

El cuadro no puede ser más inquietante y la magnitud de la amenaza más concreta. Ello explica la generalizada protesta y rechazo de la ciudadanía chilena ante los planes. De manera brutal los chilenos se han visto confrontados a una realidad que espanta: verse envueltos en el horror del holocausto nuclear, servir de instrumento y carne de cañón de una planificación bélica suicida.

El problema de la guerra y de la paz en toda su dimensión toca la sensibilidad de cada chileno y pasa a tener una importancia dramáticamente vital.

De otra parte, la agencia informativa sueca "Nueva Voz" publicó el 9 de julio declaraciones de expertos del Instituto Internacional de Investigaciones sobre la Paz (SIPRI) de ese país, en que sostienen, sobre la base de muchos antecedentes y de una argumentación convincente, que el Pentágono empleará preferentemente Mataverí para instalar allí una base destinada a cazas norteamericanos de interceptación F-15, armados con cohetes tipo ASSAD a fin de destruir en cualquiera ocasión satélites del tipo Molnia y otros que facilitan comunicaciones internacionales, los cuales es en el Pacífico Sur donde pasan más próximos a la tierra.

RETRATO DE LA DESCOMPOSICION MORAL DEL REGIMEN

Frente a los propósitos del Pentágono, el régimen de Pinochet se ha desnudado en su carácter de vasallo, dejando al desnudo la dependencia y subordinación de la camarilla gobernante - y de los altos mandos de las Fuerzas Armadas - a las disposiciones de Estados Unidos. El espectáculo de generales, almirantes y ministros presurosos en dar su aprobación al proyecto, aún antes de que el dictador montara la farsa de la Comisión Intermministerial, el Informe y las supuestas condiciones para iniciar conversaciones a fin de llegar a acuerdos que ya estaban oleados y sacramentados hace tiempo, pasará seguramente a la historia de la infamia de esta época. El episodio constituye un retrato de la abyección y la traición a la patria protagonizado por quienes se supone debieran cautelar sus más altos intereses.

El Pentágono expresó sus intenciones de ocupar la Isla de Pascua, para los efectos antedichos, ya en 1984, en el curso de una entrevista entre el general Charles A. Gabriel, jefe del Estado Mayor de la Fuerza Aérea de Estados Unidos y el general Fernando Matthei Auber, Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea de Chile. En noviembre del año pasado se formalizó la petición, viajando luego a Chile y a la isla una comisión técnica del Pentágono y la NASA, para planificar la puesta en práctica del proyecto en el terreno mismo. Entre el 24 y 27 de abril de este año estuvo en la isla el ministro Carvajal.

De acuerdo a las declaraciones del brigadier general Ramón Vega Hidalgo, de fecha 15 de mayo, la parte norteamericana y la Dirección General de Aeronáutica, dependiente del Ministerio de Defensa Nacional del régimen de Pinochet, elaboraron un anteproyecto de acuerdo entre ambos países. Documento que contempla - según el mismo alto oficial de la FACH - "condiciones impuestas" por el régimen del general Pinochet. Son declaraciones formuladas en la primera quincena de mayo del presente año, cuando el régimen, puesto al descubierto en sus intenciones de ceder la soberanía nacional en Pascua, inició una campaña de propaganda en favor de la entrega.

La NASA, por su parte, informó oficialmente el día 15 de mayo a la Cámara de Representantes que el acuerdo estaba "finalizado" y que se logró concluir "bajo el amparo del Departamento de Estado", solicitando en consecuencia el financiamiento correspondiente.

Por otro lado ya había sido contratada antes de mayo del presente año la empresa "Pudahuel" para iniciar los trabajos en la isla. La revista "HOY" publicó, en su edición del 20 al 26 de mayo, que uno de los funcionarios de dicha empresa le confidenció que "el alargamiento de la pista es dificultoso por la topografía: el terreno tiene caídas muy fuertes". Lo que indica que a la fecha incluso ya se habían iniciado los trabajos en el terreno.

Las visitas del subsecretario de defensa adjunto para asuntos interamericanos y antiguo agente de la CIA, el gringo Néstor Sánchez; a principios de marzo, y del Director de Planes y Programas del Estado Mayor Conjunto de Estados Unidos, teniente general de la USAF Hermann Thompson, aparecen también claramente vinculados al acuerdo. Este último se entrevistó con Pinochet el 13 de mayo, en una visita que Theberge, actuando como dueño de casa, calificó de "técnica". El mismo embajador de la Casa Blanca ante la dictadura, James Theberge, llegó a Isla de Pascua en calidad de conquistador, declarando que "los nativos" estaban muy contentos con la ocupación yanqui y que la isla no tenía ningún valor arqueológico, y permitiéndose opiniones despectivas sobre las personalidades, entre ellas generales de las Fuerzas Armadas en situación de retiro, que se oponían al proyecto en defensa de la integridad y la soberanía nacional.

También había manifestado su completo acuerdo el almirante José Toribio Merino Castro, jefe naval de la dictadura, durante su participación en la Conferencia Naval Interamericana de Comandantes en Jefe, y en la entrevista que le concedió el Jefe de Operaciones Navales de la Armada de Estados Unidos, almirante James Watkins, entre el 5 y el 8 de mayo de este año.

Resulta coherente que el mismo Merino declarara, o confesara mejor dicho, el 21 de junio que "la decisión está tomada" agregando que la Junta de Gobierno, que usurpa el Poder Legislativo, ya había aprobado el plan norteamericano.

De manera que el funcionamiento de la Comisión Interministerial, su anunciado pero desconocido Informe, el supuesto "análisis" a que lo habría sometido Pinochet y su disposición a "negociar" con Estados Unidos ciertas "condiciones" que pondría el régimen para "acceder" no pasa de ser una comedia. El intento burdo de engañar a la opinión pública nacional queda de manifiesto cuando el lunes 24 de junio el Ministerio de Relaciones Exte-

riores de Pinochet informa, a través de un comunicado oficial, que "S.E. el Presidente de la República tras imponerse y acoger el informe correspondiente, impartió las instrucciones necesarias para dar inicio a tales conversaciones...." (subrayado por nosotros). Y "El Mercurio", cómplice en esta "operación mentira", afirma en su edición del martes 25 de junio: "Cabe señalar que hace algunas semanas (también subrayado por nosotros), Estados Unidos, por intermedio de la NASA, solicitó al gobierno la utilización del aeropuerto de Isla de Pascua como pista de aterrizaje de emergencia de sus transbordadores espaciales".

Se trata del descaro más manifiesto. Una cortina de humo para intentar aplacar el masivo y decidido rechazo nacional al proyecto y camuflar el peligro que significa. Y calmar el malestar que incluso ha encontrado eco en las instituciones de la Defensa Nacional. Mal que mal fue el comandante Policarpo Toro Hurtado, de la Armada Nacional, quien el 9 de septiembre de 1888 tomó posesión de la isla y plantó allí la bandera chilena. Y el comandante Roberto Parragué quien en los timones del legendario "Manutara" abriera el camino aéreo hacia Pascua, Oceanía y Asia, tras 21 horas 30 minutos de vuelo, en acción de indudables proyecciones estratégicas.

Sin duda han tenido un gran impacto emocional y en la conciencia de muchos militares patriotas las severas palabras del general Guillermo Pickering, en el foro organizado por el Centro de Estudios Valentín Letelier, cuando expresó: "A MI ME ENSEÑARON Y ENSEÑE EN EL EJERCITO QUE EL TERRITORIO NACIONAL NO SE PRESTA, NO SE ARRIENDA, NO SE VENDE, Y SI LO QUIEREN QUITAR POR LA FUERZA HAY QUE DEFENDERLO CON LA VIDA".

La tremenda contradicción es que, en la actualidad, quienes detentan el poder y el mando, quienes por definición y juramento deberían ser los primeros en defender la integridad territorial, la soberanía y la independencia nacional, son los que dan el triste espectáculo de declararse "abanderizados" con una potencia extranjera, como es el caso del ministro Carvajal, quien muy apurado agregó que "mientras más pronto comencemos mejor". Y que, además, señaló que las Fuerzas Armadas estaban de acuerdo, antes que el régimen armara la faramalla de aceptar "iniciar" las negociaciones. O, como en el caso del almirante Merino, que dijo apoyar "de todas maneras" el plan norteamericano, y que además, "diría inmediatamente que bueno", si alguien le ofrece 25 a 30 millones de dólares para la construcción de la base naval que completaría

las instalaciones estratégicas del Pentágono en Pascua.

Agregan elementos al retrato de la descomposición moral del régimen que apoyan y mantienen las Fuerzas Armadas, conceptos emitidos por la vocero favorita del dictador, su ex embajadora María Eugenia Oyarzún. Para ella - lo afirmó en el diario La Tercera -, "todo tiene su precio", y "nada se entrega gratis", tratando de publicitar la idea mercantil de que el régimen podría además obtener algún beneficio económico o político a cambio de su "condescendencia". También se mostró partidario de una operación de "compra y venta" un vicealmirante cercano a Merino. El Vicealmirante Charles Le May, hasta hace poco en servicio activo, propuso en carta publicada entusiastamente por "El Mercurio" que se arriende o venda en definitiva la isla a Estados Unidos, con habitantes, historia y todo.

Y "El Mercurio", ya sin guardar las apariencias, pontifica editorialmente que la toma de posiciones de los sectores democráticos y patriotas en contra de la entrega de la isla sirvió, "para demostrarle a los Estados Unidos, una vez más, quienes son sus reales amigos dentro del país". Es decir, quienes son los más serviles.

PINOCHET: UN PELIGRO PARA LA PAZ MUNDIAL

La actitud del régimen frente a Isla de Pascua no es una casualidad ni una sorpresa. Pinochet y su camarilla han comprometido al país y en particular a las Fuerzas Armadas con la estrategia belicista global del Pentágono y la actual administración norteamericana. Así lo señala muy explícitamente la carta que el 25 de febrero del presente año remitiera a Pinochet el Presidente de la Junta Interamericana de Defensa, teniente general del Ejército norteamericano Robert L. Schweitzer, donde le seña la: "Me ha causado agrado el saber, a través del señor Motley, que usted ha mostrado vivo interés por ampliar nuestra cooperación en el terreno militar. Estimamos su profunda comprensión de las particularidades de la nueva situación internacional y de las iniciativas del presidente Reagan encausadas a fortalecer nuestra capacidad defensiva común".

Compromiso que se materializa, además de la cesión de Isla de Pascua, como lo certifica la misma carta, rotulada como "secreta", en el envío de tropas de la dictadura chilena para "nuestras acciones conjuntas en América Central". En particular en

El Salvador y Honduras, donde tales unidades deberían estar, según las instrucciones del teniente general Schweitzer, en marzo del presente año.

Este "abanderizamiento" del régimen de Santiago y sus Fuerzas Armadas con la estrategia norteamericana explica además la ya indesmentible participación del régimen al lado de Inglaterra en el conflicto de Las Malvinas, y la denunciada presencia de comandos chilenos en Namibia, al servicio del régimen racista de Sudáfrica además del asesoramiento y entrenamiento de oficiales de Honduras, El Salvador y Guatemala en las escuelas militares chilenas, y el apoyo cómplice a los elementos neofascistas europeos y mercenarios de origen cubano y nicaragüense al servicio de la CIA, por parte del régimen pinochetista.

La dictadura de Pinochet se ha transformado así en un factor de peligro para la paz mundial en América Latina y en Oceanía y en un nuevo instrumento de agresión internacional. Las consecuencias de tal situación son gravísimas para el presente y el futuro del país, de sus Fuerzas Armadas y de todos sus habitantes. En concreto la instalación de una base aero-espacial y naval en Isla de Pascua pone en peligro la supervivencia y seguridad de gran parte de los países de la cuenca del Pacífico, y pone al país contra la política e intereses de países, pueblos y gobiernos de América Latina, Oceanía y del Sudeste Asiático.

En toda esta situación es inmensa también la responsabilidad de las Fuerzas Armadas, como instituciones y de sus integrantes. En el episodio se muestra con claridad meridiana el verdadero proceso de "desnacionalización" y desnaturalización de su función que ha significado la implantación de la doctrina norteamericana de la Seguridad Nacional. La entrega de Isla de Pascua y el rol de mercenarios para participar en conflictos ajenos, simboliza el contenido profundo de esa doctrina, que los convierte en apéndices del Comando Sur del Pentágono en la Zona del Canal, servidores de sus planes y estrategias, carne de cañón y gendarmes para mantener el orden en el "patio trasero".

El país y las Fuerzas Armadas son amarrados a la estrategia belicista global de los círculos más agresivos del imperialismo norteamericano, con todo lo que ello implica en cuanto a la pérdida de la soberanía e independencia nacional y el consiguiente peligro para la seguridad nacional que trae consigo la instalación de bases militares, las amarras de los tratados y

pactos - estilo Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, TIAR - a los países vasallos.

Las declaraciones de los jefes militares dictatoriales han sido claras respecto de hacer cómplice al país y sus Fuerzas Armadas de una política militarista aventurera e incontrolable, determinada más allá de las fronteras nacionales y por sobre los intereses del país.

Por otro lado, no puede sino suscitar grave preocupación tanto en Chile como en el exterior el peligroso y descabellado designio que ronda en las cabezas de los estrategas del Pentágono y de la dictadura de Pinochet, de convertir a las Fuerzas Armadas de Chile en especie de "centuriones" del imperio en el Cono Sur, orientadas no sólo contra su propio pueblo, sino contra los procesos democratizadores que se viven más allá de las fronteras chilenas, y en eslabón de los propósitos guerreristas a nivel mundial. Este objetivo de convertir al régimen de Pinochet en una especie de sub potencia militar en el Cono Sur representa un factor desestabilizador e impulsor de la carrera armamentista a nivel regional, y en el plano interno la acentuación del permanente apoyo de la Casa Blanca, el Pentágono y las transnacionales al régimen despótico.

UNA TAREA PATRIOTICA QUE UNE

La comprensión cabal del significado de los planes de la metrópoli imperial respecto de la dictadura, de las Fuerzas Armadas y del país, hace que el movimiento desplegado en defensa de Isla de Pascua y de la paz, haya alcanzado magnitudes masivas. Y que haya pasado de las declaraciones a las acciones estudiantiles y de trabajadores, con la quema de la esfinge de Reagan y de una réplica de misiles, con volantes en las poblaciones populares y con el reclamo público.

Movimiento que se ha caracterizado, además, por su amplitud política y social, abarcando desde generales hasta obreros, desde escritores a políticos, desde mujeres a jóvenes, profesionales, ecologistas, antropólogos, desde opositores de orientación marxista hasta personeros de la Iglesia y hasta una ex ministra y embajadora del régimen. Personalidades y organizaciones se han puesto de pie en defensa de Chile, levantando la patriótica bandera de la defensa de la integridad territorial, la

soberanía, seguridad y defensa nacional, una política internacional de paz, la no alineación y no integración en bloques agresivos y la solidaridad latinoamericana.

La Liga por la Paz, en una de las primeras reacciones frente a la amenaza, señaló que el proyecto Pentágono-Pinochet viola el acuerdo de Tlatelolco, firmado en 1974, que proscribía las armas nucleares en América Latina, incluyendo en la zona de aplicación del tratado a Isla de Pascua.

Los planes de Washington son instalar una base militar estadounidense para sus fuerzas de mar y aire, como para las armas antisatélites que se encuentran desplegando en el cosmos, señaló el Movimiento Democrático Popular, llamando la atención sobre "los irreparables problemas etnológicos, antropológicos y culturales que acarrearía". El Movimiento Democrático Popular plantea, en su declaración de fecha 15 de mayo, levantar una gran campaña latinoamericana en defensa de la soberanía de los pueblos del continente y por la no alineación. "Particularmente vemos ligada a la defensa nacional de Isla de Pascua a la legítima lucha del pueblo argentino por la soberanía de sus Islas Malvinas", subraya en su declaración el MDP.

El Partido Demócrata Cristiano, por su parte, señaló el peligro que para la soberanía y la seguridad de Chile significa convertir el territorio en fácil blanco de un ataque nuclear. "La opinión pública - indica el PDC - requiere que el gobierno dé una explicación amplia, concreta y detallada de esta gestión, del estado de las negociaciones y de los alcances de dicho convenio".

El Comentario Político de Pedro Correa, en Escucha Chile de Radio Moscú, del 27 de mayo del presente año, señaló que "la conversión de la Isla de Pascua en una base para la Guerra de las Galaxias de Reagan, es una nueva amenaza contra la paz mundial y, en primer término, una violación flagrante de Pinochet al Tratado de Tlatelolco de 1974, sobre desnuclearización de América Latina". "La lucha de nuestro pueblo por la defensa de Isla de Pascua y de la soberanía nacional - agregaba Pedro Correa - se une a la preservación de los intereses de América Latina ante la amenaza imperialista".

Un representativo grupo de isleños pascuenses envió una carta a "El Mercurio" para hacer pública su opinión contraria al proyecto Pentágono-Pinochet (misiva que obviamente el diario no

publicó): "Los pascuenses aún no conocemos cómo el proyecto afectará a nuestro milenario patrimonio cultural, arqueológico y ecológico, ya severamente castigado....Además, Rapa Nui convertido en un blanco nuclear intercontinental haya sido cuestionado por compatriotas chilenos y severamente criticado por el resto de la comunidad polinésica y del Pacífico Sur. Obviamente nosotros, los isleños, tampoco aceptamos esa posibilidad".

El Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo, CODEPU, indica, por su parte, que "desde el punto de vista de la dictadura, concederle facilidades en esta materia afianza el apoyo permanente que ha recibido de parte del Pentágono". La declaración de la entidad recalca que el acuerdo "no sólo lesiona gravemente a los habitantes de la isla y a su medio ambiente, sino que además lesiona el concepto de soberanía nacional, e incluso de la auténtica seguridad nacional, al poner a nuestro territorio en primera línea de una eventual conflagración nuclear".

El "Comité por la Paz para Chile y en defensa de Pascua" de mandó ; al constituirse el 9 de junio, "tres decisiones tan sencillas como imperativas": publicar todos los antecedentes, permitir y alentar un amplio debate nacional y que se adopte la decisión final luego de haber consultado al pueblo chileno mediante un plebiscito.

Integran este Comité representativas personalidades como el destacado pintor Nemesio Antúñez, el veterano dirigente gremial Clotario Blest, Mónica Echeverría de Castillo, Juan Gómez Millas, el presidente del Comando Metropolitano de Pobladores Eduardo Valencia, Bernardo Leighton, el Premio Nacional de Ciencias doctor Joaquín Luco, monseñor Cristian Precht, el general en retiro Guillermo Pickering, Raúl Sáez, Manuel Sanhueza, Rado-miro Tomic, Hugo Zepeda, etc.

Mónica Madariaga, ex ministra de Justicia y Educación, ex diplomática del régimen y prima del dictador, señaló en el Foro del Centro de Estudios Valentín Letelier que "está en juego una materia que no se va a agotar en el tiempo, ni hoy ni mañana, ni en el año 89, sino que va a cargar con ella el Chile de nuestros hijos y de los hijos de nuestros hijos". "Soy una convencida - agregó - de que la actitud que nosotros debemos tener en el conocimiento de este tema, es de apertura de nuestro corazón y de nuestra mente, de disposición a algo que está haciendo falta en este país hace mucho tiempo: la verdad".

El ex comandante en jefe de la Fuerza Aérea y ex miembro de la Junta Militar general Gustavo Leigh Guzmán, señaló que se trataba de un "desatino más" del régimen. Agregando a renglón seguido: "Creo que hay un peligro latente de que Chile se involucre en una guerra nuclear y que transforme a la isla en un objetivo militar". También rechazó la entrega el ex jefe del Estado Mayor Conjunto de la Defensa Nacional general Nicanor Díaz Estrada.

El ingeniero civil químico Héctor Donoso Rojas, ex gerente general de la Empresa Nacional de Petróleo, en una carta de rechazo al proyecto llama la atención a la nueva connotación que adquiere - en las actuales circunstancias nacionales e internacionales - la Estación Rastreadora de Satélites de Colina, a unos 10 kilómetros de Santiago. Allí están instalados instrumentos de la más alta sofisticación técnica, controlados y manejados por funcionarios de la NASA, estación por lo tanto subordinada al Comando Espacial norteamericano y a la estrategia de la Guerra de las Galaxias. La que estará enlazada con la base en Mataverí.

La comprensión profunda y masiva de los graves peligros que entraña el acuerdo con el Pentágono y el "abanderizamiento" con Estados Unidos en su estrategia belicista - que proclaman los jefes militares dictatoriales - se ha materializado en una gran movilización nacional. Alrededor de mil trescientas organizaciones políticas, sindicales, gremiales, culturales, profesionales y estudiantiles se han sumado al Comité por la Paz para Chile y en defensa de Pascua. Entre ellos el Comando Nacional de Trabajadores, el Comando Metropolitano de Pobladores, la Sociedad de Escritores de Chile, la coalición opositora de centro-derecha Alianza Democrática, el Colegio de Antropólogos, la organización "Mujeres de Chile", MUDECHI, la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, etc.

Los estudiantes de la Escuela de Ingeniería, Pedagogía y Leyes de la Universidad de Chile salieron a la calle para expresar su protesta.

También en el exterior se ha levantado una fuerte oposición pública e indisimulada preocupación en medios políticos y gubernamentales. "Chile puede convertirse en una potencia militar al servicio de Estados Unidos", advirtió el periódico "Tiempo Argentino", en Buenos Aires. En una reciente reunión de la Presidencia de la Organización Internacional de Periodistas, OIP,

realizada en Quito, Ecuador, se denunció el peligro que entraña la base en Isla de Pascua para la paz mundial.

Por su parte, la XI Asamblea del Parlamento Latinoamericano realizada en Brasilia a fines de junio advirtió que "Augusto Pinochet, Margaret Thatcher y Ronald Reagan han creado una alianza para militarizar los mares del Atlántico y el Pacífico Sur". La base en Pascua, señalaron los presentes, representantes de 18 países de la región, "convierte a los territorios vecinos del hemisferio sur en escenarios de combate en un eventual conflicto nuclear". También condenó el proyecto Pentágono-Pinochet el Bloque Latinoamericano de Artistas, BLADA, que realizó una reunión en Buenos Aires.

El caso seguramente ha estado también en el centro del debate en agosto en la reunión en las Islas Cook de los Ministros de Relaciones de los países del Foro del Pacífico Sur, al analizar el proyecto de declaración de Zona Desnuclearizada de la región, que se elabora con la presidencia de Fidji.

SOLO UN REGIMEN DEMOCRATICO PUEDE DEFENDER LA PAZ

En los hechos, en el país, se ha producido un patriótico acuerdo nacional en defensa de Isla de Pascua y de la paz en América Latina, Oceanía y en el mundo, que tiene perspectivas de profundizar y extender su acción para enfrentar este y otros problemas y actos, lesivos a la independencia y dignidad nacional, del régimen usurpador.

El agudo aunque a veces lejano problema de la guerra y de la paz ha tocado las puertas de cada uno de los chilenos de una manera brutal. La inquietud se ha hecho concreta, ya que la amenaza es inequívoca. Y la necesidad de reaccionar, urgente.

La dictadura militar-fascista, acentuando en momentos de deterioro interno su dependencia de la batuta extranjera, reitera - cediendo Isla de Pascua - su subordinación a las estrategias e intereses imperiales. El proceso de desnacionalización de las Fuerzas Armadas del país ha llegado simplemente a un nivel inaceptable, que indigna a todo chileno - y por ende a los soldados - con el corazón bien puesto.

Los chilenos perciben hoy, con absoluta claridad, al máximo

enemigo del pueblo chileno, enemigo también de la paz y de la vida, el que ayer dirigió la conspiración sediciosa para terminar con la democracia en el país, y hoy amenaza con el holocausto nuclear a la humanidad, desde el cosmos, y a través de la Isla de Pascua.

La responsabilidad de la ciudadanía, de las Fuerzas Armadas y de sus integrantes es muy seria. La historia no va a perdonar el silencio ni la complacencia en un caso tan vital como este. Ni va a olvidar ese desfile carnavalesco de generales, almirantes, ministros y otros arlequines, actuando como genuflexos lacayos, poniendo a la venta el patrimonio territorial, cultural, histórico y económico legado por los antepasados.

"Está en juego el destino de Chile y hasta la supervivencia física de los chilenos", señala el Comité por la Paz para Chile y en Defensa de Pascua.

Es necesario actuar. Es obligatorio.

La defensa de la paz, el rechazo decidido al armamentismo tanto en la tierra como en el cosmos, el repudio a la estrategia de alianzas, tratados y bloques agresivos, de bases y misiones militares norteamericanas intervencionistas, pasa a constituir una tarea urgente y permanente. Materializar una política exterior digna y soberana de no alineamiento, contra la guerra, por la solución pacífica de los problemas internacionales, de respeto a la soberanía nacional y a los principios de la no intervención y la no ingerencia, de solidaridad y cooperación internacional, deben ser objetivos del futuro gobierno democrático en Chile.

La lucha por la paz y la vida, por el futuro del país y de la humanidad, pasa - como se ha demostrado descarnadamente en el caso de Isla de Pascua - por el fin de la tiranía militar fascista de Pinochet, por la anulación de los espóleos acuerdos convenidos en secreto por el régimen, por el término de la imposición de la doctrina norteamericana de la Seguridad Nacional, y por la construcción de una democracia profunda y avanzada en el país.

Sólo un régimen democrático consecuente podrá defender con efectividad la integridad territorial, la soberanía nacional, y desarrollar una política exterior digna, de acuerdo a los intereses superiores de la patria y del pueblo.

ideologico

Un valioso aporte a la Historia del movimiento obrero chileno

per Orlando Millas

Aunque por el momento en un número reducido de reproducciones, ha comenzado a ser conocido en español el trabajo del historiador chileno Hernán Villablanca que constituyó su disertación doctoral de 1983 ante la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de Belgrado, con el título "Društveno - Ekonomske i Političke Karakteristike Razvitka Kapitalizma u Čileu - Period 1820-1891", libro voluminoso, muy rico de materiales y basado en un análisis riguroso. El hecho de que Villablanca haya obtenido ese doctorado es un acontecimiento valioso. Pero, además, merece destacarse su aporte a la Historia de nuestro país. La traducción de esta obra la ha denominado "Chile: clases sociales, estructura política y desarrollo capitalista dependiente, 1820-1891". Ella abre nuevas perspectivas en el debate científico sobre el período en que se desarrollaron en Chile las relaciones capitalistas, se estableció esa formación económica social, asumió características que han influido y condicionado nuestra vida nacional y surgió la clase obrera.

Respecto del siglo XIX: campeon en la historiografía chilena una serie de mitos, surgidos de los trabajos de la pléyade de autores burgueses y algunos de la vieja oligarquía que han abordado los problemas con prejuicios, limitaciones y anteojeras.

Una de las grandes tareas actualmente planteadas en esta esfera es rehacer la Historia del primer siglo de Independencia y en especial del período hasta 1891. Los fundamentos para conseguirlo fueron establecidos por Hernán Ramírez Necochea en su Historia del Movimiento Obrero en Chile, dedicada precisamente al siglo XIX y en sus libros sobre los antecedentes económicos de la Independencia y sobre la contrarrevolución de 1891, que puede decirse que abren y cierran el período del asentamiento en nuestro país del capitalismo, de su nacimiento y desarrollo inicial como

un capitalismo de libre competencia.

Queda por hacer el estudio pormenorizado y a fondo, que nos entregue una visión científica, concreta y clara, de las grandes líneas y de los hechos y conflictos reales de ese período anterior al zarpaço imperialista de 1891.

El libro de Hernán Villablanca abre dignamente, con seriedad y en alto nivel, ese estudio, representando un progreso evidente sobre otros trabajos que pecaban de esquematismos o seguían trillando la misma paja ya triturada por los historiadores burgueses clásicos.

Revisten interés sus capítulos dedicados a presentar el Chile heredado de la Colonia, el proceso de la formación de la gran propiedad y la estructuración "de lo que se podría denominar un mercado colonial, dependiente o dominado, el cual se caracteriza fundamentalmente por el desarrollo de pronunciados desequilibrios internos".

En cuanto al tema específico de su análisis, Villablanca examina la formación del mercado nacional considerando en su conjunto sus dos grandes sectores diferenciados, el mercantil en el cual rápidamente surgen rasgos de capitalismo industrial y el que mantiene una estructura separada que deriva del antiguo régimen de producción, sobre el cual aduce un cúmulo sucesivo de antecedentes para concluir que "la gran propiedad manifestó una gran capacidad de adaptación a las mayores demandas de su producción sin necesidad de efectuar mayores inversiones de capital, y que la creciente disponibilidad de fuerza de trabajo contribuyó poderosamente a mantener un régimen de producción basado en relaciones sociales semiserviles, de inquilinaje".

Surgen en este estudio una cantidad de observaciones que arrojan nueva luz sobre el curso real de los acontecimientos. Por ejemplo, se precisa la estabilidad de la gran propiedad y la fragmentación, inestabilidad y ruina de la pequeña propiedad. La gran propiedad terrateniente, aunque aparezca al margen de la formación del mercado nacional capitalista, se favorece con el desarrollo de éste, que eleva notablemente la cotización mercantil de la tierra, "valorización - señala Villablanca - que tenía, sin duda, un carácter mercantil, pero que también representaba una valoración

ción intrínseca bajo la forma de agua, caminos, ferrocarriles, mercados, mano de obra, etcétera, todo lo cual conforma una compleja interrelación de causas y efectos que, en un determinado momento, una de ellas o una combinación de ellas ejerce la acción principal del cambio". En cuanto a la pequeña propiedad, demuestra su incapacidad para enfrentar las crisis económicas y las malas cosechas y el consiguiente endeudamiento con los terratenientes, lo que "se traducía en una cada vez mayor pauperización, conduciendo a los pequeños y medianos propietarios a la necesidad imperiosa de tener que vender sus tierras, pasando de este modo a formar parte de la población proletaria o semiproletaria del país".

Desde diversos ángulos, a través de esta disertación doctoral se da aportes a la historia del movimiento obrero chileno, en la orientación trazada por Ramírez Necoechea. Se entra por Villablanca a la consideración de una serie de antecedentes sobre las condiciones en que nació el proletariado en nuestro país. No se limita a acotar asuntos que se puede considerar bien definidos, sino que, además, plantea una serie de interrogantes que requieren, para ser resueltos, mayores acopios de otros datos.

En la producción capitalista, Villablanca verifica el mayor peso de la minería. Observa en ella "por un lado, el antiguo estado de cosas precapitalista, con una técnica primitiva y rudimentaria; con ciertas formas de dependencia personal y, por otro, la ruptura completa con toda clase de tradiciones, la introducción de la innovación técnica y el rápido crecimiento de una industria mecanizada de carácter capitalista". Ilustra con diversos antecedentes la formación de un numeroso proletariado minero, en gran parte concentrado en centros de producción importantes y de una burguesía minera próspera; así como de una capa capitalista dedicada al financiamiento de actividades mineras; que deviene en la constitución de un sector de banqueros.

En cambio, verifica un desarrollo más irregular y menos pronunciado de la industria propiamente tal, aunque indica: "Sin embargo, también se constata que, durante todo el período hubo, pese a todas las dificultades, un permanente interés y esfuerzo por establecer y desarrollar algún tipo de manufactura".

Su apreciación es que "el sector industrial de la economía chilena; a diferencia de economías como la británica, no se constituyó en un 'polo de desarrollo' que transmite a toda la estruc-

tura el desarrollo que caracteriza al desarrollo industrial. Pero, eso sí, en cualquier caso, es un factor coadyuvante al proceso de división social del trabajo y de diferenciación social". Al respecto, uno de los méritos del enfoque de Villablanca es su consideración sin contemplaciones, en sus vastas implicancias, del carácter negativo de la dependencia que se fue asumiendo respecto de la metrópolis capitalista británica.

Sobre la estructura de clases los datos de que dispuso son reducidos; a pesar de lo cual, examinándolos con mucho esmero, logra enriquecer la visión de que se disponía hasta ahora. Por ejemplo, son importantes sus conclusiones sobre el gran peso de los trabajadores mineros, urbanos y agrarios, el número reducido de los capitalistas y terratenientes erigidos en alianza como clases dominantes; la cantidad elevada de pequeños productores y en general de pequeños burgueses y la escasa gravitación en ese período de las otras capas medias. Y no es sólo esto; porque plantea problemas de mucho interés, como el de los trabajadores por cuenta propia que en temporadas se enrolan también como asalariados y que denomina semiproletarios y, de otra parte, la significación de los gañanes en la agricultura de la época.

Sujeto a las condiciones del exilio, Villablanca trabajó con una bibliografía limitada. Cada día están surgiendo más materiales que ayudan a descifrar ese período clave de nuestra historia. Por ejemplo, el libro de 1971 del analista italiano Marcello Carmagnani abrió nuevas perspectivas a estas investigaciones y ello se aprecia en una profusión de artículos, acotaciones y trabajos de estudiantes. Lo importante es que, basándose escrupulosamente sólo en los materiales de que disponía, Villablanca fundamenta una serie de problemas históricos sobre los cuales habrá que continuar profundizando y avanza en el camino de su solución.

El gran acontecimiento de nuestro tiempo es el desarrollo de la clase obrera desempeñando un papel fundamental en la producción, en la vida social y en la lucha por el progreso. El período de nacimiento del capitalismo en Chile fue prolongado, tuvo características singulares y está en gran parte oculto porque la historiografía burguesa lo ha cubierto de superficialidades. Desentrañar la verdad sobre ese período ayuda a comprender el papel de la clase obrera en la vida de Chile tanto ayer como hoy y mañana.

• • •

• •

Algunas reflexiones sobre el campo ideológico

donde debemos efectuar nuestra intervención teórica



por Osvaldo Fernández

1.- Entre los procesos deformantes de la fisonomía tradicional de la lucha ideológica en Chile, (1) uno de los más excepcionales y de mayor repercusión actual, lo constituye la entrada en escena de una práctica político-ideológica socialdemócrata.

2.- Esta tendencia se origina, en parte, a causa de la influencia, hoy más decisiva que nunca, de la socialdemocracia europea en el proceso político chileno, fenómeno que resulta de la naturaleza y carácter de nuestro exilio. Estas influencias, de tipo financiero, en primer lugar, van desde la penetración en el movimiento sindical (2), hasta el apoyo y promoción de organismos de estudio (3), donde el soporte financiero, se quiera o no, directa o indirectamente, condiciona temáticas, direcciones y líneas de investigación.

La variedad de esta influencia, se explica y es correlativa a una política general de inserción, que el movimiento socialdemócrata europeo intenta en América Latina.

Pero está presente también, sobre todo en el plano político la atracción que ejerce el modelo como se han producido las aperturas en los Estados dictatoriales de España, Portugal y Grecia. Un esquema que se repite, y en donde la alternativa antidictatorial emerge a través de amplios partidos socialistas- socialdemócratas, que dominan la escena política, reduciendo la acción de los partidos comunistas, a un rol secundario. Es el caso de Suárez en Portugal, Felipe González en España y de Papandreu en Grecia.

3.- Estas son, sin embargo, las causas externas, que a lo más pueden explicarnos la presencia en Chile de tal o cual posición

ideológica, pero nunca los contenidos precisos que ésta adopta, ni la traducción específica que hace de estas influencias en nuestra realidad, ni las problemáticas que abordan.

En lo interno de estas concepciones ideológicas, otras razones se vinculan a las anteriores, para explicar la forma de su desarrollo en Chile.

En primer lugar, estas alternativas teóricas, surgen en torno a problemas concretos, reales, abiertos y puestos a la orden del día por el mismo proceso histórico actual. Problemas tales como el de la democracia y el socialismo; como el tema de la libertad, los derechos humanos y los contenidos éticos de la política; como la cuestión del Estado y la sociedad civil. Problemas que necesitan respuestas más extensas y desarrolladas en lo ideológico que en el plano político.

Hay entonces, vacíos que el mismo proceso histórico va creando, pero que se producen también por nuestras propias insuficiencias, en tanto partido comunista y en tanto izquierda, por nuestro atraso en las tareas ideológicas.

Por otra parte, este proceso resulta de la vinculación natural que aquellos sectores intelectuales de izquierda, que desertan del marxismo, encuentran en un campo teórico, que les proporciona una postura de centro más a la izquierda que la socialdemócrata cristiana, con lo cual pueden seguir reclamándose de esta izquierda, evitando, al mismo tiempo, posiciones ideológicas claramente cristianas, cuyos elementos constituyen obstáculos para sus postulados laicos.

Estas posiciones acercan dos tipos de intelectuales, que aunque provienen de orígenes distintos, mantienen una trayectoria ideológica común; a) los que vienen del partido socialista, del Mir, o del partido radical, b) los que llegan a la izquierda luego de una ruptura con sus orígenes cristianos.

4.- Sin embargo, el hecho más importante y decisivo consiste en este desplazamiento desde posiciones marxistas a posiciones socialdemócratas. Un desplazamiento que no se explica, ni por la política de penetración de la socialdemocracia en América Latina, ni por la atracción del modelo democrático anti-dictaduras, con que se abrió el proceso democrático en algunos países europeos. Porque lo importante en este caso, es dar cuenta de por qué este proceso toma la dirección y los contenidos que toma.

Tampoco se trata de una veleidad intelectual, que podría ser la explicación del caso individual, o del comportamiento de

un grupo concreto, pero cómo explicar el carácter masivo que tuvo esta deserción entre los intelectuales chilenos.

Hay un fenómeno que origina e impulsa este proceso de abandono, que es la derrota de la Unidad Popular. O mejor dicho, el efecto de esta derrota en los sectores señalados. Con ella caduca lo que habían concebido hasta entonces como modelo de práctica política, como así mismo, los componentes principales de su paradigma teórico. Modelos en cuya base se halla ese marxismo reduccionista, producto de una lectura pragmática e inmediateista de L. Althusser, que ahora ellos mismos denuncian.

Fue el impacto de la derrota lo que los condujo a asumir las actitudes rupturistas que hoy conocemos. Reiteración histórica, por lo demás, de un comportamiento del intelectual militante, que suele repetirse en los momentos de baja revolucionaria y que desde fines del siglo XIX viene produciéndose a tiempo regulares.

Otro factor, que decide sobre la forma de esta elaboración teórica, así como del estilo de su discurso, es el espacio donde éste se produce. Espacios a medias conquistados a medias permitidos, en donde la tolerancia de la dictadura determina una práctica elusiva, sobre todo en el lenguaje.

5.- Si en lo político, el rasgo que define la posición social demócrata es el reformismo, en lo ideológico, una tendencia "gradualista", le lleva a desechar aquellos conceptos que denotan posiciones de evidencia revolucionaria. Se trata, para estos sectores de producir un campo teórico particular, donde los objetos que antes se abordaban desde conceptos tales como el de lucha de clases, ideología, formación económico social, sean ahora examinados desde otras perspectivas y otros conceptos que no comprometan tan políticamente como aquellos. En general se intenta un discurso teórico diferente, cuando no antagónico, de aquel que exhibía la izquierda chilena hasta el 73, porque éste era marxista (4).

6.- La necesidad de producir este discurso, y la imposibilidad de sustentarlo en el puro rechazo de la tradición, o en actitudes meramente rupturistas, les lleva a incorporar en él elementos que provienen de la reflexión teórica de los sectores liberales o socialdemócratas que se produce en las sociedades del capitalismo avanzado. Por ejemplo, Alain Turaîne en Francia, Crawford Brough Macpherson en Canadá, o Jürgen Habermas y Carl Schmidt en Alemania.

Estos no son los únicos autores, sino los más aludidos, porque las concepciones que sustentan, se adecúan en mucho a los in-

tereses de nuestros autores criollos. Ellos manejan ideas que van articulando un comportamiento intelectual, antimilitantista, fuera de los partidos o de posiciones partidarias, donde las tomas de partidos se denuncian como contrarias a la práctica científica. A. Turaîne, por ejemplo, nos propone una sociología sin límites ideológicos tajantes, donde las fronteras sean móviles y los conceptos tentatorios. En J. Habermas, se puede leer una vuelta a las posiciones de la "ideología alemana" de la que ya se separara Marx en 1845. Nuevamente en estas posiciones de la teoría crítica de la escuela de Frankfurt, la desmesura teórica aplasta y sofoca una práctica política jibarizada o inexistente, dando lugar a la idea que la sociedad capitalista se ha transformado de tal manera que se hace imposible, hoy en día aplicar directamente las dos categorías fundamentales del marxismo, a saber, el concepto de lucha de clases y el de ideología.

Pero si bien estamos aquí ante fuentes, éstas no son todavía partes de un pensamiento integrado, sino tanteos provisionarios o búsquedas utilitarias.

A pesar del tiempo transcurrido, estas empresas ideológicas se hallan todavía en sus comienzos. El rasgo principal es entonces aquel de una gran movilidad entre posiciones, tan cambiantes en lo ideológico, como lo son en lo político. En ocasiones se trata de lecturas, que abarcan o cubren una explicación por un tiempo dado. Tesis que se adoptan y reafirman tan rápidamente como se abandonan, y en donde la teoría funciona como una caja de herramientas, de la cual es posible sacar la más adecuada para un análisis o respuesta determinada.

7.- Por eso subsisten problemas graves en su reflexión, puntos vitales que no han podido responder.

Falta la articulación clara del socialismo y la democracia que una tal empresa teórica debiera suponer. La falta de un concepto claro de socialismo y de las vías de su producción constituyen una de sus debilidades esenciales.

Por otra parte en la misma medida, que dejan fuera del discurso el papel hegemónico de la clase obrera, se les presenta de manera aguda, el problema del sujeto histórico. Este sujeto con voluntad política, que se realiza históricamente, se les hace difuso, y subsiste como pregunta, sobre todo, cuando tampoco se acepta el rol de los partidos, y no es todavía claro el papel que los movimientos pueden efectuar en Chile, y cuáles podrían ser éstos.

8.- Estas notas, evidentemente provisionales, están propuestas para señalar que nuestra intervención ideológica no se enfrenta a un bloque único y compacto, donde todo es lo mismo.

Hay, en primer lugar, un bloque dominante, claramente antagónico, y que es nuestro enemigo tanto en lo ideológico como en lo político. Esta es la ideología dominante, compuesta y articulada por la acción de la dictadura a través de todos los aparatos desde los cuales trata de imponer su dominación. Junto a ella, pero ya con un matiz diferente, la acción ideológica de "El Mercurio" y otros grupos periféricos adictos al régimen y participantes de la alianza de poder.

Junto a esta tendencia socialdemócrata, que hemos esbozado, está todo el sector que representa la acción ideológica de la democracia cristiana, que tampoco calza estrictamente con la manejada por la Iglesia, en la cual, por otra parte, hay que distinguir tendencias, a veces extremas y antagónicas, pudiendo hallarse, junto a las posiciones interesantes de un cristianismo radicalizado y popular; las posiciones opuestas de un integrismo católico, que también se ha desarrollado y alcanzado influencia en estos tiempos.

Esto nos pide establecer una especie de mapa, de los conflictos ideológicos en el Chile de hoy, donde se perciba la fuerza y radio de acción de estas tendencias y procesos, de la forma como cada cual aborda los problemas reales de nuestra sociedad, de las posiciones e intereses de clase que representan.

Es en este terreno ocupado que intervenimos. Y nuestra intervención no puede consistir en una panoplia de argumentos para defendernos de unos y de otros, de donde habría que preguntarse si nuestra intervención debe ser sólo defensa.

Volveremos al tema de las posiciones socialdemócratas, para hacer más explícita nuestra opinión sobre la forma de esta intervención.

9.- Tratándose del enfrentamiento de estas posiciones socialdemócratas, creemos que es necesario distinguir entre ellas, y la acción de la ideología dominante, entre los contenidos de su crítica al marxismo, y la acción del anticomunismo militante de la dictadura.

Aunque es evidente que su análisis sobre el marxismo, la política, el papel de los partidos políticos, o el socialismo, no siempre marca las distancias con respecto a las posiciones de la ideología dominante. Aunque es evidente, que no hay en muchos de

ellos ninguna preocupación por marcar estas diferencias, dejando lugar a una ambigüedad que confabula en favor del anticomunismo dominante.

La respuesta debe introducirse en la producción y reproducción histórica de estas tendencias, haciendo explícitos sus presupuestos, el por qué de su vigencia. El carácter de su "novedad", los problemas que aborda, las insuficiencias y vacíos en los cuales se instala, la fuerza y amplitud de su difusión.

Pero al mismo tiempo es necesario que nosotros preparemos nuestra intervención, destinada a perturbar, desarreglar, cambiar este cuadro.

Esto implica ser capaces en lo ideológico, de poner problemas, de crear espacios que obliguen a quienes están en una relación de debate con nosotros, a desplazarse de sus posiciones acantonadas, por el estilo de rigor que podemos imponer, determinando un comportamiento teórico que logre una nueva consecuencia con la tarea militante.

NOTAS Y REFERENCIAS

(1).- Estos procesos son, entre otros, los efectos que la ideología dominante impuesta por la dictadura, ha producido en la mentalidad de los chilenos. Efectos consolidados a través de la reproducción de los aparatos ideológicos de Estado, y cuyo impacto negativo irá mucho más allá que Pinochet, dependiendo su duración de la forma y el tiempo como vamos a modificar estos aparatos.

(2).- Aunque esta influencia se manifiesta en todos los planos, aquí sólo nos referiremos al ideológico.

(3).- Fenómeno facilitado por la reducción que la dictadura impuso en la universidad chilena, lo que propicia una investigación en ciencias sociales, fuera del amparo universitario, y librada a la suerte del mercado. Vender trabajo teórico, pasa a ser entonces una forma de subsistencia.

(4).- No hay que olvidar, sin embargo, que se trata de sectores intelectuales que realizan estos rechazos y abandonos, como una experiencia propia, aunque sean reacios a hacer explícita la autocritica. Para ellos, en consecuencia, las concepciones de la "izquierda tradicional", devienen la visión que se hicieron del marxismo y de la política. El reduccionismo es, por lo tanto, su propio reduccionismo.

 ○ ○ ○

TRES TAREAS PERMANENTES



por Claudio Gutiérrez

Es sabido que una de las primeras medidas tomadas por Pinochet y su régimen fascista fue la proscripción no sólo de los partidos populares sino también del pensamiento marxista, sobre el cual se proclamó la voluntad de "extirparlo definitivamente del país". Por cierto que esto constituyó un hecho político, pero también, y a la vez, un hecho cultural. Tal hecho formó parte del proceso, teñido de extrema violencia, por el cual la dictadura fascista pretendía crear una superestructura no sólo política, sino también ideológica y cultural adecuada a su proyecto global de refundación capitalista de la sociedad chilena, basado en el dominio de una oligarquía financiera inserta y dependiente del esquema mundial de las transnacionales y del imperialismo, asegurando todo ello a través de un sistema antidemocrático y terrorista.

Al igual como ese proyecto de refundación capitalista se tradujo en un gran retroceso en los planos económicos, social y político, del mismo modo en el terreno cultural significó una gran pérdida para el país, al cual se le ha intentado sobreponer en este terreno una mezcla de autoritarismo, ortodoxia y chabacanería, con prohibición de todo pensamiento y búsqueda independiente y crítica.

Doce años después se hace evidente para todos que en sus diferentes planos el proyecto fascista ha fracasado absolutamente, sin dejarle a Chile nada positivo sino que, al contrario, terribles heridas que no serán fáciles de sanar. Y así como, en el marco de este fracaso, por todas partes insurge la lucha de los distintos componentes de la nación, del mismo modo ocurre con el pensamiento y la cultura más auténtica, la que por tantos años debió

desenvolver su vida en la clandestinidad o semiclandestinidad, para luego ganar ciertos espacios requeridos por su quehacer.

El pensamiento marxista es un componente legítimo e inseparable de la cultura chilena y de su vida social y política y sus ancestros en el país se remontan a los comienzos del siglo. Su legitimidad y su arraigo lo es tanto como lo es el de las organizaciones obreras y populares en el terreno de los movimientos sociales, o el Partido Comunista y los otros partidos de izquierda en el plano de la vida política. En consecuencia, al igual que éstos, el marxismo se confunde con la misma historia del país, por lo cual su "extirpación" no podía ser cosa fácil y hubiera requerido de una profunda y radical transformación de lo que es Chile, cuestión para lo cual el fascismo no contó con fuerzas suficientes, entre otras cosas porque los elementos constitutivos de la nación poseen, aún en las condiciones más difíciles, sus propias formas de reproducirse y defenderse, sean institucionales o no. Su capacidad en este terreno sin dudas constituye un índice de su grado de arraigo en lo que el país es o, mejor dicho, un índice del grado en que componen a la nación misma.

Es evidente que en ese sentido y a pesar de sus pretensiones es el fascismo el que ha demostrado ser un elemento menos integrado a ese producto histórico que es la nación chilena, por constituir la expresión de los intereses de un grupo muy minoritario de ella y también de intereses extranjeros como lo son los de las empresas transnacionales y el imperialismo, todos los cuales chocan antagónicamente con los de la mayoría restante del país. Eso es lo que, por otro lado, hace tan difícil su implantación, la que continuamente requiere valerse de una intensa práctica del terrorismo, unida a una permanente manipulación ideológica.

El auge de las luchas antidictatoriales en Chile y la causa de la reconquista de la democracia tienen en el pensamiento marxista, en el Partido Comunista y en los demás partidos de izquierda, un componente fundamental. Es posible constatar hoy entre las nuevas generaciones que se han lanzado a la lucha una verdadera curiosidad y, más aún, una necesidad de conocer más a fondo lo que es el marxismo, de contar con una herramienta teórica que, iluminando e impulsando la práctica antifascista, sea además capaz de dar cuenta de manera profunda de la realidad del país y abrir perspectivas a sus luchas con un proyecto histórico viable y que dimane de las mismas necesidades objetivas de la sociedad chilena.

De este modo, pues, el pensamiento marxista a la vez que es un componente indispensable para la conquista de la democracia,

aparece sobre todo hoy como un elemento fundamental para pensar a Chile, la naturaleza de su actual crisis histórica, sus causas, sus salidas y, en fin, su futuro posible.

Ciertamente que en esta tarea el pensamiento marxista y su expresión política se encuentra con otras corrientes de pensamiento democrático y progresista, entre las cuales sobresalen el cristianismo avanzado y el laico-racionalismo. De este encuentro en torno a preocupaciones comunes dimana el necesario diálogo entre todas ellas, diálogo que es enfrentado por cada cual manteniendo su propia identidad, pero enriqueciéndose mutuamente como producto del quehacer común.

En este contexto, el pensamiento marxista muestra gigantescas potencialidades unitarias y transformadoras, las que para desplegarse con todas sus fuerzas requieren permanentemente abocarse a tres tareas de gran importancia: 1) deshacer los malos entendidos respecto a lo que él realmente es; 2) desarrollar la teoría a propósito de nuestra realidad, de sus luchas, de sus exigencias prácticas; 3) volcar los resultados así obtenidos en hechos políticos, en práctica transformadora, en acción de masas.

El punto uno se refiere a la inevitable lucha ideológica con aquellas fuerzas que se sitúan principal aunque no exclusivamente en el campo de la burguesía y que, a través de su accionar en el plano de la política, de la ideología y de la cultura, impulsan sus propios proyectos políticos intentando impedir que el marxismo se convierta en un elemento unificador y de consenso popular y nacional para los cambios. Esto pretenden conseguirlo a través de los empeños por demostrar el supuesto carácter antidemocrático del pensamiento marxista y la naturaleza pretendidamente totalitaria de los proyectos sociales que él propicia.

La polémica ideológica y teórica que esto involucra es una de las fuentes del desarrollo del pensamiento marxista y se relaciona estrechamente con el problema de la hegemonía en el sentido gramsciano, es decir, con la capacidad para establecer consensos basados en una reforma intelectual y moral para la realización de un nuevo proyecto histórico.

El segundo punto se refiere a la capacidad del pensamiento marxista para explicar más profundamente que otras opciones teóricas los nuevos fenómenos que surgen en nuestra sociedad, para que así, comprendiendo más acertadamente la realidad, poder desarrollar una mayor capacidad para transformarla descubriendo, en este sentido, las necesidades objetivas de cambio existentes, a fin de responder mejor a ellas. Esto, lógicamente, también conlleva un

desarrollo del marxismo y más ampliamente aún, de la propia cultura nacional en la cual la concepción del mundo marxista debe aspirar a dejar su sello, contribuyendo a conformarla y a darle un espíritu más democrático y popular en oposición a sus elementos más antidemocráticos y aristocratizantes que en ella existen como natural resultado de la historia del país desde su conformación. En esa perspectiva, el pensamiento marxista excede largamente a la política, aunque en ella encuentra su plasmación y materialización más plena.

Lo dicho trae aparejada la necesidad de desplegar el análisis marxista en todas las disciplinas del saber y la cultura, incluyendo la política, de modo tal que esos campos no sean un patrimonio exclusivo de las concepciones burguesas y, por el contrario, con esos aportes pueda contribuirse significativamente a la construcción de una hegemonía que ayude a perfilar un proyecto nuevo e integral de nación y de cultura nacional, cuya perspectiva sea el socialismo, el cual ha de encontrar en la hegemonía así fundada uno de sus más fuertes pilares.

El tercer punto se refiere al momento de la práctica y especialmente de la práctica política. Es en este plano que se verifica la certeza o incerteza de los desarrollos teóricos, así como también él es el punto de partida de esos desarrollos, pero también su sentido, su finalidad, su punto de llegada. Aquí es donde se verifica la relación dialéctica entre partido y movimiento de masas, se mide la capacidad de identificación entre uno y otro, la capacidad de lucha, de iniciativa y de propuesta política unificadora, así como también la aptitud para la materialización de las propuestas hechas. En fin, se refiere a la capacidad para suscitar una voluntad colectiva popular capaz de materializar el cambio en una situación histórica concreta. En el plano de la política, pues, se sintetizan los dos aspectos anteriormente señalados, traduciéndolos en acción de millones de hombres.

Indudablemente, un desempeño eficiente en los tres planos indicados - que en definitiva conforman una sola totalidad - tiene que conducir a un fuerte despliegue de las inmensas potencialidades unitarias, democráticas y ampliamente consensuales, es decir hegemónicas en sentido gramsciano, que el marxismo posee en función de una perspectiva revolucionaria.

Ante el fracaso del proyecto de refundación capitalista de la sociedad chilena llevado a cabo por el fascismo apoyado por el imperialismo, y ante el inaudito agravamiento de la crisis estructural y superestructural que tal fracaso ha traído consigo, se re

quiere hoy que esas potencialidades que encierra el marxismo se desplieguen más plenamente aún y que, reflejadas en todos los planos de la vida social, sean capaces de materializarse en la conformación de una amplia voluntad colectiva, un poderoso movimiento popular y nacional apto para ofrecerle al país un nuevo rumbo con proyección histórica que se traduzca, en consecuencia, en un relevo y en un desplazamiento de las viejas clases dirigentes que hoy se manifiestan incapaces de darle una salida sólida y con perspectivas a la crisis nacional.

○ ○ ○



○ ○ ○

documentos

SALUDO AL COMPAÑERO GROMIKO

Moscú, 8 de Julio de 1985

Compañero

Andrei Andreievich Gromiko

Presidencia del Presidium del Soviet Supremo de la URSS

Respetado y querido compañero Gromiko:

Su designación como Presidente del Presidium del Soviet Supremo de la URSS ha tenido un profundo eco en el mundo y también en el corazón del pueblo chileno, que durante decenios le ha conocido como brillante exponente de la diplomacia del país de Lenin, sosteniendo con gran fuerza de convicción y firmeza invariable la lucha por la paz y la solidaridad con todas las causas más nobles de la humanidad.

Las fuerzas progresistas de todos los continentes compartimos plenamente y nos sentimos interpretados por las expresiones del compañero Mijail Gorbachov, que, al proponer su elección para este cargo, expresó: "Creo que tenemos todos los fundamentos para considerar que Andrei Andreievich Gromiko cumplirá dignamente las funciones relacionadas con la dirección de la labor del Presidium del Soviet Supremo de la URSS".

Me es muy grato transmitirle en nombre de la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista de Chile y en el mío propio nuestras felicitaciones afectuosas y los mayores deseos de éxitos en su importante labor al frente del Estado soviético.

Le saluda fraternalmente,

Luis Corvalán
Secretario General del
Partido Comunista de Chile